



Raíces y sufijos temáticos en la morfología verbal del guajiro/ wayuunaiki

José Álvarez

Le es muy difícil al que no es guajiro indicar en muchos casos con exactitud el infinitivo del que procede una determinada forma verbal. Miguel Ángel Jusayú (1977: 12)

1. Infinitivos y temas en el verbo guajiro

Los verbos guajiros que se citarán en este trabajo¹ serán presentados generalmente en el infinitivo. Eso nos obliga a hacer una sucinta presentación de las características morfológicas de esta forma del verbo. Muchas lenguas tienen una forma del verbo que no tiene marcas de tiempo y que comúnmente tampoco tiene marcas de concordancia con el sujeto, aunque en muchas construcciones la sintaxis nos permite saber cuál es el sujeto de un infinitivo. Por ello se afirma que el infinitivo es una forma no finita del verbo, que se opone a las formas finitas que sí marcan tiempo y concordancia. En muchas lenguas el infinitivo se construye mediante un afixo especial. En español el infinitivo es la forma no personal del verbo que lleva las terminaciones *-ar*, *-er*, *-ir* y que da nombre al verbo. Este infinitivo puede ser simple como *cantar* o compuesto como *haber cantado*. En guajiro un verbo en infinitivo termina en una de las seis vocales largas *aa*, *ee*, *ii*, *oo*, *uu*, *üü* o en la secuencia *waa*. Esta dualidad de formación del infinitivo está directamente relacionada con la *estructura fonológica* del tema a partir del cual se construye el infinitivo, pero no tiene ninguna relación directa con la *estructura morfológica* interna del tema a partir del cual se forma, que puede ser extremadamente simple o bastante compleja. Tampoco tiene nada que ver esta dualidad con clases de verbos en función de *propiedades sintácticas* tales como el número de argumentos que pueden admitir (transitivos o intransitivos), tal como sí ocurre en el latín, donde los verbos transitivos pueden tener varios infinitivos: presente activo *amare* ‘amar’, presente pasivo *amāri* ‘ser amado’, perfecto activo *amāvisse* ‘haber amado’, perfecto pasivo *amātus esse* ‘haber sido amado’, futuro activo *amātūrus esse* ‘haber de amar’, y futuro pasivo *amātum irī* ‘haber de ser amado’. Pero un verbo intransitivo necesariamente tendrá menor número de infinitivos.

Una de las particularidades más interesantes del guajiro es que un verbo cualquiera puede tener decenas de infinitivos basados en temas cada vez más complejos, tal como se ilustra en [1]. Sin embargo, pese a la creciente complejidad morfológica del tema, sólo existen dos opciones para la construcción de los infinitivos: alargamiento de la vocal final o adición de *-waa*².

[1] Los múltiples infinitivos de ‘colgar’

Infinitivo	Glosa
akachejaa	‘estar colgando continuamente’
akachejaajirawaa	‘colgar súbita y simultáneamente con otro’
akachejaanaa	‘ser colgado súbitamente’
akachejaaweewaa	‘querer colgar súbitamente’
akachejawaa	‘colgar súbitamente’
akacheje’ennaa	‘ser mandado a que se cuelgue súbitamente’
akacheje’eraa	‘mandar a colgar súbitamente’
akachejeewaa	‘querer colgar continuamente’
akachejinnaa	‘ser mandado colgar consecutivamente’
akachejiraa	‘mandar a colgar continuamente’
akachejirawaa	‘colgar continua y simultáneamente con otro’
akachejünaa	‘estar siendo colgado continuamente’
akachennaa	‘ser colgado’
akacheraa	‘colgar’
akacheraajeewaa	‘querer colgarse de algo’
akacheraajirawaa	‘colgarse de algo simultáneamente con otro’
akacheraawaa	‘colgarse de algo’
akachere’ennaa	‘ser mandado a colgarse’
akachere’eraa	‘mandar a colgarse’
akachereewaa	‘querer colgar’
akacherinnaa	‘ser mandado a colgar’
akacheriraa	‘mandar a colgar un cosa’
akacherirawaa	‘colgar algo simultáneamente con otro’
akacheruuwaa	‘ser colgado al fin’

Los veinticuatro infinitivos en [1] fueron escogidos de entre los muchos infinitivos con una raíz común que aparecen en Jusayú (1977), un diccionario de la lengua con casi 600 páginas que se caracteriza por dar una entrada independiente para casi cada uno de los infinitivos que se pueden crear sobre la base de una raíz común (en este caso, la raíz *kache-*, que también puede aparecer como *kate-*, ‘colgado’). En los ejemplos en [1], dicha raíz aparece como núcleo de un tema activo, pero también podría ser el núcleo de un tema estativo. Sin embargo, tales conjuntos de infinitivos con una raíz común son de una regularísima formación morfológica, pues básicamente a una base ternaria (*a-kache-ra-*, *a-kache-ja-*, *a-kache-ja-a-*) se han añadido sufijos como el de causativo *-ira*, de pasiva *-na* y *-uu*, de concurso *-iraa*, de desiderativo *-ee*, etc. y, finalmente, de infinitivo³. Nótese que no hemos incluido en [1]

todos los infinitivos posibles contruidos sobre la base de esta raíz, sino sólo los activos con un prefijo *a-* delante de tal raíz (existen también infinitivos estativos sin ese prefijo como *kache-ta-a* ‘colgar’, *kache-ta-ja-a* ‘colgar varios’, *kache-ja-a-waa* ‘colgar súbitamente’, *kache-kache-rü-ü* ‘estar varios colgando’, *kache-na-muu-waa* ‘colgar varios’, *kache-n-ta-a* ‘permanecer colgado’, todos intransitivos). De esta manera, los infinitivos formados con una raíz común alcanzan sin duda varias decenas.

En otra obra lexicográfica posterior, Jusayú & Olza (1988), ésta con sólo 200 páginas, se reconoce que la formación regular de estos múltiples infinitivos hace innecesaria su inclusión en un diccionario como entradas independientes y por ello muchos de ellos simplemente son incorporados en el cuerpo de las entradas de los infinitivos más simples. Esta decisión lexicográfica permite asumir que los autores consideran todos estos infinitivos como formas de un mismo verbo o, mejor, de dos verbos, ya que dan una entrada activa *akacheraa* y otra estativa *kachetaa*, y dentro de ellas anotan otros infinitivos. Obviamente un problema que presenta la existencia de estas familias de infinitivos es la dificultad para distinguir claramente entre flexión y derivación en la conjugación guajira. Mientras el carácter productivo y sumamente regular de las formaciones habla en favor de un estatus flexivo, algunos autores expresan que éstos no son el mismo verbo, sino familias de verbos derivadas de formas más simples. En este sentido, Mansen & Mansen (1984: 19) sostienen que “[a]unque hay una relación semántica entre las formas derivadas correspondientes, cada nuevo verbo que se forma de una raíz verbal compuesta llega a ser un nuevo verbo completo en sí mismo, y con un significado diferente”. Dos décadas antes, Hildebrandt (1963) ya había expresado en la introducción a su diccionario una opinión semejante, quizás todavía más radical:

[...] puede comprobarse en el Diccionario la riqueza de verbos derivados de otro primitivo, por sufijación. No hay que dejarse guiar, en este punto, por la traducción al español, que puede hacer ver, erróneamente, dos verbos guajiros (distintos en su comportamiento) como formas de un solo verbo castellano. Por ejemplo, **ekáa** ‘comer’ y **ekínaa** ‘ser comido’, derivado del primero, son en guajiro dos verbos diferentes. Reunirlos en uno equivaldría a hacer un diccionario de **raíces**, no de **palabras**, o a poner, en un **Diccionario** castellano, **picar** y **picotear** como formas de un solo verbo. (Hildebrandt 1963: 11)

Cualquiera que sea nuestro punto de vista sobre si todos estos infinitivos son formas del mismo verbo o diferentes verbos, es claro que el proceso morfológico de formación de tales infinitivos puede formularse claramente en términos fonológicos, con prescindencia de la complejidad morfológica de la base a partir de la cual se construyen. Examínese, por ejemplo, los verbos

achijashi ‘él defeca’, *ekeesūjashi* ‘él hace queso’, *a’yataashi* ‘él trabaja’ y *achajaajeeshi* ‘él quiere buscar’, todos en la forma del masculino del tiempo general. Como sabemos que el sufijo *-shi* marca precisamente el masculino del tiempo general, al suprimirlo nos quedamos con *achijja-*, *ekeesūja-*, *a’yataa-* y *achajaa-*. No nos importa que, por ejemplo, *ekeesūjashi* sea un verbo denominal derivado de *keesū* ‘queso’ y que *achajaajeeshi* incluya el marcador de desiderativo *-ee*. La supresión del sufijo *-shi* nos asegura que estamos ante un tema que puede servir de base para la formación del infinitivo. Pero la complejidad morfológica de la base no tiene ninguna consecuencia para la formación del infinitivo.

La dualidad en la formación del infinitivo se origina en la diferencia del peso de la sílaba final del tema que le sirve de base, esto es, si la sílaba final de un tema es liviana (la sílaba es abierta y tiene sólo una vocal corta) o si es pesada (tiene una vocal larga, un diptongo, o es trabada). Si la sílaba final del tema es liviana, la vocal final del tema se alarga; si la sílaba final de la base es pesada, se añade *-waa*, tal como se ilustra en [2]. Nótese que la formación del infinitivo es una operación morfológica que, aunque usa información morfológica para determinar que una secuencia dada es un tema que le puede servir de base (el dominio de la aplicación), ella actúa solamente con información fonológica para determinar qué se debe agregar (el resultado de la aplicación) y, por tanto, no hace falta revelar la complejidad morfológica interna de la base (el punto utilizado en [2] simplemente indica la división en sílabas). Para abreviar llamaremos a los primeros “temas livianos” y a los segundos “temas pesados.”

[2] Doble formación del infinitivo

a. Temas livianos				
a.chii.ta-] Tema	+ INF	→	a.chii.taa	‘defecar’
a.sha.ka.ta-] Tema	+ INF	→	a.sha.ka.taa	‘bajar’
b. Temas pesados				
ai.ka.laa-] Tema	+ INF	→	ai.ka.laa.waa	‘sentarse’
ka.chon-] Tema	+ INF	→	ka.chon.waa	‘tener hijos’
ka.ma.nee-] Tema	+ INF	→	ka.ma.nee.waa	‘blando’ ⁴

En Álvarez (1994) se había planteado que el infinitivo podía definirse más formalmente como la copia de las unidades dominadas por la última rima del tema (una, si es liviana, y dos, si es pesada). De este modo, a los temas *achiita-* y *ashakata-* se añadirá una sola unidad vocálica sub-especificada y a los temas *kamane-*, *kachon-* y *aikalaa-* se añadirán dos unidades sub-especificadas. Reglas de redundancia y fonológicas determinarían la forma superficial de estas vocales añadidas para originar el alargamiento de la vocal final del tema o a la adición de *waa*.

En realidad, como se desarrolla en Álvarez (2005), la formación del infinitivo puede ser entendida como uno de los múltiples (alrededor de doce)

procesos morfológicos que involucran el aumento moraico en la morfología. El incremento moraico constituye una operación morfológica multi-funcional que examina el peso de la sílabas finales de las bases y añade una o dos moras de acuerdo con dicho peso, pudiendo incluso haber más de un caso de incremento moraico en una palabra. Aunque en algunas lenguas el incremento moraico morfológico se logra por inserción de consonante, en guajiro se implementa masivamente como alargamiento vocálico. Como existe una restricción que impide que una vocal se enlace con más de dos moras, si la sílaba final de la base/tema es ya bimoraica, la adición de dos moras se hace con la adición de (w)aa (dos moras asociadas a los rasgos distintivos por defecto): *a.sha.ka.ta-*]_{Tema} + INF → *a.sha.ka.taa* (adición de una mora), pero *ka.ma.nee-*]_{Tema} + INF → *ka.ma.nee.waa* (adición de dos moras). El número de moras en la sílaba inicial está también en la base de la predicción del acento en esta lengua (como se apunta en la Nota 1).

En este punto hay que mencionar que existe la posibilidad de que para algunos temas haya dobles en la formación del infinitivo, esto es, que haya dos formas distintas para exactamente el mismo infinitivo. Tal situación surge cuando la secuencia final del tema puede ser interpretada fonológicamente de dos maneras diferentes: como sílaba liviana y como sílaba pesada. Tal diferencia no parece estar asociada con diferencias dialectales (Edixa Montiel, comunicación personal), aunque hemos percibido una ligera tendencia a utilizar la primera de estas formas en textos de Miguel Ángel Jusayú, hablante de la variedad arribera. Los dobles en referencia ocurren en los siguientes casos:

1.- el tema presenta una secuencia final **CVV** que puede ser interpretada como si fuera **CV.CV** (sílaba final liviana con vocal corta) y entonces se alarga la última vocal en el infinitivo, o como **CVV** (sílaba final pesada con vocal larga, como si la glotal fuera invisible) y entonces tomar *-waa* en el infinitivo [3a];

2.- el tema presenta una secuencia final **C(V)V.ni** que puede ser interpretada como **C(V)V.ni** (sílaba final liviana con vocal corta) y entonces se alarga la última vocal en el infinitivo, o por metátesis como **C(V)Vin** (sílaba final ultra-pesada con diptongo vocal larga) y entonces tomar *-waa* en el infinitivo [3b];

3.- el tema presenta una secuencia final **CVi**, que puede ser interpretada, restituyendo una **l** caduca (ver sección 6, “elisión de líquidas”), como si fuera **CV.li** (sílaba final liviana con vocal corta) y entonces se alarga la última vocal en el infinitivo, o como **CVi** (sílaba final pesada con diptongo) y entonces toma *-waa* en infinitivo [3c].

Ilustramos estos dobles en [3] con algunos verbos posesivos y carenciales (incluyendo formas negativas de verbos activos) y estativos diversos.

[3] Dobletes en los infinitivos

Temas dobles (L/P)		Infinitivos dobles	
a.			
ka.che.'e- ~ ka.che'e-	→	ka.che.'ee ~ ka.che'e.waa	'tener oídos'
ka.sa.'a- ~ ka.sa'a-	→	ka.sa.'aa ~ ka.sa'a.waa	'tener piernas'
ko.'o- ~ ko'o-	→	ko.'oo ~ ko'o.waa	'redondo'
ko.'u- ~ ko'u-	→	ko.'uu ~ ko'u.waa	'tener ojos'
b.			
ka.lü.ni- ~ ka.lüin-	→	ka.lü.nii ~ ka.lüin.waa	'tener nieto'
ma.yee.ni- ~ ma.yeein-	→	ma.yee.nii ~ ma.yeein.waa	'enfermo grave'
me.kü.ni- ~ me.küin-	→	me.kü.nii ~ me.küin.waa	'no comer'
c.			
a.pü.sa.li- ~ a.pü.sai-	→	a.pü.sa.lii ~ a.pü.sai.waa	'indigestarse'
a.yuu.li- ~ a.yuui-	→	a.yuu.lii ~ a.yuui.waa	'enfermo'
ja.pü.li- ~ ja.püi-	→	ja.pü.lii ~ ja.püi.waa	'avergonzado'
je.me.li- ~ je.mei-	→	je.me.lii ~ je.mei.waa	'nacer'
ka.nü.li- ~ ka.nüi-	→	ka.nü.lii ~ ka.nüi.waa	'tener voz'

La sencillez de construcción del infinitivo hace también sencillo tomar dicho infinitivo para recuperar el tema verbal y obtener la base de la conjugación. Esta operación es particularmente crucial para la enseñanza del manejo de diccionarios, ya que la lematización del verbo se hace convenientemente en esta lengua mediante el infinitivo. Para ello hay que deshacer o invertir estas operaciones, es decir, hay que recortar la vocal larga si el infinitivo termina en una de tales vocales largas, o hay que descartar la terminación *-waa* si es ésta la que aparece, tal como se ilustra en [4]. Como la terminación *-waa* recorta opcionalmente las vocales **a/o/u** largas precedentes (*achajaa*waa → *achaj*waa 'buscar'), al eliminarla para obtener formas conjugadas, hay que restaurar la longitud vocálica original si dicha vocal hubiera sido recortada. Cuando en este trabajo presentemos la estructura morfológica de verbos en infinitivo, en ella sistemáticamente separaremos el sufijo de infinitivo (copia de la vocal final o *-waa*) del tema verbal. Así, por ejemplo, *apūtaa* 'dejar' lo analizaremos como /a-pü-ta-a/ y *kamaneewaa* 'ser amable' lo analizaremos como /ka-manee-waa/.

A este tema pueden agregarse sufijos diversos, principalmente sufijos aspecto-temporales y de género-número⁵. Así, por ejemplo, una vez obtenidos los temas de los tres últimos verbos en [4], podemos agregarles directamente los sufijos de género-número del tiempo general para obtener: *ekaashī* 'él está comiendo', *kachonsū* 'ella tiene hijo', y *kamaneeshii* 'ellos son amables'⁶.

Surge, sin embargo, cierta complicación con aquellos verbos cuyos temas casualmente terminan en **wa**, que forman su infinitivo alargando la **a** final del tema, de modo que tales infinitivos también terminan en **waa** como los verbos cuya sílaba final es pesada. La segmentación morfológica será diferente. Esta secuencia **wa** al final del tema verbal puede ser parte de la raíz: *makuwaa* /

[4] Obteniendo el tema verbal a partir del infinitivo

Infinitivo	Tema verbal	Glosa
a.		
achiitaa	achiita-	'defecar'
akuyamajaa	akuyamaja-	'construir'
alataa	alata-	'pasar'
antaa	anta-	'llegar'
ashakataa	ashakata-	'bajar'
ishaa	isha-	'quemarse'
jashichii	jashichi-	'bravo'
jimataa	jimata-	'aquietarse'
kashaa	kasha-	'tener sangre'
kataa	kata-	'tener piel'
me'rootoo	me'roto-	'hundido'
pejee	peje-	'cercano'
pirataa	pirata-	'lleno'
waraitaa	waraita-	'pasear'
b.		
a'yatawaa	a'yataa-	'trabajar'
achajawaa	achajaa-	'buscar'
aikalawaa	aikalaa-	'sentarse'
kachonwaa	kachon-	'tener hijo'
kamanewaa	kamanee-	'amable'

ma-kuwa-a/ 'andar lentamente', *kakuwaa* /ka-kuwa-a/ 'andar rápidamente', *maa'awaa* /maa'awa-a/ 'perderse', *yuwaa* /yuwa-a/ 'ser prostituta', *pasanuwaa* /pasanuwa-a/ 'ser delgado', etc.; o también el morfema -:wa que indica reciprocidad: *pawalawaa* /pa-wala:-wa-a/ 'estar hermanados', *wanawaa* /wana:-wa-a/ 'ser igual', *pejeewaa* /peje:-wa-a/ 'estar cercanos uno de otro'. Para establecer el tema de tales verbos en ambos casos, no se puede suprimir la secuencia **waa**, sino simplemente recortar la vocal larga: *makuwashi*, *kakuwashi*, *maa'awashi*, *yuwasü*, *pasanuwashi*, *pawalaawashii*, *wanaawashii*, *pejeewashii*, *aleewashii*.

Esta posibilidad de diferentes análisis de infinitivos en **waa** conduce marginalmente también a la posibilidad de infinitivos homófonos, como es el caso de *ko'uwaa* /ka-'uwa-a/ 'tener cuernos' y *ko'uwaa* /ka-'u-waa/ 'tener ojos', en doblete con *ko'uu* según lo ejemplificado arriba en [13]. El tema del primero es *ko'uwa-*, como se observa en la forma conjugada *ko'uwashii* 'él tiene cuernos', mientras que el tema del segundo es *ko'u-*, como se observa en la forma conjugada *ko'ushii* 'él tiene ojos'. Otro tanto sucede con *wanaawaa* /wanaa-waa/ 'toparse con' y *wanaawaa* /wana:-wa-a/ 'ser igual que'. El tema del primero es *wanaa-*, como se observa en la forma conjugada *wanaashii* 'él se topó' (*Wanaashii nümaa pia* 'Tú te topaste con él'), mientras que el tema del segundo es *wanaawa-*, como se observa en la forma conjugada *wanaawashii* 'él es igual que' (*Wanaawashii taya nümaa* 'Yo soy igual que él').

2. La oposición activo/estativo y los sufijos temáticos

La complejidad de la estructura morfológica del verbo guajiro ya ha sido mencionada a propósito de los datos en [1]. La mayoría de los autores que han tratado sobre esta lengua han insistido de diversas maneras sobre tal complejidad. Sin embargo, fue Susan Ehrman en su tesis doctoral de 1972 quien a nuestro juicio sentó las bases para una correcta comprensión de la misma. Fue esta autora la que introdujo la importante noción de SUIFJO TEMÁTICO. Plantea Ehrman (1972: 53-59) que hay en el verbo dos niveles internos: el tema y el radical. El tema contiene cuatro posiciones y un adjunto externo que produce temas verbales complejos. La posición inicial del tema la ocupa el obligatorio núcleo del tema y puede contener un radical verbal o también un elemento no verbal (nombre, adjetivo, preposición). Si el núcleo del tema está llenado por un radical verbal, éste tendrá nivel interno con tres posiciones: (i) marcador de activo, (ii) núcleo obligatorio y (iii) *sufijo temático* (que a veces abreviamos ST). En este nivel del radical se establece el contraste entre verbos activos y estativos, ya que los activos tienen ocupada la posición (i), de la cual carecen los estativos. En cuanto a la posición (iii), ésta sólo puede ser ocupada por el sufijo *-ta* en los verbos estativos; mientras que en los activos, dicha posición puede ser ocupada por *-ja*, *-ta*, *-la*, *-na*, o *-ka*.

La mayoría de los verbos activos contiene sufijo temático y sólo alrededor de doce verbos activos parecen carecer del mismo (ver sección 4. 12). Como puede verse, aunque hay diferencias entre los verbos activos y los verbos estativos en relación con los sufijos temáticos que pueden tomar, como se ilustra en [5], la diferencia crucial está en la presencia o ausencia de un prefijo en el radical verbal. Nótese que tales encorchetamientos son invisibles para la formación del infinitivo (que opera sólo con información fonológica), pero no son invisibles para otros procesos como la mutación vocálica (que opera tanto con información fonológica como morfológica, como se verá más adelante en la sección 4.1).

[5] Radicales verbales activos y estativos

Prefijo	Raíz	Sufijo	Infinitivo	Encorchetamiento	Glosa
a-	yonna	-ja	ayonnajaa	[[[a-[yonna]]-ja]-a]	'bailar'
a-	chii	-ta	achiitaa	[[[a-[chii]]-ta]-a]	'defecar'
a-	sa	-Ø	asaa	[[[a-[sa]]-Ø]-a]	'beber'
e-	pira	-la	epirala	[[[a-[pira]]-la]-a]	'llenar de líquido'
—	pira	-ta	pirataa	[[[pira]-ta]-a]	'lleno de líquido'
—	tala	-ta	talataa	[[[tala]-ta]-a]	'contento'
—	mala	-Ø	malaa	[[[mala]-Ø]-a]	'tonto'
—	cheche	-Ø	chechee	[[[cheche]-Ø]-e]	'duro'

Obsérvese cómo Ehrman, entre otras cosas, sienta las bases para formular una noción fundamental en el sistema verbal guajiro como lo es la

oposición entre verbos activos y estativos. Esta autora nos ofrece primeramente una caracterización semántica de dicha oposición: «Whereas active stems always imply initiation of action via some energetic source, stative do not necessarily imply this and may be inactive in this regard» (Ehrman 1972: 55). Sin embargo, también nos habla de la propiedad morfológica que fundamenta la oposición: en el caso de que el tema esté ocupado por un radical verbal la primera posición previa a la raíz está obligatoriamente ocupada si el verbo es activo, mientras que está obligatoriamente desocupada si el verbo es estativo. Nos indica además que la posición siguiente a la raíz está ocupada por diferentes conjuntos de sufijos temáticos. En verdad, la caracterización semántica ni siquiera es necesaria para establecer la oposición activo/estativo, ya que existen claras propiedades morfológicas y sintácticas que distinguen ambos tipos de verbos, entre las cuales enunciamos las siguientes, explicadas y ejemplificadas previamente en Álvarez (1994: 121-122):

1.- Los verbos activos exigen obligatoriamente un prefijo pronominal o el prefijo indefinido/impersonal *a-* o sus variantes *e-* y *o-*, fonológicamente condicionadas por armonía vocálica, al igual que sucede con la vocal del resto de los prefijos, como se discute en Álvarez (1994: 39-59). Los verbos estativos carecen de todo tipo de prefijos. Por ello se puede decir que los verbos activos son obligatoriamente prefijables, mientras que los verbos estativos son obligatoriamente imprefijables.

2.- La mayoría de los verbos estativos comienza por una vocal alta *i/u/ũ* o por consonante. Sólo unos pocos comienzan por una vocal no alta *a/e/o* no porque tengan un prefijo *a-*, sino porque su raíz empieza por dichas vocales: *aiwaa* ‘doler, estimado’, *anaa* ‘bueno’, *amũloulĩ* ‘perderse’, *anamiaa* ‘pacífico’, *ayuulee* ‘enfermo’, *eewaa* ‘estar, haber’, *emiraa* ‘saciado’, *outaa* ‘morir’, etc.

3.- Los verbos estativos exhiben el sufijo temático *-ta* o pueden carecer de sufijo temático, mientras que los activos pueden tomar *-ja*, *-ta*, *-la*, *-na*, *-ka* (o carecer de él en contados casos).

4.- Los verbos estativos únicamente admiten la conjugación subjetiva, mientras que los activos admiten tanto la conjugación subjetiva como la conjugación objetiva.

5.- Los verbos estativos no tienen forma causativa, la cual sí tienen los verbos activos.

6.- Los verbos estativos carecen de la forma negativa realizada con el prefijo *ma-* (o sus variantes *me-* y *mo-*), mientras que los activos sí tienen dicha negación.

7.- Todos los estativos aparecen en cláusulas intransitivas únicamente, mientras que los activos aparecen en cláusulas transitivas e intransitivas.

Esta división de verbos activos y estativos ha sido examinada en Álvarez (1994: 117-134) en términos de la hipótesis inacusativa, desarrollada dentro de la Gramática Relacional. En este sentido, el guajiro exhibe intransitividad escindida (Mithun 1991) ya que los verbos intransitivos se agrupan

claramente en intransitivos activos (inergativos) e intransitivos estativos (inacusativos). De esta manera, los sujetos de los verbos intransitivos activos son también sujetos en un estrato inicial, mientras que los sujetos de los verbos intransitivos estativos son objetos directos en ese estrato inicial, pasando a ser sujetos sólo en virtud de la obligatoriedad de que superficialmente exista un sujeto en la cláusula. Las propiedades apuntadas arriba indican que no sólo existen propiedades semánticas (como las apuntadas por Ehrman) y sintácticas que los diferencian, sino también morfológicas, lo que permite tener un procedimiento mecánico (morfológico) para establecer categóricamente la pertenencia de un verbo intransitivo a uno de estas dos clases (lo cual no siempre es posible en otras lenguas de intransitividad escindida como el italiano, el francés y el holandés, con morfología verbal menos rica). Aunque la elección del sufijo temático se correlaciona con la división entre activos y estativos en el sentido de que los últimos sólo pueden tomar el sufijo temático *-ta*, no hemos podido detectar en los verbos activos una relación entre transitividad y sufijos temáticos específicos. De hecho, la posibilidad de que a una misma raíz la acompañen distintos sufijos temáticos está en la base de la noción de gradación (sección 4.10).

Los sufijos temáticos *-ja*, *-ta*, *-la*, *-na*, *-ka* pueden también aparecer con las variantes *-jo*, *-to*, *-lo*, *-no* (aunque no hemos encontrado casos de *-ko*) debido a procesos de armonía vocálica desencadenados por una vocal **o** final de la raíz. Como esta armonía vocálica de redondeado opera tanto a la izquierda (armonía regresiva) como a la derecha (armonía progresiva), es posible encontrar variantes cuyas diferencias se deban a la operación de este proceso: /a-po-ta-a/ → *apotaa* ~ *apotoo* ~ *opotoo* ‘cavar’. También es necesario apuntar que el sufijo temático *-la* puede también aparecer con la variante *-ra* si la raíz verbal termina en una de las dos vocales anteriores **e/i**.

[6] Ilustración de los cinco sufijos temáticos

Infinitivo	Morfología	Glosa
akuyamajaa	/a-kuyama- <u>ja</u> -a/	‘construir’
ejimejaa	/a-jime- <u>ja</u> -a/	‘pescar’
oloojoo	/a-lo- <u>ja</u> -a/	‘cazar’
achiitaa	/a-chii- <u>ta</u> -a/	‘defecar’
jimataa	/jima- <u>ta</u> -a/	‘aquietarse’
ashakataa	/a-shaka- <u>ta</u> -a/	‘bajar’
asaamalaa	/a-saama- <u>la</u> -a	‘enfriar’
ekeroloo	/a-kero- <u>la</u> -a/	‘entrar’
epiralaa	/a-pira- <u>la</u> -a/	‘llenar de líquido’
achinaa	/a-chi- <u>na</u> -a/	‘golpear’
aponoo	/a-po- <u>na</u> -a/	‘cavar’
epinaa	/a-pi- <u>na</u> -a/	‘barrer’
asakaa	/a-sa- <u>ka</u> -a/	‘saludar’
asikaa	/a-si- <u>ka</u> -a/	‘coger mujer’
atúkaa	/a-tú- <u>ka</u> -a/	‘moldear’

A continuación en [6] se ilustran estos cinco sufijos temáticos. Posiblemente existan otros sufijos temáticos, pero la discusión de tal posibilidad la posponemos para más adelante en este trabajo (sección 5).

Nótese que los sufijos temáticos pueden tener una función nominalizadora ya que se utilizan en la creación de verbos denominales (diferentes de los posesivos y carenciales). Sin embargo, hay que destacar que sólo *-ja* y *-la* parecen tener esta capacidad y son productivos: *ekeesüjaa* /*a-keesü-ja-a*/ ‘hacer queso’ (*kees*, ‘queso’), *ejimejaa* /*a-jime-ja-a*/ ‘pescar’ (*jime* ‘pez’), *ayonnajaa* /*a-yonna-ja-a*/ ‘bailar’ (*yonna* ‘baile’), *ejeerüjaa* /*a-jeerü-ja-a*/ ‘marcar ganado’ (*jeerü* ‘marca de ganado’), *a’areepalaa* /*a-’areepa-la-a*/ ‘hacer arepas’ (*areepa* ‘arepa, pan circular de maíz’), *epiamalaa* /*a-piama-la-a*/ ‘tomar dos’ (*piama* ‘dos’), *akuraarala* /*a-kulaala-la-a*/ ‘cercar con estacas’ (*kulaala* ‘estacas’). Como *-ja* y *-la* sólo se usan con verbos activos, no parece haber casos de verbos estativos denominales.

Pese a su temprana introducción en Ehrman (1972), la noción de “sufijo temático” no es utilizada por los tratadistas previos como Carcagente (1940), Holmer (1949), Martha Hildebrandt (1958, 1963, 1965, 1966), Múgica (1952, 1969), ni por los autores posteriores como Olza & Jusayú (1978), Olza & Jusayú (1986), Mansen & Mansen (1976, 1984), Mosonyi (1975), Pérez (1990), Ramírez (1995), Mosonyi & Mosonyi (2000). Por ejemplo, en Hildebrandt (1963) se usa la noción de “vocal temática” como aquella que aparece entre el radical del verbo y los sufijos de género-número. Así, un verbo como *aya’lajüşhi* ‘él compró’ (infinitivo *aya’lajaa*), dicha autora lo analiza como *aya’laj-ü-shi*, donde la *-ü* sería una vocal temática que sigue al radical *aya’laj-* antes del sufijo de masculino singular *-shi*. Como puede observarse, este “radical” incluye las consonantes finales *j*, *t*, *l*, *n*, *k* que en nuestro análisis forman parte de los sufijos temáticos: *a-ya’la-jü-shi*. Una situación semejante se presente en Mansen & Mansen (1984), donde se habla de “vocal estructural” para referirse a la misma entidad. Esta ausencia de la noción de “sufijo temático” en la literatura y la convicción de su necesidad en el análisis morfológico del verbo guajiro nos ha impulsado a examinar más en detalle su justificación.

3. Raíces, radicales y temas

Con el objeto de lograr cierta consistencia terminológica, a continuación pasamos revista a las nociones centrales de *raíz*, *radical* y *tema* que debemos emplear en la discusión sobre los sufijos temáticos en guajiro. En primer lugar, es necesario aclarar que en inglés se usan las palabras *theme* y *stem* para referirse prácticamente a las mismas entidades. De hecho, la expresión que originalmente usa Ehrman (1972) es *stem suffix*, que hemos traducido como *sufijo temático*. El cognado inglés *theme* no se usa muy frecuentemente en lingüística en inglés. Sin embargo, nótese que en *The Shorter Oxford*

English Dictionary (edición de 1983), se dan definiciones casi idénticas para *theme* y *stem*:

Theme: “5. *Philol.* **The inflexional base or stem of a word, consisting of the ‘root’ with modification or addition;** thus in Gr. *λείπεν*, the root is *λιπ-* the present theme or stem *λειπ-*; in *τέκνον*, the root is *τεκ*, the theme *τεκκο-* (1530)”. [Destacado nuestro, JA].

Stem: “5. *Philol.* That part of an inflected word that remains unchanged (except for euphonic variations) in the process of inflexion; **the theme of a word, to which the flexional suffixes are attached** (1851)”. [Destacado nuestro, JA].

Por otra parte, en español la noción de *tema* también se utiliza para transmitir la idea de una modificación de una raíz para recibir la flexión. Así, en el Diccionario de la Real Academia Española (edición de 2001), encontramos las siguientes definiciones:

Tema: “5. *Gram.* Cada una de las formas que, en ciertas lenguas, presenta un radical para recibir las formas de flexión; p. ej., *cab-*, *cup-* y *quep-* son los **temas** correspondientes del verbo *caber*.” (Diccionario de la Real Academia Española 2001: 2149).

Temático: “4. *Gram.* Dicho de un elemento: Que, para la flexión, modifica la raíz de un vocablo.” (Diccionario de la Real Academia Española 2001: 2150).

Sin embargo, lamentablemente también encontramos que en español se emplea el término *radical* para nombrar a veces lo mismo que el término *raíz*: (véase *Radical* en Diccionario de la Real Academia Española 2001: 1889 y en Larousse 1999: 847). No obstante, lo corriente es que el término *radical* sea usado como equivalente al término *tema*, como ocurre en la traducción española de un manual inglés de lingüística:

Llamamos radical a la forma que obtenemos cuando quitamos las marcas flexivas [...] Notemos, pues, que la noción de radical es diferente a la de raíz. La raíz es la forma morfológica más pequeña asociada con un lexema, mientras que **un radical es la forma a la que se añade una flexión**. Así, la raíz de la palabra *pescadores* es *pesca*, relacionada con el lexema PESCAR, pero el radical (de la forma plural) es *pescador*, que a su vez consta de una raíz y un sufijo derivativo: *pesca-dor*. (Radford et alii 2000: 239-240). [Destacado nuestro, JA].

Pese a la posible confusión entre tema y radical, asumiremos que una raíz es morfológicamente inanalizable, mientras que un tema puede incluir

elementos adicionales a la raíz. Si estos elementos adicionales a la raíz son sufijos, los llamaremos *sufijos temáticos*. Nótese que tales sufijos son necesariamente diferentes de los sufijos flexivos, tales como los de tiempo, modo y aspecto, así como los de género-número. De esta manera, usaremos *tema* para la parte de la palabra verbal que puede recibir los sufijos flexivos. Un tratado brasileño de morfología nos ofrece las siguientes definiciones de *radical* (= *tema*):

RADICAL é a parte da palavra que está presente em todas as formas de uma mesma palavra. Corresponde à expressão inglesa *word-form*, que pode ser traduzida por FORMA LEXICAL. Cada palavra tem, portanto, o seu radical específico, que pode coincidir, o não, com a raiz ou radical de outras palavras. **Para se encontrar o radical de uma palavra, flexiona-se o nome em gênero e número e o verbo em pessoa, número, tempo, modo y aspecto. A parte da palavra comum às variações de flexão é o radical.**” (Rocha 1998: 103). [Destacado nuestro, JA].

En relación con el verbo español, encontramos el uso del término *tema* para referirse al conjunto formado por la raíz y la característica. Pero también se usa el término *terminación* como una manera de referirse conjuntamente a lo que no es la raíz, esto es, a la característica y la desinencia: *cant-ábamos*. Esto se hace debido a que no siempre es posible “aislar en la secuencia fónica lo que corresponde al contenido léxico (la raíz), lo que manifiestan los morfemas exclusivamente verbales (la característica) y lo que expresan los morfemas de número y persona propios del sujeto gramatical (la desinencia)” (Alarcos 1999: 136).

En este trabajo haremos escaso uso del término *base*, aunque deseamos dejar constancia de su uso en la literatura morfológica, tanto en la descripción de procesos de flexión como en la descripción de procesos de derivación (aunque algunos autores, como Rocha [1998: 100], la limitan a esta última). Así, en uno de los tratados de morfología más conocidos en lengua inglesa, se anotan los tres términos y se nos advierte sobre este carácter fluido de la terminología:

I shall try to use the term *root* to refer to a single morpheme which bears the ‘core’ meaning of a word. The term *stem* will be reserved for that part of a word to which inflectional affixes are added, and *base* for that part to which any other morpheme is added (inflectional, derivational or compound). Unfortunately, this terminology isn’t standardized, which is not surprising given that not all linguists admit a distinction between inflection and derivation. You have to be prepared to see these three terms used interchangeably in the literature, or with more narrowly defined meaning than here.” (Spencer 1993: 461). [Destacado nuestro, JA].

De aquí en adelante, cuando hablando del guajiro utilicemos el término *tema*, nos estaremos refiriendo a todas las formas que puedan servir de base para formar un infinitivo (tema *ayonnaja-* /a-yonna-ja-/ → *ayonnaja-a* ‘bailar’), porque esas formas también pueden llevar la flexión de género-número (tema *ayonnaja-* → *ayonnajū-shi* ‘él bailó’, con modificación temática). Por ello podemos hablar de tema desiderativo, tema causativo, tema pasivo, etc. Estos son temas que, además de los sufijos temáticos, llevan otros sufijos que crean un nuevo tema que admite tanto la formación de un infinitivo, como la adición de los sufijos de género-número (tema *ayonnajee-* /a-yonna-ja-ee-/ → *ayonnajeevaa* ‘querer bailar’, *ayonnajee-shi* ‘él quiere bailar’).

4. Los sufijos temáticos en el análisis morfémico

Para poder postular entidades morfológicas como los sufijos temáticos, es importante asegurarnos de que ciertos principios básicos de análisis se cumplan. Uno de tales principios se refiere a que las formas que tienen un valor semántico común y una misma forma fonética en todas sus ocurrencias constituyen un único morfema. Este principio es comúnmente complementado con otro que se refiere al hecho de que la forma fonética puede no ser totalmente idéntica. En este caso, si las diferencias formales son fonológicamente predecibles, sobre todo si las diferentes formas están en distribución complementaria, también estamos en presencia de alomorfos de un mismo morfema. También hay que tener en cuenta que en el caso de los denominados “morfos vacíos”, el valor semántico es prácticamente nulo, como parece ser el caso de los sufijos temáticos en lenguas como el español. Sin embargo, más que embarcarnos en un procedimiento heurístico clásico como el planteado, por ejemplo, en Nida (1949), en las próximas secciones pretendemos demostrar extensamente el carácter crucial de la segmentación de los temas verbales en raíz y sufijos temáticos, si deseamos comprender diversos fenómenos que ocurren en la conjugación guajira.

Para la justificación de los sufijos temáticos, demostraremos cómo dichos sufijos son exclusivamente afectados por un proceso morfofonémico de mutación vocálica (sección 4.1), cómo una misma raíz aparece sin sufijo temático en un verbo estativo a la vez que aparece acompañada por un sufijo temático en un verbo activo (sección 4.2), cómo una misma raíz aparece con un sufijo temático en un verbo estativo y con otro sufijo temático en un verbo activo (sección 4.3), cómo una misma raíz aparece con un sufijo temático en un verbo estativo y con un sufijo temático adicional en un verbo activo (sección 4.4), cómo un caso de reduplicación opera sobre la raíz verbal ignorando el sufijo temático (sección 4.5), cómo prescindiendo de sufijo temático la vocal final de la raíz se alarga para expresar un significado permansivo que requiere el verbo auxiliar *maa* (sección 4.6), cómo

prescindiendo del sufijo temático se añade a la raíz el sufijo *-kuu* para expresar un significado de inoportunidad que requiere el verbo auxiliar *maa* (sección 4.7), cómo prescindiendo de sufijo temático la raíz toma el sufijo *-muu* para expresar un significado de pluralidad que requiere el verbo auxiliar *maa* (sección 4.8), cómo un sufijo *-n* intercalado entre la raíz y el sufijo temático *-ta* expresa un significado de continuidad (sección 4.9), cómo la noción de gradación verbal propuesta en Olza & Jusayú (1978, 1986) puede ser entendida como la substitución y/o adición de sufijos temáticos para obtener un efecto aspectual (sección 4.10), y cómo es conveniente analizar los sufijos temáticos como secuencias -CV donde la V es corta y considerar los casos de vocales largas en los sufijos temáticos como alargamientos morfológicos (sección 4.11). Al final de la sección se presentan algunos casos en los que parece faltar el sufijo temático en algunos verbos activos (sección 4.12)

4.1. Mutación vocálica a >ü

En la literatura sobre el guajiro es común encontrarse con afirmaciones sobre cómo en ciertas formas del paradigma verbal aparece una **ü** donde en otras aparece una **a** o una **o**. Ilustraremos esta alternancia con dos formas del verbo *apütaa* ‘dejar’, /a-pü-ta-i-chi/ *apütüichi* ‘él ya está dejando’ versus /a-pü-ta-yü-i/ *apütayüi* ‘él acaba de dejar’, ambos formados agregando al tema un sufijo aspecto-temporal (*-i-* y *-yü-* respectivamente) y un sufijo de género-número. Esta mutación de **a** en **ü**, que afecta a ciertos verbos en ciertas formas y a otros no, ha llevado a algunos autores a tratar de establecer grupos de verbos sobre la base de “desinencias”, tal como se hace en Jusayú (1975: 52-77), donde se establecen ocho grupos de verbos usando tal criterio, y en Jusayú (2002: 30-31), donde se establecen seis grupos. Nos proponemos dar cuenta de este fenómeno de alternancia **a ~ ü** con el objeto de destacar la relación incontestable que tiene con la noción de “sufijo temático”.

En muchas formas del paradigma verbal, una vocal *corta a* (también **o** por armonía vocálica con la vocal de la raíz) que forma parte de un sufijo temático cambia a **ü**. Nótese de entrada que esta *mutación vocálica* no tiene nada que ver con el hecho de que un verbo sea transitivo o intransitivo, activo o estativo, ni tampoco con el número de sílabas. Es una regla morfofonémica que obligatoriamente tiene que referirse a las vocales de los sufijos temáticos, así como también a los sufijos aspecto-temporales y de género-número que siguen a dichos sufijos y la desencadenan. Este fenómeno de mutación vocálica **a>ü** lo ilustramos en [7a] con la tercera persona del femenino de la conjugación subjetiva del tiempo general, formada agregando directamente al tema, obtenido aplicando el mecanismo ilustrado arriba en [4], un sufijo de género-número *-shi* MASCULINO, *-sü* FEMENINO, y *-shii* PLURAL. Pero tal mutación no ocurre si dicha vocal **a/o** es larga, aunque siga a un sufijo

temático [7b]. Tampoco ocurre si la vocal **a/o** no forma parte de un sufijo temático [7c]. Finalmente, como sólo las vocales **a/o** pueden formar parte de los sufijos temáticos, cualquiera otra vocal final del tema será inmutable [7d]. La división morfológica aquí la presentamos sin corchetes, aunque usamos guiones simples para revelar la presencia del sufijo temático en los verbos. De igual manera, se restituye la forma subyacente del prefijo /a-/ en los casos de cambio por **e** y **o** por armonía vocálica (como *emerotoo* /a-me'ro-ta-a/ 'hundirse').

[7] La mutación vocálica condicionada por tematicidad

Infinitivo	Tema	Glosa	Tiempo general
a.			
aasajaa	a-asa-ja-	'afilar'	aasajūsū
achiitaa	a-chii-ta-	'defecar'	achiitūsū
akuyamajaa	a-kuyama-ja-	'construir'	akuyamajūsū
alataa	a-la-ta-	'pasar'	alatūsū
apotoo	a-po-to-	'cavar'	apotūsū
ashakataa	a-shaka-ta-	'bajar'	ashakatūsū
aya'lajaa	a-ya'la-ja-	'comprar'	aya'lajūsū
eme'rotoo	a-me'ro-to-	'hundirse'	eme'rotūsū
epitaa	a-pi-ta-	'barrer'	epitūsū
jimataa	jima-ta-	'aquietarse'	jimatūsū
lemūtaa	lemū-ta-	'reptar'	lemūtūsū
makataa	maka-ta-	'quedarse'	makatūsū
me'rotoo	me'ro-to-	'hundido'	me'rotūsū
o'yotoo	a-'yo-to-	'verter'	o'yotūsū
oloojoo	a-lo-jo-	'cazar'	oloojūsū
pirataa	pira-ta-	'lleno (líquido)'	piratūsū
tūntaa	tūn-ta-	'palpitar'	tūntūsū
waraitaa	warai-ta-	'pasear'	waraitūsū
b.			
a'yatawaa	a-'ya-ta-a-	'trabajar'	a'yataasū
achajawaa	a-cha-ja-a-	'buscar'	achajaasū
aikalawaa	a-ika-la-a-	'sentarse'	aikalaasū
eimalawaa	a-ima-la-a-	'aquietarse'	eimalaasū
okolojowaa	a-kolo-jo-o-	'mudarse'	okolojoosū
c.			
ishaa	isha-	'quemarse'	ishasū
ishoo	isho-	'rojo'	ishosū
joolooloo	jooloolo-	'desarrollarse'	jooloolosū
shakaalaa	shakaala-	'aguado'	shakaalasū
yūūlaa	yūūla-	'indignado'	yūūlashi
d.			
jashichii	jashichi-	'bravo'	jashichisū
kamaneewaa	kamane-	'amable'	kamaneesū
pejee	peje-	'cercano'	pejesū

Existen básicamente dos casos en los que una **a/o** final de tema no sufre mutación vocálica por no formar parte de sufijos temáticos: (a) con los verbos estativos atemáticos no derivados, ya que sus temas están simplemente formados por una raíz, como sucede con *ishaa* ‘quemarse’, cuyo tema es *isha-*, e incluso en aquellos verbos estativos cuyas raíces terminen en secuencias homófonas en los sufijos temáticos, como sucede con *shakalaa* ‘aguado’, cuyo tema es *shakala-* y *tümülaa* ‘formar montón’, cuyo tema es *tümüla-*; (b) con los verbos estativos atemáticos derivados, fundamentalmente denominales y depreposicionales con el prefijo atributivo *ka-*, como *kashaa* ‘tener sangre’ y *kachiiruwa* ‘tener seguidor’, o con el prefijo carencial *ma-*, como *mashaa* ‘no tener sangre’ y *machiiruwa* ‘no tener seguidor’, e incluso aquellos verbos de estos tipos que tengan un sufijo *-la* ‘NOMINALIZACIÓN DE OBJETO’ homófono con el temático, como *kashajalaa* ‘tener escritos’, cuyo tema es *kashajala-*. Todos éstos exhiben una **a** final inmutable, ya que la misma no es parte de un sufijo temático. En [8] se contrasta la **a** inmutable que no es parte de un sufijo temático en estos verbos estativos con la **a** mutable que si lo es en otros verbos, tanto estativos como activos.

[8] La estructura morfológica y la mutación vocálica

Estructura morfológica		Superficial	Glosa
[[[ka- [[sha]-ja]-la]]]-Ø]-sü]	→	kashajalasü	‘ella tiene escritos’
[[[ka-[chiiruwa]]-Ø]-sü]	→	kachiiruwasü	‘ella tiene seguidor’
[[[ka-[sha]]-Ø]-sü]	→	kashasü	‘ella tiene sangre’
[[[isha]-Ø]-sü]	→	ishasü	‘ella se quema’
[[[a-[chii]]-ta]-sü]	→	achiitüsü	‘ella defeca’
[[[a-[kuyama]]-ja]-sü]	→	akuyamajüsü	‘ella construye’
[[[maka]-ta]-sü]	→	makatüsü	‘ella se queda’

Es de destacar que la mutación vocálica no es requerida por todos los sufijos añadidos al tema. Hay una crucial distinción entre sufijos aspecto-temporales que requieren mutación vocálica y aquellos que la rechazan. Esta distinción se ilustra en [9] usando el verbo transitivo *apütaa* ‘dejar’ en el masculino de la conjugación subjetiva (glosado en tercera persona singular), o con el prefijo de la primera persona del singular si el aspecto-tiempo exige prefijación personal. La ausencia absoluta de tales sufijos revela un tema inmutable. Por esta razón, el imperativo, que no requiere de sufijos, se puede utilizar como forma de diagnóstico para establecer cómo termina el tema verbal. Los imperativos de los verbos activos se construyen mediante el uso de prefijos personales de *ta-* ‘1S’, *pü-* ‘2S’, *nü-* ‘3SM’, *jü-* ~ *sü-* ‘3SF’, *wa-* ‘1P’, *jü-* ~ *ja-* ‘2P’, *na-* ‘3P’, aunque por razones pragmáticas predomina el uso de los prefijos de segunda persona: *püpütä* /pü-pü-tä/ ‘deja tú’, *jüpütä* /jü-pü-tä/ ‘dejen ustedes’, ambos de *apütaa* /a-pü-tä-a/ ‘dejar’. Si el verbo es estativo, el imperativo consta del tema ‘puro’ seguido normalmente por un pronombre de segunda persona: *makatä pia* /maka-tä pia/ ‘quédate tú’, *makatä jia* /maka-

ta jia/ 'quédense ustedes', ambos de *makataa* /maka-ta-a/ 'quedarse'. Esto incluye los verbos que casualmente tengan la secuencia **wa** como parte del tema: *kakuwaa* /ka-kuwa-a/ 'andar rápidamente', *kakuwa pia* 'anda tú rápidamente'.

Si el tema termina en vocal larga, como sucede en la casi totalidad de los verbos con infinitivo en *-waa*, entonces dicha vocal larga queda al final de la palabra. Nótese que no importa si la vocal larga final de tema es producto del alargamiento morfológico: *pū'lakajaa* /pū-'laka-ja-a/ 'cocina tú', *jū'lakajaa* /jū-'laka-ja-a/ 'cocinen ustedes', ambos de *a'lakajawaa* /a-'laka-ja-a-waa/; o si dicha vocal es parte de la raíz: *kamaneē* pia /ka-manee pia/ 'sé amable tú', *kamaneē jia* /ka-manee jia/ 'sean amables ustedes', ambos de *kamaneewaa* /ka-manee-waa/ 'ser amable'. De esta manera, en el imperativo podemos establecer muchos pares mínimos por la longitud vocálica del tema: *pūpūchiralā* /pū-pūchira-la/ 'endereza tú', *pūpūchiralaa* /pū-pūchira-la-a/ 'enderézate tú', de *apūchiralaa* 'enderezar' (transitivo) y *apūchiralawaa* 'enderezarse' (intransitivo), respectivamente. De igual manera tenemos: *pūchijirā* /pū-chiji-lā/ 'despierta (a otro) tú', *pūchijiraa* /pū-chiji-la-a/ 'despiértate tú', de *achijiraa* 'despertar' (transitivo) y *achijirawaa* 'despertarse' (intransitivo), respectivamente.

[9] Sufijos aspecto-temporales que requieren/rechazan la mutación vocálica

Forma	Morfología	Glosa
a.		
apūtūichi	/a-pū-ta-i-chi/	'acaba de dejar'
apūtūichinka	/a-pū-ta-i-chi-inka/	'ya había dejado'
apūtūichipa	/a-pū-ta-i-chi-pa/	'ha dejado'
apūtūin	/a-pū-ta-in/	'dejar, dejando'
apūtūinjacheechi	/a-pū-ta-in-ja-chi-ee-chi/	'va a ir a dejar'
apūtūinjachi	/a-pū-ta-in-ja-chi/	'va a dejar'
apūtūinjachikchi	/a-pū-ta-in-ja-chi-i-chi/	'ya es tiempo de dejar'
apūtūinjachiyaa	/a-pū-ta-in-ja-chi-yaa/	'iba a dejar'
apūtūshi	/a-pū-ta-shi/	'deja'
apūtūshijachi	/a-pū-ta-shi-ja-chi/	'está presto a dejar'
apūtūshikchi	/a-pū-ta-shi-i-chi/	'ya ha dejado'
apūtūshima'a	/a-pū-ta-shi-ma'a/	'había dejado'
apūtūshinka	/a-pū-ta-shi-inka/	'había dejado'
apūtūshinkama'a	/a-pū-ta-shi-inka-ma'a/	'había dejado (remoto)'
tapūtūle	/ta-pū-ta-le/	'si deja'
b.		
apūtakai	/a-pū-ta-ka-li/	'que deja'
apūtamuyuu	/a-pū-ta-muyuu/	'solía dejar'
apūtātūjūiya	/a-pū-ta-tūjū-li-ya/	'ya había dejado'
apūtayūi	/a-pū-ta-yū-li/	'acabo de dejar'
apūtayūiya	/a-pū-ta-yū-li-ya/	'todavía dejo'
tapūtaiwa	/ta-pū-ta-iwa/	'para yo dejar'
tapūtaiwa'aya	/ta-pū-ta-iwa'aya/	'cuando yo dejé'
tapūtakalaka	/ta-pū-ta-kalaka/	'entonces dejo/dejé'
tapūtapa	/ta-pū-ta-pa/	'cuando deje'

No se puede determinar si en el futuro hay mutación vocálica porque toda vocal corta, sea parte de sufijo temático o no, es caduca cuando se agrega el sufijo de futuro *-ee-*: /a-pü-ta-ee-chi/ *apüteechi* ‘él dejará’, /shakala-ee-chi/ *shakaleechi* ‘él estará aguado’, /chü'lü-ee-lü/ *chü'leerü* ‘ella estará mojada’, etc.

Por otra parte, la mutación vocálica opera también en procesos de derivación de temas nominales a partir de temas verbales que exhiban sufijos temáticos con vocal final **a/o** corta. Esto ocurre principalmente en las nominalizaciones con *-le* ‘LUGAR’, *-ya* ‘INSTRUMENTAL’, *-i* ‘AGENTE MASCULINO’, *-lü* ‘AGENTE FEMENINO’, *-lii* ‘AGENTE PLURAL’, pero no ocurre con la nominalización con *-la* ‘OBJETO’, como se ilustra en [10]. Los nombres deverbales de lugar, instrumento y objeto se dan en la forma poseída de primera persona con el prefijo *ta-* ‘1S’, sin sufijo de posesión porque constituyen temas nominales inalienables (‘mi lugar de escribir’, ‘mi instrumento o modo de escribir’, ‘mi escrito’)⁷. Obsérvese que en el nombre de instrumento la mutación vocálica es oscurecida por otros procesos fonológicos: /ta-sha-ja-ya/ > *tashajüya* > *tashajiya* > *tashajia*.

[10] Nominalizaciones que requieren/rechazan la mutación vocálica

Verbo	Glosa	Objeto	Lugar	Instrumento	Agente plural
achaletaa	‘quebrar’	tachaletala	tachaletüle	tachaletia	achaletülii
aja'itaa	‘acarrear’	taja'itala	taja'itüle	taja'itija	aja'itülii
akateraa	‘colgar’	takaterala	takaterüle	takateria	akaterülii
ashajaa	‘escribir’	tashajala	tashajüle	tashajia	ashajülii

La regla de mutación vocálica tiene una aplicación categórica desde el punto de vista morfológico, ya que sólo las vocales **a/o** cortas al final de tema cambian a **ü/u** cuando se añade un grupo de sufijos tempo-aspectuales, de género-número, e incluso derivacionales. Sin embargo, en algunas ocasiones existe un bloqueo meramente fonológico de esta operación. Esto ocurre mayormente con los sufijos temáticos *-ja* y *-na*. En Olza & Jusayú (1986: 55-57) se hace una diferencia entre “verbos que cambian la vocal temática” y los que no lo hacen, pero al no utilizarse la noción de sufijo temático, el tratamiento es casuístico. Para visualizar lo que sucede, obsérvese los ejemplos en [11] en los que se ofrece el infinitivo de tales verbos, junto con la forma masculina singular del tiempo general en la conjugación subjetiva con vocal inmutable y la correspondiente glosa. La mayor parte de estos verbos está en la segunda gradación (discutida en detalles en la sección 4.10) y para algunos de ellos ofrecemos, para efectos de comparación, la forma infinitiva y conjugada de la primera gradación (con vocal mutable y a veces caduca con ulterior cambio de **l** a **t** (discutido en detalle en la sección 6): /a-'akü-la-shi/ > *a'akü^lüshi > *a'akü^lshi > a'akütshi.

[11] Verbos con vocales inmutables en sufijos temáticos

Infinitivo	Conjugado	Glosa
a.		
a'akūjaa	a'akūjashi	'instigar' (cf. a'akūlaa, a'akūtshi)
a'lūūjaa	a'lūūjashi	'extraer'
achū'lūjaa	achū'lūjashi	'mojar'
ajūlūjaa	ajūlūjashi	'desgranar'
aka'apūjaa	aka'apūjashi	'agrandar' (cf. aka'apūlaa, aka'apūtshi)
akamūjaa	akamūjashi	'fumar'
akūnūjaa	akūnūjashi	'masticar' (cf. akūnūlaa, akūnūtshi)
alemūjaa	alemūjashi	'reptar'
aluuja	aluuja	'estregar'
ekeesūjaa	ekeesūjashi	'hacer queso'
b.		
aa'ayuluja	aa'ayuluja	'calentar'
achujaa	achujashi	'chupar, besar'
akasuujaa	akasuujashi	'blanquear'
akutujaa	akutujashi	'talar'
asitujaa	asitujashi	'alcanzar un lugar'
e'itujaa	e'itujashi	'tostar semillas'
c.		
aa'alijaa	aa'alijashi	'sostener'
acharalijaa	acharalijashi	'pandear'
achiijaa	achiijashi	'defecar' (cf. achiitaa, achiitūshi)
akaalijaa	akaalijashi	'auxiliar'
akalijaa	akalijashi	'levantar polvo'
akayaalijaa	akayaalijashi	'cortar superficie' (cf. akayaaitaa, akayaaitūsū)
alijaa	alijashi	'sentir dolores'
amoijaa	amoijashi	'desplumar'
apoijaa	apoijashi	'salcochar'
asijaa	asijashi	'asar (carne)'
epijaa	epijashi	'criar'
d.		
apūnaa	apūnashi	'dejar' (cf. apūtaa, apūtūshi)
asūnaa	asūnashi	'quitar, arrebatar' (cf. asūtaa, asūtūshi)
e.		
ashunaa	ashunashi	'agonizar'
ojunaa	ojunashi	'lanzar' (cf. ojutaa, ojutūshi)
f.		
a'inaa	a'inashi	'tejer'
achinaa	achinashi	'golpear'
alinaa	alinashi	'presagiar'
asinaa	asinashi	'ventosearse' (cf. asitaa, asitūshi)
ejinaa	ejinashi	'echar menudos' (cf. ejitaa, ejitūshi)
epinaa	epinashi	'barrer' (cf. epitaa, epitūshi)

Como puede notarse, cuando la raíz termina en una vocal alta **ū/u/i** y el sufijo temático añadido es **-ja**, la vocal del sufijo temático permanece inmutable. Esto no ocurre cuando a las mismas raíces se añaden los

restantes sufijos temáticos *-la*, *-ta*, y *-ka* (cf. *asikaa*, *asikūshi* ‘coger mujer’), como se observa en las formas ofrecidas para la comparación. Para el sufijo *-na* la evidencia no es tan abundante debido a su empleo más restringido como sufijo de la segunda gradación, pero parece operar un bloqueo similar ante **ū/u/i**. Nótese que la forma pasiva tiene como marcador el morfema homófono *-na*, que no sólo desencadena la mutación vocálica en la vocal del sufijo temático precedente, sino que él mismo sufre mutación: *ajülūjaa* ‘palpar’, *ajülūjashi* ‘él palpa’, pero *ajülūjūnaa* ‘ser palpado’, *ajülūjūnūshi* /*ajülū-ja-na-shi*/ ‘él es palpado’.

De esta manera, pese a este bloqueo fonológico, si los sufijos temáticos *-ja* o *-na* están precedidos por una vocal alta, la regla de mutación vocálica es categórica desde el punto de vista morfológico. Sólo las vocales **a/o** de los sufijos temáticos cambian a **ū/u** al agregar ciertos sufijos tempo-aspectuales, de género-número, y derivacionales. Por otra parte, la mutación vocálica no puede ser condicionada únicamente de una manera fonológica. Obsérvese, en este sentido, cómo los verbos en [12], que terminan en secuencias homófonas con los sufijos temáticos, no sufren mutación vocálica en su conjugación.

[12] Verbos denominales sin mutación vocálica

Estructura morfológica	Superficial	Glosa
[[[ka-['akā]]-Ø]-sū] →	ka'akasū	‘ella tiene algo mezclado’
[[[ka-['ipolo]]-Ø]-sū] →	ke'ipolōsū	‘ella tiene tapa’
[[[ka-[amakā]]-Ø]-sū] →	kaamakāsū	‘ella tiene cementerio’
[[[ka-[imata]]-Ø]-sū] →	keimatāsū	‘ella tiene labios’
[[[ka-[korolo]]-Ø]-sū] →	kokorolōsū	‘ella tiene prendas’
[[[ka-[mojula]]-Ø]-sū] →	kamojulāsū	‘ella tiene defecto físico’
[[[ka-[pūna]]-Ø]-sū] →	kapūnasū	‘ella tiene camino’
[[[ka-[sipala]]-Ø]-sū] →	kasipalāsū	‘ella tiene cicatriz’
[[[ka-[wachira]]-Ø]-sū] →	kawachirasū	‘ella tiene velocidad’
[[[ka-[yuupala]]-Ø]-sū] →	kayuupalāsū	‘ella tiene asiento’

Como se puede observar, los verbos en [12] terminan en secuencias homófonas con los sufijos temáticos, pero no sufren mutación vocálica en su conjugación. Se trata generalmente de verbos posesivos formados sobre bases nominales inalienables que terminan fortuitamente en **a/o**. Esto evidencia que el proceso no es meramente fonológico, sino que debe hacerse obligatoria referencia a la estructura morfológica. Lo cual a su vez hace indispensable el uso de la noción de “sufijo temático”. Finalmente, esta clara y simple relación entre mutación vocálica y estructura morfológica hace innecesario desde un punto de vista descriptivo, y posiblemente confuso desde un punto de vista didáctico, cualquier intento de establecer grupos de verbos sobre la base de “desinencias”, tal como se hace en Jusayú (1975, 2002).

4.2. Verbo estativo con ST -Ø y verbo activo con ST -la/-ja

Podemos encontrar, tal como se ilustra en [13], pares de verbos activos/estativos donde en el verbo estativo no se evidencia un sufijo temático, mientras que en el activo sí. Esta situación nos permite fácilmente determinar que en la estructura morfológica del tema de estos verbos activos existen, aparte de la raíz, dos morfemas adicionales: un prefijo y un sufijo. El razonamiento es muy sencillo: si tomamos los infinitivos *pūsiaa* y *apūsialaa* y los desinfinitivizamos, obtenemos sus temas *pūsia-* y *apūsiala-* que muestran una secuencia común *pūsia* con el significado central de ‘dulce’. Esto nos autoriza a segmentar morfológicamente *apūsiala-* como /a-pūsia-la-/ y este procedimiento lo podemos repetir con el resto de las formas en [13]. Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que no todas las raíces que aparecen en verbos estativos aparecen también en verbos activos: *makataa* /maka-ta-a/ ‘quedarse’ - **amakalaa* /a-maka-la-a/, **amakajaa* /a-maka-ja-a/.

[13] Verbos estativos con ST -Ø y verbos activos con ST -ja/-la

Estativo	Glosa	Activo	Glosa
a.			
chechee	‘duro’	acheche <u>raa</u>	‘endurecer’
cholo’owaa	‘desordenado’	acholo’o <u>oo</u>	‘desordenarse’
kocho’owaa	‘hinchado’	okocho’o <u>oo</u>	‘empezar a hincharse’
pūsiaa	‘dulce’	apūsia <u>laa</u>	‘endulzar’
saalaa	‘herido’	asaara <u>laa</u>	‘lastimar’
shuulee	‘alargado’	ashuule <u>raa</u>	‘alargar’
wūlee	‘limpio’	awūle <u>raa</u>	‘limpiar’
b.			
ishii	‘amargo’	e’ishir <u>aa</u>	‘volver amargo’
ishoo	‘rojo’	e’isho <u>oo</u>	‘enrojecer’
japūlii	‘avergonzarse’	aapūli <u>raa</u>	‘avergonzar’
jashū’ūwaa	‘fermentado’	aashū’ū <u>laa</u>	‘fermentar’
jawalii	‘hediondo’	aawalir <u>aa</u>	‘empezar a heder’
jemeiwaa	‘nacer’	eemeij <u>aa</u>	‘atender parto’
jemiaa	‘templado’	eemial <u>aa</u>	‘refrescar’
jeruluu	‘ancho’	eerulu <u>jaa</u>	‘ensanchar’
josoo	‘seco’	ooso <u>oo</u>	‘secar’

Nótese que en [13b], la raíz presenta un alomorfo con **j** inicial y otro alomorfo sin **j**. Esto se debe a un proceso que elide la fricativa glotal entre dos vocales no altas idénticas: /a-jashū’ū-la-a/ → *aashū’ūlaa*. De manera similar, en raíces que en los temas estativos aparecen con vocal inicial alta, en los temas activos aparece una oclusiva glotal. Interpretamos que tal glotal está presente en la representación subyacente de tales raíces, pero que la misma es elidida en posición inicial absoluta: /ʔisho-Ø-o/ → *ishoo*.

4.3. Verbo estativo con ST y verbo activo con diferente ST

Podemos encontrar también pares de verbos activos/estativos que comparten una raíz, pero cada miembro del par exhibe un sufijo temático diferente, tal como se ejemplifica en [14]. En estos casos, como *-ta* es el único sufijo temático que aparece en verbos estativos, el contraste es básicamente entre este sufijo y los sufijos *-la* y *-ja*. Si tomamos los infinitivos *epirala* y *pirata* y los desinfinativizamos, obtenemos sus temas *epirala-* y *pirata-* que muestran una secuencia común *pira-* con el significado central de ‘lleno de líquido’. Esto nos autoriza a segmentar morfológicamente a *epirala-* como /a-pira-la-/ y a *pirata-* como /pira-ta-/, y este procedimiento lo podemos repetir con el resto de las formas en [14].

[14] Verbos estativos con ST *-ta* y verbos activos con diferente ST

Estativo	Glosa	Activo	Glosa
a.			
kamūnataa	‘amontonado’	akamūnalaa	‘amontonar’
kuyamataa	‘fabricando’	akuyamajaa	‘fabricar’
lamataa	‘gatear’	alamalaa	‘gatear’
lesutaa	‘inclinado’	alesulaa	‘inclinarse’
pirataa	‘lleno (líquido)’	epiralaa	‘llenar de líquido’
pu’utaa	‘inclinado’	apu’ulaa	‘inclinarse’
saamataa	‘frío’	asaamalaa	‘enfriar’
samataa	‘flotar’	asamalaa	‘flotar’
shaitaa	‘jugar’	ashaliraa	‘jugar’
shalū’ūtāa	‘cojear’	ashalū’ūjaa	‘cojear’
wankataa	‘corcovear’	awankalaa	‘corcovear’
washattaa	‘perniabierto’	awasharūlaa	‘despatarrar’
wayataa	‘desplegado’	awayalaa	‘desplegar’
b.			
jamaataa	‘extendidas’	aamalaa	‘extender’
jimataa	‘quieto’	eimalaa	‘aquietarse’
jokotoo	‘arqueado’	ookoloo	‘encorvar’
zorotta	‘resplandecer’	oororoloo	‘aclara(se)’
jotoitaa	‘acostado’	ootoliraa	‘acostar’
leeyataa	‘girar’	a’leeyalaa	‘girar’
waūtaa	‘tendido’	a’waūlaa	‘tender’

Nótese que en algunos casos del segundo grupo de [14], la raíz presenta un alomorfo con **j** inicial y otro alomorfo sin **j**. Esto se debe al ya mencionado proceso que elide la fricativa glotal entre dos vocales no altas idénticas. De manera similar, observamos que hay raíces que en los temas estativos aparecen sin oclusiva glotal, pero en los temas activos aparecen con tal consonante. De nuevo, interpretamos que esta glotal está presente en la representación subyacente de tales raíces, pero que la misma es elidida en posición inicial absoluta.

4.4. Verbo estativo con un ST y verbo activo con un ST adicional

Un caso radicalmente menos frecuente ocurre cuando el verbo estativo ya lleva sufijo temático y el verbo activo lleva ese mismo sufijo temático y un sufijo temático adicional, tal como se muestra en [15]. El lector atento puede preguntarse cómo sabemos que el verbo estativo lleva sufijo temático, ya que lo que pareciera como tal podría simplemente ser una secuencia homófona que es parte de la raíz. La respuesta es que sólo las vocales **a/o** que forman parte de sufijos temáticos sufren la mutación **a>ũ**. Así, en el femenino del tiempo general, los cuatro verbos estativos dados en [15] tienen las formas: *jawatũsũ*, *jotusu*, *wotusu* y *lotusu*. Si tomamos los infinitivos *wotoo* y *awotolo* y los desinfinitivizamos, obtenemos sus temas *woto-* y *awotolo-* que muestran una secuencia común *woto* con el significado central de ‘lleno de sólidos’. Esto nos autoriza a segmentar a *woto-* como /wo-ta-/ y a *awotolo-* como /a-wo-ta-la-/ respectivamente.

[15] Verbos estativos con ST *-ta* y verbos activos con un ST adicional

Estativo	Glosa	Activo	Glosa
jawata <u>aa</u>	‘pesado’	aawata <u>laa</u>	‘aumentar de peso’
jot <u>oo</u>	‘encendido’	ootol <u>oo</u>	‘encender’
lot <u>oo</u>	‘derecho’	olotol <u>oo</u>	‘enderezar’
mot <u>oo</u>	‘oculto’	amotol <u>oo</u>	‘ocultar’
wot <u>oo</u>	‘lleno (sólidos)’	awotol <u>oo</u>	‘llenar de sólidos’

Observamos la operación del proceso que elide una fricativa glotal subyacente entre dos vocales no altas idénticas y origina alternancia **j/∅** en las raíces.

4.5. Reduplicación de la raíz

En guajiro encontramos varios casos de reduplicación de las raíces verbales. Consideraremos aquí un caso de reduplicación en el cual se forman verbos estativos mediante la reduplicación total de una raíz verbal y la adición de un sufijo *-lũ* (*-rũ* después de vocal anterior). Todos estos temas reduplicados están relacionados con otros verbos estativos formados con la misma raíz, pero con la presencia del sufijo temático *-ta*: /RAÍZ-ta-/. La posibilidad de tener *-ta* en el tema no reduplicado o *-lũ* en el tema reduplicado sirve de refuerzo de la concepción de que los sufijos temáticos existen como parte del tema verbal, pero como distintos de la raíz. En [16] damos una lista no exhaustiva de estos verbos reduplicados en el infinitivo, incluyendo también los verbos estativos “asociados” no reduplicados en el infinitivo, y su glosa.

[16] Reduplicación de raíz con valor pluralizador

Reduplicado	Asociado	Glosa
a.		
karakaraľũũ	kattaa	‘erguidos/derechos’
lakalakaľũũ	lakataa	‘derechos’
puchirapuchiraľũũ	puchirataa	‘estirados’
pũsũpũsũľũũ	pũsũtaa	‘hinchados’
sha’asha’alũũ	sha’ataa	‘estancados/medio llenos’
si’rasi’raľũũ	si’rataa	‘lisos/llanos’
tsũkũtsũkũľũũ	tsũkũtaa	‘metidos dentro de algo’
wayawayalũũ	wayataa	‘esparcidos/extendidos’
yakayakalũũ	yakataa	‘desajustados’
b.		
ju’leju’lerũũ	ju’letaa	‘tendidos’
kachekacherũũ	kachetaa	‘colgados’
se’ese’erũũ	se’etaa	‘aglomerados en recipiente’
shekeshekerũũ	sheketaa	‘inclinados/encogidos’
c.		
jokojokoluu	jokotoo	‘jorobados’
joyojoyoluu	joyotoo	‘sentados/en cuclillas’
ko’oko’oluu	ko’otoo	‘abultados/embojotados’
lijolijoluu	lijotoo	‘obscuros’
me’rome’roluu	me’rotoo	‘parcialmente hundidos’
shokoshokoluu	shokotoo	‘encorvados’
woyowoyoluu	woyotoo	‘boca abajo’
ko’uko’uluu	ko’utaa	‘callados’
pu’upu’uluu	pu’utaa	‘oblicuos’
yokuyokuluu	yokutaa	‘apagados’
yumuyumuluu	yumutaa	‘serios’
d.		
chamachamoluu	chamataa	‘pandeados (objetos largos)’
chapachapoluu	chapataa	‘metidos en líquido’
jamajamoluu	jamataa	‘tendidos/estancados’
jimajimoluu	jimataa	‘quietos’
lamalamoluu	lamataa	‘torcidos/en cuatro patas’
pirapiroluu	pirataa	‘llenos de líquido’
sha’washa’woluu	sha’wataa	‘parados’
e.		
yuluyuruluu	yuttaa	‘estirados’ (cf. ayulujaa ‘estirar’)
f.		
sũtsũrũľũũ	sũttaa	‘encerrados’ (cf. asũľujaa ‘encerrar’)
g.		
laũlaũľũũ	laũtaa	‘gruesos (cilíndricos)’
ouwouluu	outaa	‘muertos’
waũwaũľũũ	waũtaa	‘tendidos sobre algo’
yũyũyũľũũ	yũũtaa	‘ausentes’

La reduplicación ilustrada en [16] constituye un caso de reduplicación total del morfema con un valor semántico de pluralización, con adición del sufijo *-lũ*, según se describió en Álvarez (1994: 75-86). Se aplica a raíces bimoraicas que aparecen también en verbos estativos con sufijo temático *-ta* y un significado descriptivo-posicional: *Sha'washa'wotshii amakana jainküin mojuuikalũ* 'Los caballos están parados entre la maleza'. Diversas reglas fonológicas explican las diferencias entre el morfema base y el morfema reduplicado, así como también la variación de dicho sufijo *-lũ*: la reduplicación se da sin reajustes en [16a], hay realización del formativo *-lũ* como *-rũ* por tensado de líquida ante vocal no posterior en [16b], el formativo *-lũ* se realiza como *-lu* por asimilación de redondeado a la última vocal de la raíz en [16c], hay cambio de la última vocal de la raíz por *o* y ajuste de *-lũ* como *-lu* por asimilación en [16d], la **l** de la sílaba final de la raíz se disimila por la líquida del sufijo *-lũ* en [16e], hay cambio de secuencia **lũ** final de raíz en **t** por tensado de líquida [16f] (ver sección 6 y Álvarez 1994: 82-85).

Aunque en la mayoría de los casos pareciera que la reduplicación simplemente copia las primeras dos moras del tema verbal, excluyendo accidentalmente la porción que hemos querido mirar como sufijo temático, la existencia de *puchira-puchira-lũ-ũ* indica claramente que la operación de la reduplicación debe formularse en términos morfológicos de raíz (se reduplica la raíz como un todo) y no en términos fonológicos de sílabas. Así, no podemos decir, por ejemplo, que la reduplicación copia las dos primeras sílabas de la raíz: **puchirapuchirũũ*. De hecho, hay raíces monosilábicas que aceptan reduplicación si la sílaba es pesada (tiene dos moras), como en [16g]. Sin embargo, quedarán excluidas raíces que no sean mínimamente bimoraicas: la raíz monomoraica que aparece en el verbo estativo *wotoo /wo-ta-a/* 'lleno de sólidos' no puede reduplicarse para originar **wowoluu*. Este tipo de reduplicación que afecta sólo a la raíz evidencia su independencia de los sufijos temáticos que la pueden acompañar.

4.6. Alargamiento de vocal final de raíz

Se obtienen verbos estativos defectivos mediante una construcción en la que una raíz, que en otros verbos estativos aparece acompañada por el sufijo temático *-ta*, alarga su última vocal y si la vocal es ya larga, se añade *waa* (es como un infinitivo de la raíz). En Jusayú (2002: 16) se le da a este proceso el nombre de "alargamiento según las circunstancias", para distinguirlo del "alargamiento por naturaleza". En líneas generales, el primero es un alargamiento morfémico, mientras que el último es una vocal larga intramorfémica. Estos verbos son defectivos porque están inhabilitados para recibir sufijos de todo tipo (aspecto-temporales, de género-número, etc.) y así no pueden tener las formas típicas de una conjugación regular. Por ello se recurre a la utilización del verbo *maa* como auxiliar que toma toda la flexión:

Joyoo mūshi Kamiirū ‘Camilo permaneció sentado’. Esta construcción tiene un valor semántico permansivo (PERMAN). Obsérvese que los últimos tres verbos de los ejemplos dados en [17] exhiben el mismo sufijo temático que el verbo regular.

[17] Reduplicación permansiva con auxiliar *maa*

Defectivo	Glosa	Regular	Glosa
chamaa maa	‘permanecer aconcavado’	chamataa	‘aconcavado’
charaliij maa	‘permanecer aconcavado’	charaitaa	‘aconcavado’
jimaa maa	‘permanecer quieto’	jimataa	‘quieto’
jokoyolij maa	‘permanecer encogido’	jokoyoitaa	‘encogido’
jotolij maa	‘permanecer tendido’	jotoitaa	‘tendido’
joyoo maa	‘permanecer sentado’	joyootoo	‘sentado’
ju’lee maa	‘permanecer acostado’	ju’letaa	‘acostado’
kalaq maa	‘permanecer sobresaliente’	kattaa	‘sobresaliente’
kouu maa	‘permanecer llamado’	koutaa	‘llamado’
kulemaa maa	‘permanecer sonriente’	kulemataa	‘sonriente’
lesuu maa	‘permanecer inclinado’	lesutaa	‘inclinado’
sha’waa maa	‘permanecer parado’	sha’wataa	‘parado’
waūū maa	‘permanecer tendido’	waūūtaa	‘tendido’
che’ujaawaa maa	‘permanecer faltando’	che’ujaawaa	‘hacer falta’
cheecheewaa maa	‘permanecer desajustado’	cheecheewaa	‘desajustado’
jotoo maa	‘permanecer encendido’	jotoo	‘encendido’
kaitaa maa	‘permanecer esparcido’	kaitaa	‘esparcirse’
kattaa maa	‘permanecer sobresaliente’	kattaa	‘sobresaliente’

Como se observa aquí una vez más, las raíces exhiben su independencia de los sufijos temáticos ya que dichas raíces actúan como bases de operaciones morfológicas sin requerir sufijos temáticos. Cuando los verbos activos entran en esta construcción, por lo general se conserva el sufijo temático: *ananajaa maa* ‘permanecer mirando’, cf. *ananajaa* ‘mirar’.

4.7. Sufijación de *-kuu* a la raíz

Se obtienen también verbos estativos defectivos mediante una construcción en la que a una raíz, que en otros verbos estativos aparece acompañada por el sufijo temático *-ta* o sin sufijo temático, se le agrega directamente el sufijo *-kuu*. Se forma de esta manera un tema que queda inhabilitado para recibir sufijos de todo tipo (aspecto-temporales, de género-número, etc.) y no puede tener las formas típicas de una conjugación regular. Por ello se recurre a la utilización del verbo *maa* como auxiliar que toma toda la flexión. La construcción así conformada expresa la noción de inoportunidad (INOP): *Lūūkakuu mūshii na tepichikana* ‘Los niños se la pasan encaramándose’. Esta forma es presentada como *-kú má* en la ortografía desarrollada por Miguel Ángel Jusayú (de aquí en adelante mencionada como MAJ): “Este sufijo se añade a la raíz que permanecerá

invariablemente como verbo principal en todos los tiempos, en tanto que el verbo *má* sufrirá todas las variaciones de la conjugación” (Olza & Jusayú 1986: 218).

Observamos en [18] que en la mayoría de los verbos estativos de este tipo no aparece el sufijo temático *-ta* que aparece en el estativo regular. Sin embargo, algunos estativos lo conservan. Cuando la construcción se hace con temas activos, los sufijos temáticos sí aparecen. Como se ve, también esta construcción permite percibir la independencia de las raíces en relación con los sufijos temáticos ya que dichas raíces actúan como bases para la sufijación de *-kuu* sin requerir sufijos temáticos.

[18] Construcción *-kuu* con auxiliar *maa*

Defectivo	Glosa	Regular	Glosa
a.			
chamakuu maa	‘andar aconcavado INOP’	chamata <u>aa</u>	‘aconcavado’
charaikuu maa	‘andar aconcavado INOP’	charaita <u>aa</u>	‘aconcavado’
iralakuu maa	‘andar llorando INOP’	iratta <u>aa</u>	‘llorar’
ju’lekuu maa	‘andar acostándose INOP’	ju’leta <u>aa</u>	‘acostado’
kaikuu maa	‘andar esparciéndose INOP’	kaita <u>aa</u>	‘esparcirse’
kalakuu maa	‘andar sobresaliendo INOP’	katta <u>aa</u>	‘sobresalir’
kookokuu maa	‘andar gritando INOP’	kookoto <u>oo</u>	‘gritar’
laüwakuu maa	‘andar masticando INOP’	laüwata <u>aa</u>	‘masticar’
lemükuu maa	‘andar reptando INOP’	lemüta <u>aa</u>	‘reptar’
lianakuu maa	‘andar tambaleándose INOP’	lianta <u>aa</u>	‘tambalearse’
lüükakuu maa	‘andar encaramándose INOP’	lüükata <u>aa</u>	‘encaramarse’
cheecheekuu maa	‘andar desajustado INOP’	cheecheewaa	‘desajustado’
isakuu maa	‘andar escapando INOP’	isaa	‘escapar’
b.			
jotokuu maa	‘andar ardiendo INOP’	joto <u>oo</u>	‘arder’
makata <u>akuu</u> maa	‘andar quedándose INOP’	makata <u>aa</u>	‘quedarse’
shaita <u>akuu</u> maa	‘andar jugando INOP’	shaita <u>aa</u>	‘jugar’
c.			
aashaja <u>akuu</u> maa	‘andar hablando INOP’	aashajaawaa	‘hablar’
achiit <u>akuu</u> maa	‘andar defecando INOP’	achiit <u>aa</u>	‘defecar’
anta <u>akuu</u> maa	‘andar llegando INOP’	anta <u>aa</u>	‘llegar’

4.8. Sufijación de *-muu* a la raíz

En los casos que acabamos de describir en 4.6 y 4.7, los procesos morfológicos descritos dan origen a verbos defectivos del tipo *chamaa maa* ‘permanecer aconcavado’ y *chamakuu maa* ‘pasarse aconcavado’ (relacionados con los regulares *chamataa* ‘aconcavado’ y *achamalaa*

‘aconcavar’) y *ju’lee maa* ‘permanecer acostado’ y *ju’lekuu maa* ‘pasarse acostando’ (relacionados con los regulares *ju’letaa* ‘acostado’ y *oju’lejaa* ‘acostarse’). Como vimos, estos verbos defectivos sólo son conjugables con el auxiliar. Pero la forma que describimos de seguidas exhibe un tema regular capaz de recibir la flexión, y que no necesita el auxiliar *maa*: “Algunos verbos terminados en *-tá* y algún otro pierden la última sílaba y reciben el sufijo *-múuá*” (Olza & Jusayú 1986: 239). Sólo hemos encontrado verbos estativos con este sufijo *-muu* en lugar del sufijo temático *-ta* para expresar la idea de pluralidad, como se ilustra en [19]. En pocos casos el sufijo *-ta* permanece opcionalmente junto con *-muu*.

[19] Verbos estativos con sufijo *-muu*

Verbos <i>-muu</i>	Glosa	Regular	Glosa
<i>jotolimuuwaa</i>	‘yacer varios’	<i>jotoitaa</i>	‘yacer’
<i>ju’lemuuwaa</i>	‘acostados varios’	<i>ju’letaa</i>	‘acostado’
<i>lamamuuwaa</i>	‘gatear varios’	<i>lamenta</i>	‘gatear’
<i>laūwamuuwaa</i>	‘masticar varios’	<i>laūwata</i>	‘masticar’
<i>palasimuuwaa</i>	‘acostados varios’	<i>palasitaa</i>	‘acostado’
<i>saamamuuwaa</i>	‘flotar varios’	<i>saamata</i>	‘flotar’
<i>sha’wamuuwaa</i>	‘de pie varios’	<i>sha’wata</i>	‘de pie’
<i>shorolomuuwaa</i>	‘chorrear varios’	<i>shorotaa</i>	‘chorrear’
<i>tunkamuuwaa</i>	‘dormidos varios’	<i>tunkata</i>	‘dormido’
<i>kai(ta)muuwaa</i>	‘esparcirse varios’	<i>kaitaa</i>	‘esparcirse’
<i>wai(ta)muuwaa</i>	‘andar varios rápido’	<i>waitaa</i>	‘andar rápido’

De esta manera, existe el verbo *palasitaa* ‘acostado’ conjugable regularmente y del mismo modo existe el verbo *palasimuuwaa* /*palasi-muuwaa*/ ‘acostados varios’, también conjugable: *palasimuuushii* ‘ellos están acostados’ y *palasimuujeena* ‘ellos estarán acostados’. Aquí también esta construcción permite percibir la independencia de las raíces en relación con los sufijos temáticos ya que dichas raíces actúan como bases para la sufijación de *-muu* sin requerir sufijos temáticos.

4.9. Sufijación de *-n* a la raíz seguido de *-ta*

Al lado de verbos estativos (y quizás algunos activos) con sufijo temático *-ta*, es posible encontrar formas, como las de [20], en las que aparece un sufijo *-n* agregado directamente a la raíz y seguido inmediatamente por el sufijo temático *-ta*. El valor semántico que se origina con este incremento es el de añadir continuidad, permanencia o movimiento a una situación básicamente estática.

[20] Verbos estativos con sufijo *-n-* ante ST *-ta*

Estativo 1	Glosa	Estativo 2	Glosa
jamataa	'tendido'	jamantaa	'permanecer tendido'
ju'letaa	'acostado'	ju'lentaa	'permanecer acostado'
kachetaa	'colgado'	kachentaa	'permanecer colgado'
lesutaa	'inclinado'	lesuntaa	'estar bamboleándose'
palataa	'fluir'	palantaa	'estar fluyendo'
samataa	'flotar'	samantaa	'andar flotando'
sha'ataa	'estancado'	sha'antaa	'permanecer estancado'

Obsérvese que este sufijo *-n* aparece justo a la derecha de la raíz, separándola del sufijo temático *-ta*. Esto revela claramente el límite morfemático entre la raíz y el sufijo temático.

4.10. La gradación verbal

Encontramos en el diccionario de Jusayú (1977) las siguientes entradas verbales localizadas en las distintas páginas que se indican entre paréntesis:

Ala'tá pasar. Ala'tüsü wané wüchí. Pasó o ha pasado un pájaro. (203)

Ala'ná estar pasando. Ala'nüsü wané káulairrua. Estuvieron o están pasando unas cabras. (197)

Ala'nauá pasar precipitadamente [...] Ala'náshi waiúkai nipialúumüin. El hombre pasó o ha pasado precipitadamente a su casa. (198).

Hay que resaltar que es posible encontrar cientos de tríadas como ésta en dicho diccionario. Estas tres entradas *alataa*, *alanaa*, y *alanawaa* ilustran un fenómeno en el que formas verbales que son parcialmente diferentes morfológicamente están relacionadas semánticamente de un modo sistemático, ya que expresan maneras de concebir el predicado como único, múltiple o súbito. Consideremos otra tríada en la que se observa la misma relación semántica (aunque morfológicamente difiera algo de la tríada anterior): el verbo *apüchiralaa* significa 'enderezar', el verbo *apüchirajaa* significa 'estar enderezando' y el verbo *apüchirajawaa* significa 'enderezar de manera violenta y brusca'. La existencia de tales tríadas en el sistema verbal guajiro ha recibido el nombre de "gradación". La noción de una triple gradación verbal en guajiro fue propuesta originalmente en Olza & Jusayú (1978, 1986) y posteriormente estudiada en Ferrer (1990). Citamos *in extenso* a los primeros:

Sucede en guajiro que con frecuencia **al ir a nombrar un verbo nos encontramos con tres infinitivos de los que se derivan tres series completas de tiempos, tres infinitivos tan estrechamente relacionados que aparecen como un verbo**. En realidad se trata de tres verbos distintos, que podrían estudiarse cada uno por separado y dejar el estudio de sus relaciones para el diccionario o para un tratado de semántica. Pero estas series ternarias de verbos se dan con una regularidad, tanto semántica como en gran parte morfológica, que constituye una característica que creemos debe registrarse en la gramática. [...] Un verbo, por ejemplo, *eká* comer, tiene tres gradaciones: 1 *eká*, que significa comer; 2 *eka'já* que significa comer varias veces o de varios platos o de varias cosas, comer continuamente, etc.; 3 *eka'jauá* comer de prisa o bruscamente. Olza & Jusayü (1986: 53). [Destacado nuestro, JA].

Como se observa en la cita anterior, los autores tienen la preocupación legítima de si se deben considerar estos tres infinitivos como un solo verbo o como tres verbos diferentes. Recuérdense que una preocupación parecida se expresa en Hildebrandt (1963) y Mansen & Mansen (1984). Nuestra percepción es que la diferencia que hay entre las tres formas que componen tales series ternarias no es mayor que la que existe entre otros pares de formas, que a veces están restringidas a grupos muy específicos de verbos: *kachetaa* 'colgado' versus *kachekacherüü* 'colgados', *kulemataa* 'sonriente' versus *kulemaa maa* 'permanecer sonriente', *lüükataa* 'encaramarse' versus *lüükakuu maa* 'andar encaramándose inoportunamente', *jotoitaa* 'yacer' versus *jotolimuwaa* 'yacer varios', *samataa* 'flotar' versus *samantaa* 'andar flotando'.

Si pensamos que los tres infinitivos que forman la serie ternaria conocida como gradación son verbos distintos, entonces también deberíamos pensar que cada uno de los miembros de los pares recién mencionados es un verbo distinto, así como serían verbos distintos incluso los múltiples infinitivos guajiros que expresan la pasiva (como piensa Hildebrandt), la causativa, el desiderativo, el concurso o cualquiera de sus combinaciones: *achecheraa* 'apretar', *achecheriraa* 'mandar a apretar una cosa', *achechennaa* 'ser apretado', *achecherinnaa* 'ser mandado a apretar', *achecherirawaa* 'apretar algo en simultaneidad con otra persona', *achechereewaa* 'querer apretar', etc.

A nuestro juicio la regularidad de la gradación es inclusive mayor que en los casos mencionados, debido a que estas series ternarias no están restringidas a grupos específicos de verbos (por ejemplo: activos versus estativos, transitivos versus intransitivos, temáticos versus atemáticos, etc.), como es el caso de las formas mencionadas (por ejemplo, sólo un verbo activo puede tener una forma causativa, una reduplicación de pluralidad sólo la puede tener un verbo estativo con sufijo temático, etc.). Lo singular de la gradación es que ella tiene lugar con verbos de cualquier tipo: activos y estativos, transitivos e intransitivos, temáticos y atemáticos. El hecho de que

con algunos verbos sea inusitado encontrar una gradación dada parece tener que ver básicamente con razones pragmáticas. Quizás así debamos entender la afirmación de Olza & Jusayú (1986: 53) de que “hay verbos que tienen las formas de las tres gradaciones, pero apenas se emplea una de ellas; la casuística es muy variada.”

Como reconocen estos autores, la regularidad es morfológica y semántica. La regularidad morfológica tiene que ver con el hecho de que para el cambio de la Gradación 1 a la Gradación 2 se utiliza una substitución y/o adición de sufijos temáticos. Por otra parte, para el cambio de la Gradación 2 a la Gradación 3 se utiliza un alargamiento de la última vocal del tema (recortada frecuentemente en el infinitivo ante *-waa*, pero no en la forma conjugada). De esta manera, la diferencia entre la Gradación 2 y la Gradación 3 es única y simplemente la longitud de dicha vocal. Lo que no es tan único y simple es la diferencia entre la Gradación 1 y la Gradación 2, porque se trata de cambiar un sufijo temático por otro, o de añadir un nuevo sufijo temático. Ambas estrategias (substitución o adición) multiplican las opciones, porque los sufijos temáticos son varios.

Por otra parte, la semántica de la gradación verbal es esencialmente aspectual: Gradación 1: modo ÚNICO del predicado (con posibles lecturas de incoación, dedicación, frecuencia, etc.); Gradación 2: modo MÚLTIPLE del predicado (con posibles lecturas de progresividad, continuidad, repetición, multiplicidad de actantes, multiplicidad de objetos, etc.); Gradación 3: modo SÚBITO del predicado (con posibles lecturas de violencia, brusquedad, precipitación, etc.). Ilustramos estas series ternarias en [21] con el infinitivo

[21] Gradación verbal en infinitivo y tiempo general

G	Infinitivo	Morfología	Tiempo general
1	ashükütaa	/a-shükü-ta-a/	ashükütüsü
2	ashüküjaa	/a-shükü-ja-a/	ashüküjasü
3	ashüküjaawaa	/a-shükü-ja-a-waa/	ashüküjaasü
1	apalaitaa	/a-palai-ta-a/	apalaitüsü
2	apalaijaa	/a-palai-ja-a/	apalajjasü
3	apalaijaawaa	/a-palai-ja-a-waa/	apalaijaasü
1	apotoo	/a-po-ta-a/	apotüsü
2	aponoo	/a-po-na-a/	aponüsü
3	aponoowaa	/a-po-na-a-waa/	aponoosü
1	kachetaa	/kache-ta-a/	kachetüsü
2	kachetajaa	/kache-ta-ja-a/	kachetajüsü
3	kachetajaawaa	/kache-ta-ja-a-waa/	kachetajaasü
1	saamataa	/saama-ta-a/	saamatüsü
2	saamatajaa	/saama-ta-ja-a/	saamatajüsü
3	saamatajaawaa	/saama-ta-ja-a-waa/	saamatajaasü
1	chüüleewaa	/chüülee-Ø-waa/	chüüleesü
2	chüüleejaa	/chüülee-ja-a/	chüüleejüsü
3	chüüleejaawaa	/chüülee-ja-a-waa/	chüüleejaasü

de cada miembro de la tríada (con su estructura morfológica) y la forma femenina del tiempo general de los verbos activos *ashükütaa* ‘instigar’, *apalaitaa* ‘voltrear’, y *apotoo* ‘cavar’, y los estativos *kachetaa* ‘colgado’, *saamataa* ‘frio’, y *chüüleewaa* ‘torcido’.

Estimamos que buena parte del problema del tratamiento confuso de la gradación verbal en la literatura sobre el guajiro tiene que ver con el hecho de que este tema ha sido abordado de manera entreverada con otro fenómeno morfológico que también involucra los sufijos temáticos, como lo es la posibilidad de alargar las vocales de dichos sufijos para expresar intransitividad, progresividad, etc. Por eso se habla frecuentemente de dos formas de la primera gradación, etc. Al separar ambos asuntos, surge una visión más clara del fenómeno de la gradación y se puede entender ésta como el reemplazo o la adición de un sufijo temático para obtener un efecto aspectual, el cual puede darse solo (Gradación 2) o acompañado de incremento moraico (alargamiento de la vocal) del sufijo temático sustituto o adicionado (Gradación 3). En [22] se presenta un cuadro que recoge los casos más frecuentes de formación de las gradaciones (ténganse en cuenta que el sufijo temático en G1 puede ser $-\emptyset$).

[22] Gradación verbal por reemplazo (ST1>ST2) o adición (ST1+ST2) de ST

G1	G2	G3	Ejemplo G1	Ejemplo G2	Ejemplo G3	Glosa
$-\emptyset_E$	+ -ja	Alargamiento de la vocal de G2	chü'lü- \emptyset -ü	chü'lü- \emptyset -ja-a	chü'lü- \emptyset -ja-a-waa	‘mojado’
$-\emptyset_A$	+ -ja		asa- \emptyset -a	a-sa- \emptyset -ja-a	asa- \emptyset -ja-a-waa	‘beber’
-ta _E	+ -ja		jakü-ta-a	jakü-ta-ja-a	jakü-ta-ja-a-waa	‘maduro’
	> -na		e-me-ta-a	e-me-na-a	e-me-na-a-waa	‘hundir’
-ta _A	> -ja		a-to'u-ta-a	a-to'u-ja-a	a-to'u-ja-a-waa	‘lamer’
-ja	+ -ja		e-jime-ja-a	e-jime-ja-a	e-jime-ja-a-waa	‘pescar’
-la	> -ja		a-na-la-a	a-na-ja-a	a-na-ja-a-waa	‘mirar’
-ka	+ -ja		o-ula-ka-a	o-ula-ka-ja-a	o-ula-ka-ja-a-waa	‘probar’

Se puede observar cómo los cambios son bastante sencillos: en la mayoría de los casos, los verbos adicionan el sufijo *-ja* (que es sustitución para los activos en *-la*) en la Gradación 2 y *-ja-a* para la Gradación 3. Sólo unos verbos activos con *-ta* en la Gradación 1 reemplazan este sufijo temático por *-na* en la Gradación 2 y por *-na-a* en la Gradación 3, mientras que otros siguen el patrón general de adición de *-ja*, incluyendo los que tienen $-\emptyset$ como sufijo temático (unos pocos activos con sufijo temático $-\emptyset$ pueden incluso tener *-na* antes de *-ja*). Obsérvese cómo los verbos estativos que en la Gradación 1 tienen como sufijo temático $-\emptyset$ agregan *-ja* para la Gradación 2. Esto puede parecer estar en contradicción con la afirmación de que los verbos estativos sólo pueden llevar sufijo temático *-ta* o $-\emptyset$. Sin embargo, debe

tenerse en mente que el sufijo *-ja* se añade a un tema que tiene $-\emptyset$ para formar la Gradación 2: *chü'lújaa* /*chu'lü- \emptyset -ja-a/*, pero nunca a la raíz directamente: **/chu'lü-ja-a/* como Gradación 1⁸.

Merece nuestra especial atención la afirmación de Olza & Jusayú (1986: 53) de que muchos verbos “tienen sólo la segunda y la tercera [gradación] como aquellos que se forman a partir de sustantivos absolutos, algunos tomados del castellano. Por ejemplo, *jime'* (pescado) da: 2 *ejimejá*, 3 *ejimejauá*”. Es evidente que los autores deben referirse a la estructura morfológica de aquellos verbos que exhiben el sufijo temático *-ja*, y no a los aspectos semánticos de la gradación, ya que como traducción de la oración *A'arépajüsü waiúko* = *A'arepajüsü wayuukoo*, ofrecida como ejemplo en la entrada **A'arépajá** en Jusayú (1977), se nos da “La mujer hizo o está haciendo arepa” (con lectura tanto en modo único como en modo múltiple). Otro tanto sucede con las entradas **Aátkulájá** = *akatkulaajaa* (<calcular), **Akáñájá** = *akaañajaa* (<engañar), **Awa'rrápajá** = *awaraapajaa* (<guarapo) ‘hacer guarapo’ y otros. Esto sucede no sólo con los préstamos del español, sino también con voces patrimoniales guajiras. Por ejemplo, para la entrada de *ashajaa* nos da lo siguiente: “**Asha'já** escribir o estar escribiendo. ¿**Atü'jashi jia asha'já?** ¿Ustedes saben escribir?”.

Nuestra idea es que con las formas en *-ja* debe ser posible expresar tanto modo único y modo múltiple del predicado. Por ello hemos sombreado las casillas en [22] para los verbos con sufijo temático *-ja* en G1 y G2. Es obvio que no hay pluralidad del predicado en *Asitujashi mapa piichipa'amün* ‘Llegó después a la casa’ o en *Aya'lajeechi taya chi kaa'ulakai* ‘Yo compraré el chivo’. Adicionalmente, verbos como *ale'ejaa* ‘regresar’, *aya'lajaa* ‘comprar’, *alapajaa* ‘velar’, *akuyamajaa* ‘construir’, *ousajaa* ‘besar’, *olojoo* ‘cazar’, *oonojoo* ‘toser’ y otros también tienen preferentemente una lectura semelfactiva. Abordaremos este problema con el examen de los pares de verbos estativos/activos ofrecidos en [23].

[23] Verbos activos y estativos sin primera gradación

Estativo	Glosa	Activo	Glosa
<i>che'ujawaa</i>	‘faltar’	<i>ache'ujawaa</i>	‘faltar’
<i>chumūjaa</i>	‘sentir celos’	<i>achumūjaa</i>	‘sentir celos’
<i>ja'ijawaa</i>	‘incompleto’	<i>aja'ijawaa</i>	‘escasear’
<i>walaajaa</i>	‘pagado’	<i>awalaajaa</i>	‘pagar’
<i>yamūjaa</i>	‘escarmentado’	<i>ayamūjaa</i>	‘escarmentar’

Aparentemente la diferencia única estaría en el prefijo *a-* que está presente en los activos y ausente en los estativos. Sin embargo, la diferencia es mayor. Como se recordará, los verbos estativos sólo tienen como sufijos temáticos *-ta* o $-\emptyset$ en la Gradación 1, por lo tanto la secuencia **ja** en los verbos estativos en [23] no debe ser instancia del sufijo temático *-ja*, sino

parte de la raíz. De hecho, en Jusayú & Olza (1988) se da *ja'ijaajaa* /ja'ijaa-ja-a/ como la Gradación 2 de *ja'ijawaa* /ja'ijaa-waa/, lo que hace suponer que el verbo en la Gradación 1 es atemático con la secuencia **ja** como parte de la raíz. Necesitamos saber si los verbos estativos en [23] no son verbos con sufijo temático -Ø en la primera gradación, que agregan *-ja* en la segunda gradación, como si es el caso de 1 *chüüleewaa* /chüülee-Ø-waa/, 2 *chüüleejaa* /chüülee-ja-a/, 3 *chüüleejawaa* /chüülee-ja-a-waa/ 'torcido'. La respuesta parece simple, ya que la mutación vocálica altera los sufijos temáticos pero no las raíces: *joto-jü-sü* 'encendidos', *sina-ta-jü-sü* 'lisos', *ka'waloule-jü-sü* 'cabelludos', *jeme-ta-jü-sü* 'sabrosos'. Sin embargo, aquí la evidencia no es clara, puesto que mientras para *walaajaa* tenemos *Walaajjüsü tojujala* 'Mi deuda está pagada', para *chumüjaa* tenemos *Chumüjjashi wayuukai jaa'u nierüin* 'el hombre siente celos por su mujer', con inmutabilidad predecible fonológicamente. De esta manera, con estos escasos datos no podemos precisar si la secuencia **ja** es parte de la raíz o es el sufijo temático en cuestión. Pero por otra parte, tenemos el infinitivo *walawaa achiki* 'pagar' donde la raíz no está acompañada de *-ja*, así como la raíz *chumü-* parece estar presente en *tachumüla* 'mis celos'.

Examinemos la posibilidad que éstos sean verbos estativos cuyas raíces son *walaa-*, *yamü-*, *chumü-*, etc. Tales raíces no pueden aparecer solas como tema estativo sin sufijo temático, como sí puede *chüüleewaa* /chüülee-Ø-waa/, para formar la primera gradación. Al agregarles de modo obligatorio *-ja*, típico de la segunda gradación, entonces ello significa que morfológicamente tienen la forma de la segunda (o tercera) gradación. Sin embargo, queremos avanzar la hipótesis de que estos verbos hacen la primera gradación con el sufijo temático *-ja*. La conducta de estos verbos para la formación de la segunda gradación puede también entenderse como el resultado de un proceso de bloqueo. Si asumimos que tales verbos tienen sufijo *-ja* en la primera gradación, la substitución de *-ja* por *-ja* sería inocua e invisible. Pero la sufijación de un *-ja* adicional estaría probablemente bloqueada por haplología. Si, por ejemplo, *chümüjaa* es un verbo estativo con sufijo -Ø (porque si tuviera uno sería *-ta*), el verbo activo asociado es *achümüjaa* y no **achümüjjajaa*. Sugerimos pues la posibilidad de que opere una restricción haplológica que impide añadir *-ja* a raíces terminadas en **ja** o a sufijos temáticos *-ja* ya presentes. Eso explicaría la afirmación de que los verbos en *-ja* tienen idénticas la primera y la segunda gradación⁹.

Hemos visto que cuando la raíz termina en una de las vocales altas **ü/u/i** y los sufijos temáticos añadidos son *-ja* y *-na*, la vocal del sufijo temático permanece inmutable. Pero como buena parte de los verbos con los sufijos *-ja* y *-na* están en la Gradación 2, esta inmutabilidad del sufijo temático da origen a una gran cantidad de pares mínimos con formas de la Gradación 3, como se ilustran en [24]. Esto se debe a que tanto las formas conjugadas, ilustradas en (24a-h) con el MASCULINO del tiempo general, como los nombres deverbales de LUGAR (24i-k) (con el significado de 'mi lugar de V'),

AGENTE FEMENINO (24l-m) y AGENTE MASCULINO (24n), se diferenciarán sólo por la longitud de la vocal del tema: corta para la segunda gradación y larga para la tercera gradación.

[24] Pares mínimos por longitud vocálica en la gradación

	Infinitivo G2	Infinitivo G3	Glosa	Finita G2	Finita G3
a.	a'lūūjaa	a'lūūjawaa	'extraer'	a'lūūjashi	a'lūūjaashi
b.	achujaa	achujawaa	'chupar'	achujashi	achujaashi
c.	akaalijaa	akaalijawaa	'auxiliar'	akaalijashi	akaalijaashi
d.	apojjaa	apojjawaa	'salcochar'	apojjashi	apojjaashi
e.	epinaa	epinawaa	'barrer'	epinashi	epinaashi
f.	apūnaa	apūnawaa	'dejar'	apūnashi	apūnaashi
g.	asūnaa	asūnawaa	'quitar'	asūnashi	asūnaashi
h.	ekeesūjaa	ekeesūjawaa	'hacer queso'	ekeesūjashi	ekeesūjaashi
i.	alemūjaa	alemūjawaa	'reptar'	talemūjale	talemūjaale
j.	ajūljújaa	ajūljújawaa	'desgranar'	tajūljújale	tajūljújaale
k.	akamūjaa	akamūjawaa	'fumar'	takamūjale	takamūjaale
l.	a'akūjaa	a'akūjawaa	'instigar'	a'akūjalū	a'akūjaalū
m.	achiinaa	achiinawaa	'golpear'	achiinalū	achiinaalū
n.	akasuujaa	akasuujawaa	'blanquear'	akasuujai	akasuujaii

De esta manera, tenemos pares mínimos en los que la longitud de la vocal origina cambios de significado: *akamūjashi* 'él está fumando' versus *akamūjaaashi* 'él fuma precipitadamente', *akamūjalū* 'fumadora' versus *akamūjaalū* 'fumadora precipitada', *akamūjalee* 'sitio de fumar' versus *akamūjaalee* 'sitio de fumar precipitadamente', etc.

4.11. Sufijos temáticos con vocales largas

En general, cuando los sufijos temáticos aparecen con vocales largas, ello es el resultado de un alargamiento morfológico que indica (a) destractivización, (b) cambio de segunda a tercera gradación, (c) progresividad, (d) reciprocidad, y (e) otros cambios aparentemente idiosincrásicos. De esta manera, es posible encontrar pares de verbos activos que tienen una misma raíz y un mismo sufijo temático, pero en una de ellos la vocal del sufijo temático es alargada, como se ilustra en [25] agrupados por sufijo temático (el número en la glosa se refiere a la gradación). Así, para *amūtsiialaa* 'ennegrecer' el tema es /a-mūtsiia-la-/, mientras que para *amūtsiialawaa* 'ennegrecerse' el tema es /a-mūtsiia-la-a-/. En algunos casos, como en *a'yatawaa* 'trabajar', no parece haber una contraparte activa con vocal corta.

Uno de los efectos de este alargamiento morfológico es que en las formas que lo presentan no sufrirán mutación vocálica: *apalaitaashi* 'él voltea', pues ésta sólo afecta a las vocales temáticas cortas: *apalaitūshi* 'él voltea'. El uso

del alargamiento vocálico como proceso morfológico es común en guajiro. Ya vimos cómo se emplea en la formación del infinitivo cuando el tema termina en vocal corta, y también cómo se emplea en la formación del permansivo de verbos estativos.

[25] Alargamiento morfológico de vocales de ST

Tema corto	Glosa	Tema largo	Glosa
a'ajaa	'quemar'	a'ajawaa	'asar (vegetales)'
a'anaa	'meter 2'	a'anawaa	'meter 3'
a'lakajaa	'cocinar 2'	a'lakajawaa	'cocinar 1'
aashajaa	'gestionar'	aashajawaa	'hablar'
alanaa	'pasar 2'	alanawaa	'pasar 3'
amütsiaalaa	'ennegrecer'	amütsiialawaa	'ennegrecerse'
ansüjaa	'desplazar 2'	ansüjawaa	'desplazar 3'
ansülaa	'desplazar'	ansülawaa	'desplazarse'
apalajjaa	'voltrear 2'	apalajawaa	'voltrear 3'
apalaitaa	'voltrear'	apalaitawaa	'voltrearse'
apalajjaa	'acostar 2'	apalajawaa	'acostar 3'
apalajjaa	'acostar'	apalajawaa	'acostarse'
apüchirajaa	'enderezar 2'	apüchirajawaa	'enderezar 3'
apüchiralaa	'enderezar'	apüchiralawaa	'enderezarse'
asi'wataa	'soltar'	asi'watawaa	'soltarse'
asikaa	'coger mujer'	asikawaa	'tener sexo'
atsülaa	'descoser'	atsülawaa	'descoserse'
atunkaa	'dormir'	atunkawaa	'pernoctar'
e'ikajaa	'ir a llevar 2'	e'ikajawaa	'ir a llevar 1'
e'ishojoo	'enrojecer 2'	e'ishojowaa	'enrojecer 3'
e'isholoo	'enrojecer'	e'isholowaa	'enrojecerse'
ejepüjaa	'inclinarse 2'	ejepüjawaa	'inclinarse 3'
emi'ijaa	'celebrar'	emi'ijawaa	'jugar'
ojutajaa	'abrir 2'	ojutajawaa	'abrir 3'
ojutalaa	'abrir'	ojutalawaa	'abrirse'
olotojoo	'enderezar 2'	olotojowaa	'enderezar 3'
onjulaa	'esconder'	onjulawaa	'escondarse'

4.12. Verbos activos sin ST

En las secciones anteriores procuramos mostrar cómo los sufijos temáticos tienen un incontestable estatus morfológico. Ellos se agregan a raíces verbales para formar temas verbales que pueden a su vez recibir toda suerte de sufijos derivativos y flexivos. Tales temas verbales pueden ser activos o estativos según tengan obligatoriamente prefijos o carezcan obligatoriamente de ellos. Hemos visto que los estativos pueden ser temáticos con *-ta* o atemáticos (a menos que estén en la Gradación 2 o en la Gradación 3). Pero los activos hasta ahora presentados son siempre temáticos con *-ta*, *-ja*, *-la*, *-na* y *-ka*. Hemos visto también que una característica importante de los sufijos temáticos es que sus vocales (cortas) sufren mutación en ciertas

formas del paradigma verbal y también en ciertas formas de la derivación. De todo esto se debería desprender que si estamos ante un verbo activo que sufre mutación vocálica, hay un sufijo temático cuya vocal es afectada. Sin embargo, existen unos pocos verbos activos [26] que sufren mutación vocálica en la conjugación y en la derivación para los cuales es difícil segmentar el tema verbal en raíz y sufijo temático.

[26] Verbos activos que parecen carecer de ST

Infinitivo	Glosa	Finita
aapaa	‘oír, dar’	aapūsū
antaa	‘venir, llegar’	antūsū
asaa	‘beber’	asūsū
e’raa	‘ver’	te’rūin
ekaa	‘comer’	ekūsū
o’unaa	‘ír’	o’unusu
ousaa	‘deshierbar’	ousushi

En Ehrman (1972: 57) se señala el carácter excepcional de estos casos: “The stem suffixes are optional only in the strictest sense of the term; most active stems do contain a stem suffix. Of hundreds of active stems entered in the dictionary (Hildebrandt, 1963) only about a dozen occur without a suffix”. Estos verbos ni siquiera tienen una secuencia homófona con los sufijos temáticos (*aapaa*, *asaa*) o, si la presentan, el remanente segmental después de separar el prefijo y el supuesto sufijo es cero o muy poco plausible como raíz (como serían los casos de *a-n-ta-a* y *e-’-ra-a*). De todos estos casos en [26], el mejor candidato sería *o’unaa*, con posible estructura /a-’u-na-a/. Sin embargo, hay que destacar que la misma raíz está presente en el verbo estativo *unataa* ‘caminar’, pero parece incluir la secuencia **na**, como se infiere de la presencia del sufijo temático *-ta* propio de los estativos: /’una-ta-a/.

Por otra parte, también existen verbos activos [27] que parecen tener un sufijo temático *-ka*, porque normalmente sufren mutación vocálica en la conjugación y derivación: *achekaa* ‘querer’, *achekūsū* ‘ella quiere’. Sin embargo, sus raíces nunca aparecen con otros sufijos temáticos para efectos de gradación. Por este motivo siempre hacen la Gradación 2 con la adición (y no la sustitución) de otro sufijo temático (1 *asikaa* ‘coger el hombre a la mujer’, 2 *asikajaa*, 3 *asikajawaa*; 1 *oukaa* ‘obstruir’, 2 *oukajaa*, 3 *oukajawaa*; 1 *aikaa* ‘vender’, 2 *aikanaa*, 3 *aikanajawaa*). De igual manera, en los verbos estativos relacionados, aparece la secuencia **ka** como si ella formara parte de la raíz. También sería el único sufijo temático que no tiene una variante con **o**. Por otra parte, al igual que los otros sufijos temáticos, su vocal puede aparecer alargada con efecto morfológico: *atunkaa* ‘dormir’ versus *atunkawaa* ‘pernoctar en casa de otro’, *asikaa* ‘coger a mujer’ (transitivo) versus *asikawaa* ‘realizar el acto sexual’ (intransitivo). Como aparente excepción está el verbo *asukaa* ‘ír por leña’, que da *asukasū* ‘ella va por leña’ sin mutación, muy probablemente debido al bloqueo fonológico examinado arriba.

[27] Verbos activos con ST *-ka*

Infinitivo	Glosa	Finita
achekaa	‘querer’	achekūsū
aikaa	‘vender’	aikūsū
aliikaa	‘subir’	aliikūsū (cf. liikataa ‘estar subiéndose’)
anakaa	‘alumbrar’	anakūsū
asakaa	‘invitar’	asakūsū (cf. sakakuu maa ‘andar invitando’)
asikaa	‘coger mujer’	asikūsū
atkaa	‘flechar’	atkūsū
atūkaa	‘moldear’	atūkūsū (cf. tūkatūkaa ‘moldeable’)
atunkaa	‘dormir’	atunkusu (cf. tunkataa ‘dormido’)
e’ikaa	‘enseñar’	e’ikūsū
e’irakaa	‘amagar’	e’irakūshi
eirakawaa	‘mirar’	eirakaashi
oukaa	‘obstruir’	oukusu
oulakaa	‘probar’	oulakūsū

Nuestra percepción es que originalmente *-ka* fue un sufijo añadido a raíces verbales, pero hoy día parece estar fosilizado como parte de la raíz. Ehrman (1972: 57) incluye *achekaa* entre los verbos activos sin sufijo temático, pero no sabemos por qué no incluyó el resto de los verbos en [27]. En paraujano, la raíz equivalente del verbo guajiro *atunkaa* (originalmente /a-tuma-ka-a/) ‘dormir’ es la forma cognada *-tīma* sin *-ka* como en *atīmeerī* /a-tīma-ee-rī/ ‘ella dormirá’. Pero en lokono, ‘dormir’ es el cognado *donkong* ‘dormir’, más parecido al guajiro. Otra posibilidad que se puede considerar es que haya habido una reinterpretación de la regla morfofonémica de mutación vocálica para que la misma no afecte sólo a los sufijos temáticos, sino a cualquier verbo activo, mientras que para los estativos la regla afectaría sólo a los verbos temáticos.

5. Sufijos temáticos combinados

La mutación vocálica, propia de los sufijos temáticos, ocurre en los que parecen ser otros marcadores verbales. Esto nos plantea la posibilidad de incrementar el número de los sufijos temáticos, a menos que análisis alternos nos conduzcan a otra interpretación. Del análisis detallado de uno de estos casos veremos cómo es mejor hablar de combinación de sufijos, donde sólo uno de ellos es un sufijo temático. Eso nos dará ocasión para revisar algunas formas que en la literatura (Olza & Jusayú 1978, 1986) han sido propuestas como sufijos y que aquí reinterpretaremos en términos de un agregado de sufijos.

5.1. Combinación -wa-ta

Existen verbos estativos con sufijo temático *-ta* en los que aparece una secuencia **wa** previa que aparece también en los verbos activos que son su contraparte: *sha'wataa* ‘parado’ - *asha'wala* ‘detener’, *jawataa* ‘pesado’ - *aawatalaa* ‘aumentar de peso’; etc. En estos casos es lógico pensar que la secuencia **wa** es parte de la raíz y por ello aparece en ambos tipos de verbo: /sha'wa-ta-a/-/a-sha'wa-la-a/ y /jawa-ta-a/-/a-jawata-la-a/. En contraposición, obsérvese que todos los verbos estativos que aparecen en [28] tienen en el infinitivo el tema terminado en la secuencia **wata**, pero en la forma conjugada exhiben **watū**, es decir, todos estos verbos estativos sufren mutación vocálica. Adicionalmente, los verbos activos creados sobre las mismas raíces (destacadas en negritas) no exhiben esta secuencia **wata/watū**.

[28] Verbos estativos con infinitivos en **wataa**

Estativo	Glosa	Conjugado	Activo	Glosa
joli wataa	‘estar enterrando’	joliwatūshi	ojo itaa	‘enterrar’
ka'y wataa	‘agitar vasiya’	ka'yawatūshi	aka'y alaa	‘agitar vasiya’
kutu wataa	‘estar moviéndose’	kutuwatūshi	akutu lawaa	‘moverse’
laū wataa	‘estar masticando’	laūwatūshi	a'laū jaa	‘masticar’
masi wataa	‘estar meneándose’	masiwatūshi	amasi jaa	‘menearse’
sa'i wataa	‘estar punzando’	sa'iwatūshi	asa'i taa	‘punzar’
shale wataa	‘estar desmenuzando’	shalewatūshi	asha letaa	‘desmenuzar’
sholo wataa	‘estar introduciendo’	sholowatūshi	asholo too	‘introducir’
shoto wataa	‘estar desconchando’	shotowatūshi	ashoto too	‘desconchar’
sū'ū wataa	‘estar pellizcando’	sū'ūwatūshi	asū'ū taa	‘pellizcar’
tale wataa	‘estar tocando tambor’	talewatūshi	atale jaa	‘tocar tambor’
tu'ū wataa	‘estar sacando raíces’	tu'ūwatūshi	atu'ū taa	‘sacar raíces’
tūlū wataa	‘estar golpeando’	tūlūwatūsū	atūtū taa	‘golpear’
ūtū wataa	‘estar desgarrando’	ūtūwatūshi	a'ūtū laa	‘desgarrar’
wali wataa	‘estar escarbando’	waliwatūsū	a'wali jaa	‘escarbar’
yaku wataa	‘estar masticando’	yakuwatūshi	ayaku lawaa	‘masticar’
yapu wataa	‘estar cosiendo’	yapuwatūshi	a'yapu jaa	‘coser’
yata wataa	‘estar trabajando’	yatawatūshi	a'yata waa	‘trabajar’

Si aceptamos que en estos casos la raíz es la secuencia segmental que comparte cada verbo estativo con el verbo activo que se da al lado, entonces se plantean tres posibles análisis de estos verbos estativos:

- Podríamos pensar que **wa** es una parte de la raíz (caduca en los verbos activos) y *-ta* es el sufijo temático. Sin embargo, esta hipótesis no parece aceptable debido a que en algunos casos existen otros verbos estativos con la misma raíz que no exhiben la secuencia **wa**: *sa'isa'itaa* ‘sentir punzadas’, *taletaa* ‘estar tocando tambor’, *waletaa* ‘caminar rápido’, *shotoshotoo* ‘fácil de desconchar’, *sū'ūsū'ūwaa* ‘fácil de pellizcar’.

2. También podríamos pensar que *-wata* completo es también un sufijo temático y por ello sufre mutación vocálica. Sin embargo, esta hipótesis es también dudosa debido a que existen verbos estativos con sentido permansivo expresado con el sufijo *-n* que rompe la secuencia **wata** en **wa-n-ta**, lo cual hace dudar de su integridad: *sũ ũwantaa* ‘pellizcar a cada rato’.

3. Podemos, finalmente, pensar que **wa** es un incremento especial para verbos estativos con valor aspectual probablemente progresivo. Creemos que éste es al análisis más adecuado. Nótese que cuando en Olza & Jusayú (1988: 114), se da la glosa de *joliwataa* se dice “Tiene cierto matiz de segunda gradación, significa que pasa el tiempo enterrando.”

De esta manera, a una base formada por la raíz y el incremento *-wa* se agrega el sufijo temático *-ta*, lo cual desencadena la mutación vocálica en los contextos apropiados: /joli-wa-ta-a/ *joliwataa* ‘estar enterrando’, /joli-wa-ta-shi/ *joliwatūshi* ‘él está enterrando’, /a-joli-ta-a/ *ojoitaa* ‘enterrar’, /a-joli-ta-shi/ *ojoitūshi* ‘él entierra’. La segunda gradación de estos verbos es regular en el sentido de agregar el sufijo temático *-ja* a las formas de la primera gradación: *ka’yawatajaa* ‘agitar vasija 2’, *yakuwatajaa* ‘estar masticando 2’, *tūlūwatajaa* ‘estar golpeando 2’ (cf. español: *parl-a-r* y *parl-ote-a-r*). Esto también nos muestra que ciertos sufijos se añaden directamente a la raíz y no a continuación de un sufijo temático, como veníamos suponiendo. Una vez más se observa la estrecha relación entre la presencia de un sufijo temático y la posibilidad de recibir la flexión.

El análisis de *-wa-ta* nos da la pauta para examinar otros casos de sufijos temáticos combinados con sufijos modales y aspectuales. En el capítulo LXIII de Olza & Jusayú (1986: 208-268) se nos ofrece un inventario de sufijos no cubiertos en los capítulos precedentes. Un buen número de ellos se añade a bases verbales para expresar una diversidad de matices aspectuales y modales. Sin embargo, nuestro interés se concentrará en aquellos casos que muestren alternancia **a/ũ** producto de la operación de la mutación vocálica.

5.2. Combinación *-a’-la*

El sufijo 1 es presentado como *-aalá* en la ortografía desarrollada por Jusayú: “El sufijo *-aalá* se emplea como sufijo verbal añadido a los infinitivos. Tiene dos significados: por el primero se indica que no es más que, que se trata sólo de; por el segundo se indica que se trata de algo que defrauda porque se esperaba otra cosa” (Olza & Jusayú 1986: 208). En nuestro análisis, ilustrado en [29], pensamos preferible descomponer esta forma en un sufijo *-’a* que se agrega al tema verbal (esto es, raíz + sufijo temático). La

vocal final de la base y la del sufijo -'a se ajustan para que dichas vocales con glotal intermedia sean semejantes. Esta combinación a su vez recibe el sufijo temático *-la* (o su alomorfo *-ra* si el ajuste mencionado ocasiona que lo preceda una vocal anterior) para expresar la noción de contra-expectación (CE), frecuentemente con matices negativos. Como se observa en los ejemplos de [29], se usa tanto en verbos activos como estativos. Si son verbos temáticos, entonces en esta forma habrá dos sufijos temáticos, como es el caso de *apoto'oloo* /a-po-ta-'a-la-a/ 'cavar, contra lo esperado'. La vocal final del sufijo temático se alarga para formar el infinitivo, como se observa en el primer grupo de [29].

Las formas conjugadas de estos temas exhiben un interesante fenómeno. Cuando esta combinación de sufijos se añade a temas que tienen una vocal corta, como los del segundo grupo en [29], la vocal **a** del sufijo temático de la combinación *-'a-la* sufren la acción de la mutación vocálica y se convierte en **ũ**: /aya-ta-'a-la-inja-chi/ *ayata'alũinjachi* 'él va a permanecer igual, contra lo esperado'. Sin embargo, esta **ũ** resultante tiene necesariamente que ser elidida ante la consonante del sufijo de género-número. Pero esto a su vez ocasiona que la consonante **l** que queda ahora a final de sílaba tiene que convertirse en una **t** (véase sección 6): /ipuwolu-'a-la-sũ/ > **ipuwola'alũsũ* > **ipuwola'alsũ* > *ipuwola'atsũ* 'lo que ella está es embarazada'.

Cuando esta combinación de sufijos se añade a temas que tienen una vocal larga, como los del tercer grupo en [29], bien sea porque la vocal del sufijo temático ha sido alargada para un efecto morfológico como la intransitivización o la tercera gradación, o porque se trata de una raíz nominal o verbal que termina en vocal larga, el alargamiento es desplazado de dicho tema y pasado al sufijo *-la*, el cual no sufre ya la acción de la mutación vocálica, porque ésta sólo afecta las vocales temáticas cortas. Deseamos aventurar una explicación de este fenómeno de este salto moraico (esto es, el hecho de que la mora se desplace de su locación original en la cadena hacia otra locación a la derecha). En guajiro las vocales largas se acortan cuando están seguidas de oclusiva glotal, situación que surge cuando a un tema con vocal larga se le añade la combinación *-'a-la*: /a-panta-ja-a-'a-la-shi/. Para evitar la pérdida de esta mora que habría en **apantaja'atshi* (que parecería provenir de una inexistente **apantajaa*), se mueve la mora a la derecha y se asocia con la vocal de *-la* para convertirla en *-laa*, que ya no sufre mutación vocálica: *apantaja'alaashi* 'él se echó a correr, en contra de lo esperado'. En vista de la importancia de los incrementos moraicos (= alargamientos vocálicos) en la morfología del guajiro, la preservación de la integridad moraica sirve para preservar diferencias importantes entre diversas formas, por ejemplo, transitivo versus intransitivo, como en /a-nju-la-'a-la-shi/ *onjula'atshi* 'él escondió' versus /a-nju-la-a-'a-la-shi/ *onjula'alaashi* 'él se escondió', o gradación 2 versus gradación 3, como en /ma-ja-'a-la-sũ/ *maja'atsũ* 'ella iba diciendo' versus /ma-ja-a-'a-la-sũ/ *maja'alaasũ* 'ella dijo de pronto'.

[29] Combinación de sufijos *-a'-la*

Forma verbal	Morfología	Glosa
a.		
apoto'ooloo	/a-po-ta-'a-la-a/	'cavar CE'
eka'álaa	/a-ka-'a-la-a/	'comer CE'
kashe'eraa	/ka-shi-'a-la-a/	'tener padre CE'
kotse'eraa	/ka-otse-'a-la-a/	'tener olla CE'
moja'álaa	/moju-'a-la-a/	'pobre CE'
tüta'álaa	/tütü-'a-la-a/	'diligente CE'
washira'álaa	/washirü-'a-la-a/	'rico CE'
b.		
ale'aja'atshi	/a-le'e-ja-'a-la-shi/	'él se regresó CE'
atunka'atshi	/a-tun-ka-'a-la-shi/	'él se durmió CE'
a'yalaja'atshi	/a-'yala-ja-'a-la-shi/	'él lloró CE'
ayata'atshi	/aya-ta-'a-la-shi/	'él permaneció igual CE'
eka'atshi	/a-ka-'a-la-shi/	'él come CE'
ipuwola'atsü	/ipuwolu-'a-la-sü/	'ella está embarazada CE'
jimata'atshi	/jima-ta-'a-la-shi/	'él se aquietó CE'
o'una'atshi	/a-'una-'a-la-shi/	'él se fue CE'
c.		
a'lakaja'alaasü	/a-'laka-ja-a-'a-la-sü/	'ella cocina CE'
a'yata'alaashi	/a-'ya-ta-a-'a-la-shi/	'él trabaja CE'
aikala'alaashii	/a-ika-la-a-'a-la-shii/	'ellos se sentaron CE'
apantaja'alaashi	/a-panta-ja-a-'a-la-shi/	'él se echó a correr CE'
atpana'alaasü	/atpanaa-'a-la-sü/	'ella se volvió conejo CE'
awata'alaashi	/a-wa-ta-a-'a-la-shi/	'él corrió CE'
laüla'alaashi	/laü,laa-'a-la-shi/	'él se puso viejo CE'
maja'alaasü	/ma-ja-a-'a-la-sü/	'ella dijo de pronto CE'
onjula'alaashi	/a-nju-la-a-'a-la-shi/	'él se escondió CE'
wana'alaashii	/wanaa-'a-la-shii/	'ellos se encontraron CE'

5.3. Combinación -INF-ta

El sufijo 6 es presentado como *-átá* en la ortografía MAJ: “Se funde este sufijo con la raíz (mnemotécnicamente se añade *-tá* al infinitivo) para formar un nuevo verbo, del que se derivan todos los tiempos de la conjugación. Lo reciben algunos verbos de acción. Indica que la acción se pone en marcha sin pérdida de tiempo” (212). En nuestro análisis, pensamos preferible descomponer esta forma en el sufijo de infinitivo combinado con el sufijo temático *-ta* para expresar la noción de inmediatez (INME). Como se puede observar en [30], se usa tanto en verbos activos como estativos, temáticos y atemáticos. Si tales verbos son temáticos, entonces en esta forma habrá dos sufijos temáticos, como es el caso de *lotootüshi* /lo-ta-a-ta-shi/ ‘él fue derecho de inmediato’. Nótese que en los infinitivos construido sobre este tema ya infinitivo, también la **a** final del nuevo tema aparece alargada. En contraste, las formas conjugadas muestran la acción de la mutación vocálica. La formación de un infinitivo construidos sobre la base de otro infinitivo no es

algo inusitado en guajiro. Un proceso semejante ha sido descrito por Olza (1985: 51) en relación con infinitivos verbales formados a partir de las formas, también infinitivas, que sirven para expresar la posesión indefinida de nombres inalienables o inalienabilizados: *ashi* ‘padre de uno’ > *ashij* ‘padre de alguien’ > *ashiiwaa* ‘ser padre de alguien’, *epiunase* ‘siervo de uno’ > *epiunasee* ‘siervo de alguien’ > *epiunaseewaa* ‘ser siervo de alguien’, *ashe’eni* ‘vestido de uno’ > *ashe’enij* ‘vestido de alguien’ > *ashe’eniwaa* ‘ser vestido de alguien’, etc.

[30] Combinación de sufijos -INF-*ta*

Forma verbal	Morfología	Glosa
a'yatawaataa	/a-'ya-ta-waa-ta-a/	'trabajar INME'
a'yatawaatüshi	/a-'ya-ta-waa-ta-shi/	'él trabajó INME'
aikalawaatüshi	/a-ika-la-a-waa-ta-shi/	'él se sentó INME'
eirakawaatüsü	/a-ira-ka-a-waa-ta-sü/	'ella miró INME'
ekaataa	/a-ka-a-ta-a/	'comer INME'
ekaatüshi	/a-ka-a-ta-shi/	'él come INME'
lotootüshi	/lo-ta-a-ta-shi/	'él fue derecho INME'

5.4. Combinación -eema-ta

El sufijo 14 es presentado como *-ématá* en la ortografía MAJ: “Este sufijo lo reciben los verbos al perder la última vocal del infinitivo, para formar un nuevo infinitivo que significa estar a punto de (el verbo correspondiente), avvicinarse (la acción del verbo correspondiente” (216). En nuestro análisis, ilustrado en [31], pensamos preferible descomponer esta forma en el sufijo *-eema* combinado con el sufijo temático *-ta* agregados al tema (no al infinitivo) para expresar la noción de inminencia (INMI). Nótese que mientras que los infinitivos construidos sobre el nuevo tema tienen la **a** final alargada, las formas conjugadas (en el tiempo general) muestran la acción de la mutación vocálica. En ambos casos, la vocal larga inicial del sufijo *-eema* causa la supresión de la vocal final del tema si la misma es corta (que subrayamos). Si dicha vocal es larga, aparece una **w** epentética para separar la secuencias de dos vocales largas (que también subrayamos). Esta combinación se usa tanto en verbos activos como estativos, temáticos y aтемáticos. Si son temáticos, entonces en esta forma habrá dos sufijos temáticos, como es el caso de *alü'üleematüshi* /a-lü'ü-la-eema-ta-shi/ ‘él ya está acercándose’.

[31] Combinación de sufijos *-eema-ta*

Forma verbal	Morfología	Glosa
aikalaweemataa	/a-ika-la-a-eema-ta-a/	‘sentarse INMI’
aikalaweematūshi	/a-ika-la-a-eema-ta-shi/	‘él se sienta INMI’
alū’üleematūshi	/a-lū’ū-la-eema-ta-shi/	‘él se acerca INMI’
aseematūshi	/a-sa-eema-ta-shi/	‘él bebe INMI’
a’yataweemataa	/a-ya-ta-a-eema-ta-a/	‘trabajar INMMI’
ekeematūshi	/a-ka-eema-ta-shi/	‘él come INMI’
ja’yunkeematūsü	/ja’yunka-eema-ta-sü/	‘ello está bien cocido INMI’
o’uneemataa	/a-’una-eema-ta-a/	‘irse INMI’
o’uneematūshi	/a-’una-eema-ta-shi/	‘él se va INMI’

5.5. *Combinación -’aya-ta*

El sufijo 15 es presentado como *-iatá* en la ortografía MAJ: “Este sufijo se añade a los infinitivos verbales para formar un nuevo infinitivo del que se derivan los demás tiempos. Significa que la acción se ejecuta o se cumple varias veces o en varios sitios, pero sin regla, sin sistema de forma esporádica o sin atenerse a un orden o a una constancia” (217). Para efectos de nuestro análisis, ilustrado en [32], pensamos preferible descomponer esta forma en el sufijo *-’aya-* y el sufijo temático *-ta* para expresar la noción de la acción del verbo que se realiza en diferentes sitios, o de acá para allí (AQ/ALL). El sufijo *-’aya-* se une al infinitivo: *ayonnaja’ayataa* /a-yonna-ja-a-’aya-ta-a/ ‘bailar por aquí y por allí’. Nótese que en los infinitivos la **a** final del nuevo tema aparece alargada. En contraste, en las formas conjugadas del tiempo general se puede observar la acción de la mutación vocálica en el sufijo temático *-ta*. Obsérvese también que la oclusiva glotal inicial del sufijo *-’aya-* recorta la vocal larga del infinitivo al cual se añade, tal como se destaca en los ejemplos con subrayados. Si el verbo al cual se añade esta combinación de sufijos es temático, entonces en esta forma habrá dos sufijos temáticos, como es el caso de *ayonnaja’ayatūshi* /a-yonna-ja-a-’aya-ta-shi/ ‘él baila por aquí y por allí’.

[32] Combinación de sufijos *-’aya-ta*

Forma verbal	Morfología	Glosa
a’yatawa’ayatūshi	/a-’ya-ta-a-waa-’aya-ta-shi/	‘él trabaja AQ/ALL’
ayonnaja’ayataa	/a-yonna-ja-a-’aya-ta-a/	‘bailar AQ/ALL’
ayonnaja’ayatūshi	/a-yonna-ja-a-’aya-ta-shi/	‘él baila AQ/ALL’
eirakawa’ayatūshi	/a-ira-ka-a-waa-’aya-ta-shi/	‘él miraba AQ/ALL’
eka’ayatūshi	/a-ka-a-’aya-ta-shi/	‘él come AQ/ALL’
ekaawa’ayatūshi	/a-ka-a-waa-’aya-ta-shi/	‘él está comiendo AQ/ALL’
onjula’ayatūshi	/a-nju-la-a-’aya-ta-shi/	‘él esconde AQ/ALL’
onjulawa’ayatūshi	/a-nju-la-a-waa-’aya-ta-shi/	‘él se esconde AQ/ALL’
o’una’ayatūsü	/a-’una-a-’aya-ta-sü/	‘ella anda AQ/ALL’

5.6. Combinación -INF-ja

El sufijo 19 es presentado como *-já* en la ortografía MAJ: “Este sufijo se añade al infinitivo de los verbos y el infinitivo así formado se conjuga. Se emplea junto con vocablos y sufijos negativos y siempre con sentido de pasado o retrospección para significar nunca, jamás ha sucedido, jamás se ha hecho, jamás ha pasado tal cosa. Lo reciben varios verbos, especialmente los terminados en *-uá*” (218). En nuestro análisis, ilustrado en [33], pensamos preferible descomponer esta forma en el sufijo de infinitivo combinado con el sufijo temático *-ja* para expresar la noción de énfasis (ENF). Nótese que el infinitivo construido sobre una base infinitiva debe de nuevo alargar la **a** final del nuevo tema. En contraste, se observa la acción de la mutación vocálica en las formas verbales que la desencadenan. Una vez más, si el verbo de base es temático, entonces en esta forma habrá dos sufijos temáticos, como es el caso de *aashajawaajaa* /a-asha-ja-a-waa-ja-a/ ‘hablar en lo absoluto’.

[33] Combinación de sufijos -INF-ja

Forma verbal	Morfología	Glosa
aashajawaajaa	/a-asha-ja-a-waa-ja-a/	‘hablar ENF’
aashajawaajüin	/a-asha-ja-a-waa-ja-in/	‘hablando ENF’

5.7. Combinación -maa-ta

El sufijo 59 es presentado como *-mátá* en la ortografía MAJ: “Este sufijo se añade a la raíz de los verbos para formar un infinitivo, del que se puede derivar cualquier tiempo. Significa que la acción se ha puesto, se pone o se va a poner pronto, en seguida” (238). En nuestro análisis, ilustrado en [34], pensamos preferible descomponerlo en el sufijo *-maa* seguido del sufijo temático *-ta* para expresar celeridad (CEL). El sufijo *-maa* se añade al tema verbal (no a la raíz) y no desencadena mutación vocálica en las vocales de los sufijos temáticos precedentes: *atunk_amaatüshi*, **atunk_umaatüshi* ‘él durmió enseguida’. Para la formación del infinitivo de estas formas verbales, como es de esperar, se alarga la vocal final. En contraste, se observa la acción de la mutación vocálica en las formas verbales que la desencadenan. Una vez más, si el verbo de base es temático, entonces en esta forma habrá dos sufijos temáticos, como es el caso de *atüjamaatüshi* /a-tü-ja-maa-ta-shi/ ‘él supo enseguida’.

[34] Combinación de sufijos *-maa-ta*

Forma verbal	Morfología	Glosa
aashajaamaataa	/a-asha-ja-a-maa-ta-a/	'hablar CEL'
aashajaamaatūshii	/a-asha-ja-a-maa-ta-shii/	'ellos hablaron CEL'
atūjamaataa	/a-tū-ja-maa-ta-a/	'saber CEL'
atūjamaatūshi	/a-tū-ja-maa-ta-shi/	'él supo CEL'
atunkamaataa	/a-tun-ka-maa-ta-a/	'dormir CEL'
atunkamaatūshi	/a-tun-ka-maa-ta-shi/	'él se durmió CEL'
josomaataa	/joso-maa-ta-a/	'secarse CEL'
josomaatūsū	/joso-maa-ta-sū/	'ella se secó CEL'
o'unamaataa	/a-'una-maa-ta-a/	'marcharse CEL'
o'unamaatūichipa	/a-'una-maa-ta-i-chi-pa/	'él se marchó CEL'
wattaamaataa	/watta-maa-ta-a/	'alejarse CEL'
wattaamaatūshi	/watta-maa-ta-shi/	'él se alejó CEL'

5.8. *Combinación -ta maa*

El sufijo 92 es presentado como *-ta má* en la ortografía MAJ: "Indica frecuencia o repetición. Se añade a las raíces de los verbos" (251). En nuestro análisis, ilustrado en [35], un nuevo sufijo *-ta* se añade al tema verbal, esto es, preservando el sufijo temático ya existente, incluso si su vocal es alargada y si el sufijo temático ya presente es el mismo *-ta*. Sin embargo, al formarse el nuevo tema, éste queda inhabilitado para recibir sufijos de todo tipo y no puede tener las formas típicas de una conjugación regular. Por ello se recurre a la utilización del verbo *maa* como auxiliar que toma toda la flexión. La construcción así conformada expresa la noción de repetición excesiva (EXCES). De nuevo, si el verbo de base es temático, entonces en esta forma habrá dos sufijos temáticos, como es el caso de *ashajata mushii* /a-sha-ja-ta-ma-shii/ 'ellos escriben excesivamente'.

[35] Combinación de sufijos *-ta maa*

Forma verbal	Morfología	Glosa
aashajaata maa	/a-asha-ja-a-ta ma-a/	'hablar EXCES'
aashajaata müsū	/a-asha-ja-a-ta ma-sū/	'ella habla EXCES'
apototo maa	/a-po-ta-ta ma-a/	'cavar EXCES'
apototo mūshi	/a-po-ta-ta ma-shi/	'él cava EXCES'
ashajata maa	/a-sha-ja-ta ma-a/	'escribir EXCES'
ashajata mūshii	/a-sha-ja-ta ma-shii/	'ellos escriben EXCES'
o'unata maa	/a-'una-ta ma-a/	'irse EXCES'
o'unata müsū	/a-'una-ta ma-sū/	'ella se va EXCES'

Como se observa, estos casos son parecidos a los descritos en 4.6 y 4.7 en el hecho de que este proceso morfológico da origen a verbos defectivos parecidos a *ju'lee maa* 'permanecer acostado' y *ju'lekuu maa* 'pasarse acostando', que sólo son conjugables con el auxiliar *maa*. Sin embargo, a diferencia de ellos, el proceso tiene como base no una raíz verbal, sino el tema verbal con su sufijo temático.

5.9. Combinación -tta-ta

El sufijo 111 es presentado como *-ttatá* en la ortografía MAJ: “Este sufijo se añade al radical del verbo para formar un nuevo infinitivo. Significa: un poquito más, algo más” (257). En nuestro análisis, ilustrado en [36], un sufijo *-tta* se añade al tema verbal y luego se añade un nuevo sufijo temático *-ta*, preservando el sufijo temático ya existente (incluso si es el mismo *-ta*). A diferencia del caso anterior, al formarse el nuevo tema, éste no queda inhabilitado para recibir sufijos de todo tipo y tener las formas típicas de una conjugación regular. Si el verbo de base es temático, entonces en esta forma habrá dos sufijos temáticos, como es el caso de *atu'luttataa* /a-tu'-la-tta-ta-a/ ‘mamar algo más’. Sin embargo, llama la atención el hecho de que el sufijo temático de la forma base sufre mutación vocálica. La construcción así conformada expresa, como dicen los autores, la noción de adicional (ADIC): *Atu'luttatūshi kaa'ulachonkai jūchira nii* ‘El cabrito mamó algo más de su madre’.

[36] Combinación de sufijos *-tta-ta*

Infinitivo	Infinitivo <i>-tta-ta</i>	Morfología	Glosa
anaa	anattataa	/ana-tta-ta-a/	‘bueno ADIC’
atu'laa	atu'luttataa	/a-tu'-la-tta-ta-a/	‘mamar ADIC’
e'raa	e'rūttataa	/a-'ra-tta-ta-a/	‘ver ADIC’
eweetaa	eweetuttataa	/a-wee-ta-tta-ta-a/	‘salir ADIC’
kojutaa	kojututtataa	/koju-ta-tta-ta-a/	‘caro ADIC’

En todos los casos que acabamos de analizar, encontramos razones suficientes para analizar algunos de los sufijos presentados en Olza & Jusayú (1986: 208-268) como combinaciones de sufijos temáticos con otros sufijos precedentes en la cadena morfológica. Sin embargo, en otros casos podemos encontrar secuencias homófonas con los sufijos temáticos que en modo alguno deben analizarse como tales. De esta manera, sufijos tales como *-shaata* AUMENTATIVO, *-taala* INICIO/POSICIÓN, y *-yaawala* FORZADAMENTE, también agregados a los verbos antes de los sufijos aspecto-temporales y de género-número, no parecen ser casos de combinación de sufijos temáticos (**-shaa-ta*, **-taa-la*, **-yaawa-la*), porque los mismos no exhiben mutación vocálica: *olojoshaatashi* y no **olojoshaatūshi* ‘él cazó mucho’, *aikalaataalasū* y no **aikalaataatsū* ‘entonces ella se sentó’, *ja'yuutaalasūja'a* y no **ja'yuutaatsūja'a* ‘después amaneció’, *a'ūljataalashi* y no **a'ūljataatshi* ‘él reprendió’, *epitajayaawalashii* y no **epitajayaawatshii* ‘ellos barrieron forzosamente’, *o'unayaawalashi* y no **o'unayaawatshi* ‘él salió forzosamente’.

6. La interacción fonológica de raíces y sufijos temáticos

La concatenación morfológica que tiene lugar cuando a una raíz agregamos un sufijo puede dar origen a secuencias no permitidas o desfavorecidas en la lengua. En esta sección pasamos revista e ilustramos brevemente los principales procesos fonológicos que reajustan tales secuencias y que han sido mencionados de pasada en anteriores secciones de este trabajo y, con mayor detenimiento, también en Álvarez (1985). La interacción fonológica de raíces y sufijos puede originar cierto alomorfismo que dificulte su segmentación. De esta manera, tanto las raíces como los sufijos temáticos pueden exhibir diferentes alomorfos de acuerdo con las combinaciones de los mismos. El sufijo temático *-la* es el más afectado, y a la vez el que más afecta, debido al fenómeno de inestabilidad de las líquidas en guajiro, que comprende varios procesos fonológicos que involucran a estas consonantes (tensado, disimilación y fortalecimiento de líquida) y que examinaremos de seguidas. (Para la armonía vocálica en los prefijos, que explica la variación tanto en la vocal de los prefijos personales como en el marcador de activo *a-* ~ *e-* ~ *o-*, véase Álvarez (1994: 39-59).

El proceso de **armonía vocálica** ilustrado en [37] hace aparecer variantes de los sufijos temáticos con vocal redondeada (*-jo*, *-lo*, *-to*, *-no*), si la raíz tiene una **o** como vocal final. Como el infinitivo se forma alargando la última vocal del tema corto, los infinitivos de tales verbos exhiben una **oo**.

[37] Armonía vocálica

Infinitivo	Estructura	Glosa
aponoo	/a-po-na-a/	'cavar 2'
apotoo	/a-po-ta-a/	'cavar 1'
ekeroloo	/a-ke-ro-la-a/	'entrar'
eme'rootoo	/a-me'ro-ta-a/	'hundirse'
me'rootoo	/me'ro-ta-a/	'hundido'
o'yotoo	/a-'yo-ta-a/	'verter'
olojoo	/a-lo-ja-a/	'cazar'

El proceso de **tensado de líquida** ilustrado en [38] ocurre cuando una /l/ fonémica, sonido caracterizado como [-tenso], se convierte en [r] fonética, sonido caracterizado como [+tenso], al estar precedida por una vocal [-posterior], es decir, **i** o **e**. Este proceso origina que el sufijo temático *-la* aparezca como *-ra* si la vocal final de la raíz es una de ambas vocales. Esto significa que el contraste entre /l/ y /r/ se neutraliza en este contexto en favor de la /r/. Como éste es un proceso fonológico general, afecta a todos los sufijos que comienzan por /l/ al ser agregados a temas que terminen en vocal anterior agregado: *-lu'u* 'en', *-le* 'HIPOTETICO', *-lü* 'FEMENINO', *-lii* 'PLURAL', *-le'e* 'ACLARATORIA', *-lee* 'ININTERRUMPIDO', etc.

[38] Tensado de líquida

Infinitivo	Estructura	Glosa
a`wachiraa	/a-`wachi- <u>la</u> -a/	'voltear'
achecheraa	/a-cheche- <u>la</u> -a/	'endurecer'
akacheraa	/a-kache- <u>la</u> -a/	'colgar'
apalasiiraa	/a-palasi- <u>la</u> -a/	'acostar'
oju`lerawaa	/a-ju`le- <u>la</u> -a-waa/	'acostarse'

El proceso de **disimilación de líquida** ilustrado en [39] es un caso de disimilación regresiva o anticipatoria que se produce cuando se crean secuencias prohibidas /l/+VOCAL+/l/ debido a la adición de sufijos con /l/ inicial a raíces que terminan en /l/+VOCAL. Tales secuencias prohibidas se evitan cambiando la primera /l/ de la secuencia (esto es, la de la raíz) por [r]. Nótese que la vocal entre ambas /l/ debe ser corta (esto es, no ocurre con una vocal larga o un diptongo). De esta manera, el contraste entre /l/ y /r/ también se neutraliza en favor de la /r/ en este contexto. Este es un proceso fonológico general y afecta a todos los temas que terminan en /l/+VOCAL al recibir sufijos que comiencen por /l/: -lu`u 'en', -le 'HIPOTETICO', -lũ 'FEMENINO', -lee 'NINTERRUMPIDO', etc. A diferencia del proceso anterior, en estos casos la /l/ subyacente del tema emerge a la superficie como [r], mientras que la /l/ del sufijo permanece inalterada:

[39] Disimilación de líquida

Infinitivo	Estructura	Glosa	Compárese	Glosa
aamũralaa	/a-jamũla- <u>la</u> -a/	'heder'	jamũlaa	'hediondo'
aparalaa	/a-pala- <u>la</u> -a/	'verter'	palataa	'fluir'
aralaa	/a-la- <u>la</u> -a/	'encorvar'	alajaa	'encorvar 2'
asaaralaa	/a-saala- <u>la</u> -a/	'lastimar'	saalaa	'herido'
ashakaaralaa	/a-shakaala- <u>la</u> -a/	'desespesar'	ashakaalajaa	'desespesar 2'
ashararalaa	/a-sharala- <u>la</u> -a/	'licuar 1'	asharalajaa	'licuar 2'
asũrũlaa	/a-sũlũ- <u>la</u> -a/	'cerrar 1'	asũlũjaa	'cerrar 2'
oyoorulaa	/a-yoolu- <u>la</u> -a/	'achicar 1'	oyoolujaa	'achicar 2'
yuluyuruluu	/yulu-yulu- <u>lũ</u> -ũ/	'estirados'	ayulujaa	'estirar'

Como resultado de los procesos recién examinados de tensado de líquida y disimilación líquida, tenemos casos en los cuales el contraste entre /l/ y /r/ es neutralizado en favor de esta última en determinados contextos. En ambos casos, aunque una /l/ subyacente emerja superficialmente como [r], permanece con su estatus de líquida. Sin embargo, existen otros procesos que hacen que tal estatus se pierda al *fortalecerse* la /l/ o la /r/ como [t] o [n]. El proceso de **elisión de vocal alta posterior** especifica que una vocal alta posterior **ũ** o **u** se elide si está precedida por una líquida **l** o **r** y seguida por alguna de las obstruyentes **p, t, k, s, sh, ch**, o por la nasal **n**. Este proceso origina secuencias en las que las líquidas pasan a una posición final de sílaba. Un

proceso de **fortalecimiento de líquida** transforma estas líquidas finales de sílaba en **t** o en **n** dependiendo de la nasalidad del segmento que es el ataque de la siguiente sílaba. De esta manera, en las secuencias **lu**, **lũ** y **ru** las vocales **u** y **ũ** desaparecen y las líquidas **l** y **r** se transforman en **t** o **n**.

La independencia de ambos procesos se evidencia en la nativización de los préstamos del español, donde sólo opera el segundo proceso cuando hay secuencias de líquida más obstruyente y la líquida española original se transforma en **t** en la palabra guajira: *martillo* → *mattiia*, *salsa* → *satsa*, *calzón* → *katsuuna*, etc. Ambos procesos interactúan a su vez con la mutación vocálica, ya que los verbos activos con el sufijo temático *-la* sufren mutación vocálica que los transforma en *-lũ*. En tales casos, también sufren sistemáticamente la elisión de vocal alta posterior y el fortalecimiento de líquida cuando están seguidos por un sufijo que comienza por obstruyente. Esto sucede, por ejemplo, con el sufijo de género-número *-shii* 'PLURAL' en /e-kero-**la**-shii/ → **ekerolũshii* → **ekerolshii* → *ekerotshii* 'ellos entraron'. Estos procesos fonológicos son generales (no como la mutación vocálica, que tiene condicionamiento morfológico) y afectan también a las raíces de verbos estativos atemáticos terminadas en una secuencia **lũ/lu/rũ/ru**. Tales verbos sufrirán ambos procesos al recibir sufijos (temáticos, de género-número o de otro tipo) con obstruyente inicial: /sũlũ-ta-a/ → **sũltaa* → *sũttaa* 'cerrado' (cf. *asũlũjaa* 'cerrar 2').

[40] Elisión de vocal alta posterior + Fortalecimiento de líquida

Forma	Estructura	Glosa	Compárese	Glosa
akatatshi	/a-kata- la -shi/	'él separa'	akatal aa	'separar'
apũchiratsũ	/a-pũchira- la -sũ/	'ella endereza'	apũchiral aa	'enderezar'
apũsiatsũ	/a-pũsia- la -sũ/	'ella endulza'	apũsial aa	'endulzar'
awawatshi	/a-wawa- la -shi/	'él abanica'	awawal aa	'abanicar'
ekerotshi	/a-kero- la -shi/	'él entra'	ekerol oo	'entrar'
epiratshi	/a-pira- la -shi/	'él llena'	epiral aa	'llenar'
sũttaa	/sũlũ-ta-a/	'cerrado'	asũlũ jaa	'cerrar 2'
washattaa	/washalũ-ta-a/	'perniabierto'	awashar ulaa	'abrir piernas'
yuttaa	/yulũ-ta-a/	'estirado'	ayulũ jaa	'estirar'

El proceso de **elisión de líquida** ilustrado en [41] elide la /l/ en las secuencias VOCAL+/l/+/i/ al agregarse sufijos que comienzan con obstruyentes y también a final de palabra. La alternancia **li ~ i** que se produce en las raíces se evidencia cuando comparamos las mismas raíces acompañadas por sufijos diferentes de *-ta*. Este proceso de elisión de líquida también es responsable de algunos casos de dobles en la formación de ciertos infinitivos de verbos estativos, ya que lo frecuente de su aplicación ha llevado a reanalizar secuencias VOCAL+/l/+/i/ como diptongos VOCAL+//i/. Esto hace que la sílaba final del tema sea pesada y se aplique la infinitivización con *-waa*. Si la /l/ es preservada, la sílaba final de tema será

la sílaba liviana **li** y se aplicará infinitivización por alargamiento vocálico: *jemelii* ~ *jemeiwaa* ‘nacer’, *jawalii* ~ *jawaiwaa* ‘heder’, *japülii* ~ *japüiwaa* ‘avergonzarse’, *ayuulii* ~ *ayuuiwaa* ‘enfermar’. Sin embargo, el reanálisis de estas formas no es completo, puesto que en la secuencia **li** sigue apareciendo en otras formas, particularmente en verbos activos: *aapüliira* ‘avergonzar’, *aawalira* ‘empezar a heder’, etc. También aparece dicha secuencia **li** en las formas permansivas formadas por el alargamiento de la vocal final de la raíz y el auxilio del verbo *maa*: *charalii maa* ‘permanecer aconcavado’ (cf. *charaitaa* ‘aconcavado’). Como se ve, éste es un proceso fonológico general que afecta a todos los temas que terminan en /li/ cuando se agregan sufijos que comiencen por obstruyentes: /japüli-sü/ *japüisü* ‘ella siente vergüenza’, /ayuuli-ka-li/ *ayuulikai* ‘el que está enfermo’, /amülouli-shii/ *amülouishii* ‘ellos se perdieron’. En el caso de los sufijos temáticos, el sufijo *-ta* es el que desencadena este proceso por comenzar con una consonante obstruyente.

[41] Elisión de líquida

Infinitivo	Estructura	Glosa	Compárese	Glosa
charaitaa	/charali-ta-a/	‘pandeadó’	acharalira	‘pandear’
jokoyoitaa	/jokoyoli-ta/	‘encogido’	jokoyolii maa	‘permanecer encogido’
jotoitaa	/jotoli-ta-a/	‘tendido’	jotolii maa	‘permanecer tendido’
ojoitaa	/a-joli-ta-a/	‘sepultar 1’	ojolijaa	‘sepultar 2’
shaitaa	/shali-ta-a/	‘jugar’	ashalira	‘juego’

Un proceso opcional de **síncopa**, ilustrado en [42], elide una vocal alta posterior postónica **ü/u** entre una consonante no continua y una continua. Este caso se da frecuentemente con el sufijo temático *-ta*, ya que en las formas conjugadas de algunos tiempos su vocal sufre mutación a **ü** y ésta es seguida por sufijos de género-número. En habla rápida es frecuente elidir la **ü** resultado de la mutación vocálica. En realidad, este proceso es más general ya que las vocales altas átonas tienden a desaparecer si están flanqueadas por obstruyentes con valores opuestos para el rasgo [continuo]: /sü-tüna/ *s(ü)tüna* ‘brazo de ella’, /sü-püla/ *s(ü)püla* ‘para ella’.

[42] Síncopa

Estructura	Glosa	Variación
/a-chii-ta-shii/	‘ellos defecaron’	achiitüshii ~ achiitshii
/a-la-ta-shii/	‘ellos pasaron’	alatüshii ~ alatshii
/a-pi-ta-sü/	‘ella barre’	epitüsü ~ epitsü
/a-shaka-ta-sü/	‘ella baja’	ashakatüsü ~ ashakatsü
/jima-ta-shi/	‘él se aquietó’	jimatüshi ~ jimatshi
/kache-ta-sü/	‘ella está colgada’	kachetüsü ~ kachetsü
/lemü-ta-shi/	‘él repta’	lemütüsü ~ lemütsü
/maka-ta-shi/	‘él se quedó’	makatüsü ~ makatsü
/pira-ta-sü/	‘ella está llena’	piratüsü ~ piratsü
/tala-ta-shi/	‘él está contento’	talatüshi ~ talatshi

El proceso opcional de **recorte vocálico** ilustrado en [43] convierte en corta una vocal larga no anterior delante de **w**. En muchos casos, esta **w** es epentética, utilizándose precisamente para romper secuencias formadas por dos vocales largas. Este proceso se evidencia más claramente en los infinitivos terminados en *-waa* que, como mencionamos arriba, frecuentemente exhiben tales vocales recortadas. En contraposición, las formas finitas y nominalizaciones no pueden recortar esas vocales, a menos que sean seguidas por un sufijo con vocal larga y se inserte una **w** epentética que desencadene el proceso: /a-ika-la-a-ee-shi/ *aikala(a)weeshi* ‘él quiere sentarse’.

[43] Recorte vocálico

Infinitivo	Glosa	Compárese	Glosa
a'akūja(a)waa	‘instigar’	a'akūjaalū	‘instigadora’
a'lakaja(a)waa	‘cocinar’	a'lakajaasū	‘ella cocina’
a'lūūja(a)waa	‘extraer’	a'lūūjaashi	‘él extrae’
a'yata(a)waa	‘trabajar’	a'yataasū	‘ella trabaja’
aashaja(a)waa	‘hablar’	aashajaashi	‘él habla’
achaja(a)waa	‘buscar’	achajaasū	‘ella busca’
achiina(a)waa	‘golpear’	achiinaalū	‘golpeadora’
aikala(a)waa	‘sentarse’	aikalaasū	‘ella se sienta’
ajūlūja(a)waa	‘desgranar’	ajūlūjaalee	‘desgranadero’
akamūja(a)waa	‘fumar’	akamūjaalee	‘fumadero’
amūtsiiala(a)waa	‘ennegrecerse’	amūtsiialaashi	‘él ennegrece’
ansūla(a)waa	‘desplazarse’	ansūlaasū	‘ella se desplaza’
apalasira(a)waa	‘acostarse’	apalasiraashii	‘ellos se acuestan’
atsūla(a)waa	‘descoserse’	atsūlaasū	‘ella se descose’
e'ikaja(a)waa	‘ir a llevar’	e'ikajaashi	‘él va a llevar’
eimala(a)waa	‘aquietarse’	eimalaasū	‘ella se aquietó’
emi'ija(a)waa	‘jugar’	emi'ijaashii	‘ellos juegan’
epina(a)waa	‘barrer’	epinaashi	‘él barre’
ojutala(a)waa	‘abrirse’	ojutalaasū	‘ella se abre’
okolojo(o)waa	‘mudarse’	okolojoosū	‘ella se mudó’
onjula(a)waa	‘escondarse’	onjulaashi	‘él se escondió’

El proceso de **aféresis glotal** ilustrado en [44] impide la aparición de la oclusiva glotal al inicio absoluto de palabra. Sin embargo, postulamos la presencia de esta oclusiva glotal en la forma subyacente de muchas raíces debido a que la misma aparece en formas prefijadas. Se recordará que se estableció que los verbos activos exigen obligatoriamente un prefijo pronominal o el prefijo indefinido/impersonal *a-* (son obligatoriamente prefijables), mientras que los verbos estativos carecen de todo tipo de prefijos (son obligatoriamente imprefijables). De esta manera, encontramos raíces que en los temas activos (prefijados) aparecen con una oclusiva glotal y que en los temas estativos (no prefijados) aparecen sin dicha glotal. Interpretamos que tal glotal está presente en la representación subyacente de tales raíces, pero que la misma es elidida en posición inicial absoluta: /ʔisho-o/ → *ishoo*, por lo que dichas raíces exhibirán dos alomorfos.

[44] Aféresis glotal

Estativo	Glosa	Activo	Glosa	Alomorfos
ishii	'amargo'	e'ishiraa	'amargar'	'ishi ~ ishi
ishoo	'rojo'	e'isholoo	'enrojecer'	'isho ~ isho
leeyataa	'girar'	a'leeyalaa	'girar'	'leeya ~ leeya
unataa	'andar'	o'unaa	'ir'	'una ~ una
ütüwataa	'desgarrar'	a'ütülaa	'desgarrar'	'ütü ~ ütü
waütaa	'tendido'	a'waülaa	'tender'	'waü ~ waü
yataawataa	'trabajar'	a'yatawaa	'trabajar'	'yata ~ yata
yülüü	'picado'	a'yülüjaa	'picar'	'yülu ~ yülü
yüületaa	'girar'	a'yüületaa	'girar'	'yüüle ~ yüüle
yuunataa	'mecerse'	a'yuunalaa	'mecer'	'yuuna ~ yuuna

El proceso de **elisión glotal**, limitado a ciertos ítemes lexicales, elide una fricativa glotal subyacente /j/ entre dos vocales no altas idénticas: /a-jashü'ü-la-a/ → *aashü'ülaa*, o si la primera vocal es la no alta anterior /e/ y la segunda es la alta anterior /i/: /a-jima-la-a/ → **ejimalaa* → *eimalaa* 'aquietar'. La operación de este proceso, ilustrado en [45], origina alternancia **j ~ Ø** en las raíces, por lo que dichas raíces exhibirán dos alomorfos: un alomorfo con **j** inicial y otro alomorfo sin **j**. El alomorfo con **j** aparecerá en los verbos estativos ya que éstos no llevan prefijos. El alomorfo sin **j** aparece en los verbos activos, ya que en ellos se da el contexto de aplicación del proceso. El proceso no es categórico, como se puede deducir de la existencia de pares como: *jaleerü* 'suave', *ajaleerülaa*, * *aaleerülaa* 'suavizar'; *ja'apüü* 'mediano', *aja'apüülaa* 'agrandar', * *aa'apüülaa*; *jepütaa* 'cabizbajo', *ejepülaa* 'inclinarse', * *epülaa*.

[45] Elisión glotal

Estativo	Glosa	Activo	Glosa	Alomorfos
jakütaa	'maduro'	aakütajaa	'madurar'	jakü ~ akü
jamataa	'extendidas'	aamalaa	'extender'	jama ~ ama
japülii	'apenarse'	aapüliraa	'apenar'	japüli ~ apüli
jashü'üwaa	'fermentado'	aashü'ülaa	'fermentar'	jashü'ü ~ ashü'ü
jawalii	'hediondo'	aawaliraa	'heder'	jawali ~ awali
jawataa	'pesado'	aawatalaa	'subir de peso'	jawa ~ awa
jemeiwaa	'nacer'	eemeijaa	'atender parto'	jemei ~ emei
jemiaa	'templado'	eemialaa	'refrescar'	jemia ~ emia
jeruluu	'ancho'	eerulujaa	'ensanchar'	jerulu ~ erulu
jimataa	'quieto'	eimalaa	'aquietarse'	jima ~ ima
jokotoo	'arqueado'	ookoloo	'encorvar'	joko ~ oko
josoo	'seco'	oosoloo	'secar'	joso ~ oso
jotoo	'encendido'	ootoloo	'encender'	joto ~ oto

7. Los sufijos temáticos en otras lenguas

Una vez que hemos visto el extenso uso que hace el guajiro de los sufijos temáticos en la expresión de un sinnúmero de fenómenos morfológicos, valdría la pena indagar si las lenguas emparentadas con el guajiro exhiben propiedades parecidas. En primer lugar, tenemos que preguntarnos si tales sufijos temáticos existen. En segundo lugar, debemos dilucidar si mediante ellos en esas lenguas se expresan procesos similares. En relación con lo primero, la respuesta parece ser afirmativa, según percibimos de una breve revisión de la literatura sobre algunas de estas lenguas. Por ejemplo, en su estudio sobre los afijos de cambio de valencia en las lenguas arahuacas maipuranas, Wise (1990) también utiliza el término ‘temático’ para referirse a cierto tipo de afijos que generalmente (a) son leves semánticamente, (b) preparan los temas para la flexión, (c) son obligatorios, y (d) son arbitrarios:

The term THEMATIC is used to gloss affixes which have little, if any, semantic content but are required ‘to mark the closure of particular strings of morphemes’ (Matteson 1972: 165). Like the thematic vowels of classical grammars, they are elements which are added to the root (or in Maipurán to a root or suffix) in order to constitute a theme to which inflectional affixes can be added. They are category-changing in the sense that the verb is incomplete without them. Selection usually depends upon arbitrary classes of roots. [...] Although verbalizers are not valence-changing, they are category-changing. The ones discussed here seem to be cognate with valence-changing suffixes, and they function as both causative and verbalizer. Wise (1990: 90).

Estos afijos en algunos casos pueden estar diacrónicamente relacionados con el causativo, aunque sincrónicamente ya no lo estén. En el caso del guajiro, la formación del causativo exige un morfema *-ira* que probablemente no esté relacionado con ninguno de los actuales sufijos temáticos. Además, el sufijo temático debe aparecer obligatoriamente (menos en los pocos verbos mencionados en 4.12) para que se pueda agregar el causativo (*ashajiraa /a-sha-ja-ira-a/* [0-escribir-ST-CAU-INF] ‘hacer escribir’). Por otra parte, tales sufijos temáticos, en particular *-ja* y *-la*, son muy productivos como verbalizadores.

En su panorámica de las lenguas arahuacas, Aikhenvald (1999) destaca la diferencia en complejidad morfológica que existe entre las lenguas de esta familia pertenecientes a los grupos sur-arahuaco, peruano y del Parecí-Xingú, y las lenguas del grupo nor-arahuaco. Las primeras exhibirían una estructura del predicado sumamente compleja, mientras que las segundas serían mucho más simples. Es fácil de admitir esta diferencia si examinamos lenguas como el amuesha (Wise 1988) y el caquinte (Swift 1988) y las comparamos con

lenguas como el piapoco (Klumpp 1995, Reynoso et alii 1994), baniva (Mosonyi & Camico 1996), y yavitero (Mosonyi 1987). Sin embargo, en los esquemas estructurales del verbo en ambos grupos de lenguas arahuacas, Aikhenvald incluye un complejo morfológico que denomina *Root-thematic/epenthetic syllable* (Raíz-sílaba temática/epentética) y que constaría de la raíz propiamente dicha y de otro elemento morfológico. Esta estructura la ilustra con ejemplos del amuesha y el tariana. Aclara también la autora que “The choice of thematic (or ‘epenthetic’) syllable depends on the transitivity class of the verb: fewer choices are available for S_a verbs than for for transitive verbs, and stative (S_o) verbs generally take none. Some of these thematic syllables may go back to valency-changing derivations” (Aikhenvald 1999: 86). Examinemos más de cerca algunas de estas lenguas.

En el caso del piapoco, encontramos en la literatura referencias al morfema *-ka/-ca* que recibe diferentes denominaciones. En Klumpp (1995: 170-172) este sufijo es llamado ‘aserción positiva’ y del mismo se dice que aparece “con cualquier verbo positivo que se emplea en una oración aislada de modo declarativo”: *Na-wénda-ca iri cawámai* ‘Ellos le vendieron una gallina’. Sin embargo, este sufijo *-ca* puede estar ausente y dicha ausencia indicaría que la acción es parte de una unidad más extensa. Por otra parte, en Reynoso et alii (1994: 210) se hace ver tanto su función como verbalizador (de *téna* ‘remo’, podemos formar *nuténaka /nu-téna-ka/* ‘yo estoy remando), como su función en el llamado “modo existencial”, porque señala que la acción “se encuentra en un plano que pudiéramos llamar existencial que hace parte de la realidad, su significado aproximado sería el de presentador existencial de un objeto o un acontecimiento, aparece con todo tiempo, modo y aspecto”: *nubaláka /nu-balá-ka/* ‘yo estoy pescando/pesqué’. Debido a estas propiedades, este *-ka* posiblemente califique como sufijo temático.

En su clasificación de los tipos de verbos en la lengua warekena, Aikhenvald (1998) destaca la presencia del morfema *-ta* inmediatamente después de la raíz en los verbos transitivos y afirma que el mismo puede considerarse como una especie de “marcador temático” de verbos transitivos:

The treatment of *-ta* as a thematic formative is corroborated by (a) the existence of an etymologically cognate thematic marker of transitive verb stems in Bare (Bare *-sa*), Baniva of Içana and Tariana (*-i-ta*); (b) *-ta* as a thematic marker corresponds to causative marker *-i-ta* in Baniva of Içana and Tariana in cognate verbs, e.g., Warekena *wapeta*, Baniva and Tariana *wapa-i-ta* ‘attend to somebody’; (c) the formative *-ta* appears in a number of loan transitive verbs, e.g., *wenita* ‘sell’ (Portuguese/Spanish *vender*), *toketa* ‘touch’ (Portuguese/Spanish *tocar*). (Aikhenvald 1998: 360)

Por otra parte, en un buen número de verbos intransitivos activos S_a es posible distinguir un sufijo *-ka* inmediatamente después de la raíz: *inaka* ‘moverse’, *guweka* ‘ladrar’. Este sufijo aparece también en ciertos verbos denominales. La principal justificación para la separación de la raíz y el sufijo *-ka* proviene de la reduplicación que se aplica a la última sílaba de la raíz: *guweka* /guwe-ka/ ‘ladrar’, *guweweka* /guwe-we-ka/ ‘ladrar mucho’, y no **guwekaka* (que sería la forma si la raíz fuera *guweka* y no *guwe*). (Aikhenvald 1998: 361) De esta manera, *-ta* y *-ka* califican como sufijos temáticos.

Miremos ahora una lengua geográficamente bastante alejada de las lenguas recién mencionadas. En Olza et alii (2001) se nos presenta un extenso estudio de la morfosintaxis del mojo ignaciano, lengua de la familia arahuaca hablada en San Ignacio de Mojos, en Bolivia. Al exponer la morfología de los verbos transitivos e intransitivos, los autores separan la raíz propiamente dicha de lo que denominan “sílabas temáticas” *-ca*. De esta manera, la forma presente *nujuruca* ‘yo estoy creciendo’, es analizada como formada por un prefijo pronominal, la raíz y dicha sílaba temática: /nu-juru-ca/; la forma presente *nuvanecavi* ‘yo te mando’, es analizada como formada por un prefijo pronominal de sujeto, la raíz, la sílaba temática y un sufijo de objeto: /nu-vane-ca-vi/. De esta sílaba temática se nos dice que puede tener una variante *-ha* que parece ser fonológicamente condicionada por la presencia de *-qui*, *-muri*, *-cu*, etc., incrementos sobre la raíz previos a la sílaba temática.

La presencia de la sílaba temática *-ca* es propia de los verbos activos, sean transitivos o intransitivos, aunque un pequeño número de activos no la exhibe (*tiyana* ‘ella va’ /ti-yana/). Los autores también señalan varias restricciones en la distribución de dicha sílaba temática. Sin embargo, una cosa es clara: la sílaba temática no siempre sigue inmediatamente a la raíz, lo cual hace más fácil determinar su independencia. Así, la forma *suévatamuriha* ‘ella mandó a muchos’, es analizada como /su-évata-muri-ha/, donde *-ha* es la sílaba temática no inmediata a la raíz. También se observa dicha sílaba temática en verbos denominales: *numuirihacha* ‘yo vestí’ /nu-muiriha-cha/, de *-muiriha* ‘vestido de alguien’.

Sin embargo, la prueba definitiva del estatus independiente de la sílaba temática en el mojo ignaciano, al igual que en warekena, viene de la reduplicación. Ella nos permite, entre otras cosas, saber si una secuencia **ca** o **ha** en un verbo es simplemente parte de la raíz, como lo es en *suveha* ‘ella coge’ /su-veha/, o es dicha sílaba temática, como en los casos ya mencionados. En el mojo ignaciano existe reduplicación de la última sílaba de la raíz con la finalidad de expresar reducción de intensidad o aumento de frecuencia (Olza et alii 2001: 905-921): *tijurama* ‘agua caliente’, *tijuramama* ‘agua algo caliente’; *nijiracavi* ‘yo te ofrezco’ /nu-ijara-ca-vi/, *nijararacavi* /nu-ijara-ra-ca-vi/ ‘yo te ofrezco frecuentemente’, no **nijaracacavi* /nu-ijaraca-ca-vi/. Esto significa que las sílabas temáticas, al no formar parte de la raíz, nunca serán reduplicadas, así: el verbo *-échatica* ‘cortar’ debe ser

analizado no como */-échatica/, sino como /-éhati-ca/ por la existencia de formas reduplicadas como *máechatitiquiha* ‘él cortó un poco’. Por el contrario, las secuencias **ca** o **ha** que sí entren en la reduplicación hay que analizarlas como parte de la raíz: *tiyaha* ‘él lloró’, *tiyahaha* ‘él está lloroso’. Los autores manifiestan que “[e]s evidente que los ignacianos demuestran tener una clara conciencia de la raíz. Y el fenómeno que aquí estamos estudiando es la mejor prueba de ella” (906).

Podemos preguntarnos ahora qué sucede con las lenguas arahuacas más cercanas al guajiro: el paraujano/añú y el lokono. ¿Exhiben estas lenguas sufijos temáticos similares? En paraujano/añú parece existir un mecanismo muy parecido a la gradación del guajiro, según reporta Patte (1989). Claro está que si existe la gradación, entonces esto supone la existencia de sufijos temáticos, ya que en guajiro hemos definido la gradación como la manipulación de los sufijos temáticos para la expresión del aspecto. En este sentido, la autora informa que:

La raíz verbal, constituida por un lexema y por una de las terminaciones vocálicas mencionadas más arriba, puede ir seguida inmediatamente por un morfema que modifica el semantismo de este lexema: resulta así un nuevo tema verbal alrededor del cual se organizan los prefijos y sufijos. Los morfemas *-ta-* y *-naa-* se oponen mutuamente. **Permiten describir el proceso ya sea como una ocurrencia única, o como una sucesión de ocurrencias idénticas.** El primero, *-ta-*, presenta el proceso en su singularidad, su globalidad. Lo consideramos como un puntual. **Por el contrario, -naa- trae una visión iterativa o repetitiva** y puede expresar la duración o el hábito, la propiedad instrinseca o la cualidad adquirida. Estos dos morfemas, que caracterizan el modo de desarrollo del proceso, **son seguramente antiguos gramemas aspectuales** cuyo sentido se ha podido aislar. Aunque bastante productivo, este procedimiento derivacional no es regular. Algunos lexemas verbales aparecen siempre en el corpus asociados a uno de los dos sufijos, *-ta-* o *-naa-*. (Patte 1989: 47). [Destacado nuestro, JA].

Como principal ilustración, Patte opone *achota* /a-cho-ta/ ‘cortar’ a *achonaa* /a-cho-naa/ ‘trozar’. Al igual que pasa en guajiro, algunas raíces parecen no estar acompañadas por estos sufijos: *atīma* /a-tīma/ ‘dormir’. Otros casos donde aparece la secuencia **ta** los considera como no segmentables, por no encontrar contraste de sufijos: *awiita* /a-wiita/ ‘encontrar’. Sin embargo, en añú una gran cantidad de verbos activos y muchos estativos terminan en secuencias homófonas con los sufijos temáticos del guajiro, sugiriendo que son sufijos cognados. La situación de pérdida lingüística puede haber originado que esta manifestación del aspecto

a través de sufijos temáticos (la denominada “gradación verbal”) no se pueda ya visualizar en añú de manera tan clara como sí la hemos podido observar en guajiro.

Para el lokono de Surinam, Baarle et alii (1989: 107-112) describen cómo muchos verbos forman grupos de tres y de cuatro formas a partir de la misma raíz, en una manera que recuerda la gradación del guajiro. Nos interesan en especial los grupos llamados (a) y (b) de ambas series: *bokong* ‘cocinar (algo específico)’ - *bokang* ‘cocinar’, *jalokhtong* ‘cambiar’ - *jalokhotang* ‘cambiarse, mudarse’, *donkong* ‘dormir’ - *donkang* ‘acampar’ - *konong* ‘gotear’ - *konang* ‘correr’, etc. La diferencia entre los verbos del grupo (a) y los del grupo (b), además de la multiplicidad, consiste en que los primeros tienen una vocal corta en su conjugación, mientras que los segundos tienen una vocal larga (representada por *ɔ*) en el sufijo temático: *dabokabo* ‘yo cocinaré’ - *dabokɔbo* ‘yo cocinaré’, etc. También se observa el uso de los sufijos temáticos en la formación de verbos denominales: *hime* ‘pez’ - *himedang* /hime-da-ng/ ‘pescar’, *bèrhè* ‘dibujo, figura’ - *bèrhètèng* /bèrhè-ta-ng/ ‘escribir, dibujar’, *boede* ‘anzuelo’ - *boededang* /boede-ta-ng/ ‘pescar con caña’, etc. Sin embargo, hace falta mayor investigación para determinar si realmente en el lokono existe un sistema similar al de la gradación en el guajiro, como parece ser el caso en añú. Pero, lo cierto es que en añú y lokono podemos segmentar muchos temas verbales en una raíz y un sufijo temático.

De esta manera, con independencia de cómo funcionan específicamente en el sistema verbal, encontramos en estas varias lenguas arahuacas sufijos con un semantismo bastante difuso que siguen (no siempre inmediatamente) a la raíz verbal, pero que no parecen ser intrínsecamente marcadores de tiempo, modo o aspecto (aunque su uso tiene repercusiones aspectuales). Estos mismos sufijos se usan para crear verbos denominales. Aunque su presencia y tipo parecen estar ligados a la transitividad, es posible encontrar un mismo sufijo usado con verbos estativos (*kachetaa* ‘estar colgado’), activos transitivos (*apūtaa* ‘dejar’), verbos activos intransitivos (*eme’rotoo* ‘hundirse’). La descripción del funcionamiento de tales sufijos en cada lengua y grupo de lenguas de la familia es una veta abierta para la investigación lingüística arahuaca.

8. Sufijos temáticos: ¿flexión o derivación?

Conviene recordar que no es inusitado el uso de sufijos (o prefijos) temáticos que acompañan a las raíces verbales para formar temas diferentes. Un caso bastante conocido es el del ruso, que utiliza tales morfemas para distinguir temas imperfectivos de temas perfectivos: *delat*’ versus *sdelat*’ ‘hacer’, *rešat*’ versus *rešit*’ ‘resolver’, *pisat*’ versus *popisat*’ ‘escribir’, etc. (véase Spencer 1993: 194-196). Este contraste es particularmente visible en el pasado: *ya delal* ‘yo hacía’ (imperfectivo) versus *ya sdelal* ‘yo hice’ (perfectivo).

Sin embargo, la expresión del aspecto mediante este procedimiento pareciera llevar a la creación de verbos diferentes, ya que usando los mismos sufijos de persona y número el primer verbo de cada par expresa el presente (*delaju* 'yo hago'), mientras que el segundo expresa el futuro perfecto (*sdelaju* 'yo haré una vez'). De hecho, se puede expresar un futuro imperfectivo con el auxiliar *byt* 'ser': *ya budu delat* 'yo haré, estaré haciendo'. En otros casos, ocurren desplazamientos importantes de significado: *pisat* 'escribir' versus *zapisat* 'anotar' y *spisat* 'copiar'. Esto lleva a pensar que este cambio o adición de prefijo/sufijo temático es básicamente de tipo derivativo antes que flexivo, ya que se forman distintos verbos. Sin embargo, esto es muy extraño, ya que el aspecto se expresa gramaticalmente por afijación, lo cual lo haría flexivo. En este caso, tenemos morfología flexiva que se comporta como derivativa.

Un caso opuesto lo tenemos en el diminutivo español, donde el sufijo *-it-* se añade a un sustantivo que sigue siendo un sustantivo, el cual generalmente conserva la vocal que indica el género: *perro* - *perrito*, *mesa* - *mesita*, etc. Aquí tenemos un ejemplo de morfología derivativa que se comporta como flexiva. Tales casos "mixtos" han llevado a muchos autores a preguntarse si conviene mantener una rígida distinción entre flexión y derivación (Spencer 1993: 197).

Para escapar de la dificultad que ofrecen estos casos mixtos, en la literatura morfológica se ha venido planteando la necesidad de un continuo morfológico cuyos polos estén ocupados por los casos prototípicos de flexión y derivación, con muchos puntos intermedios (Haspelmath 2002: 80). De esta manera, los marcadores de concordancia en guajiro como *-shi* 'M' son casos claros de flexión, mientras que la creación de nombres deverbales de lugar con *-le* 'LOC' constituye un caso prototípico de derivación. Otra salida a la frecuentemente embarazosa dicotomía flexión/derivación consiste en distinguir dos tipos dentro de la flexión: la inherente y la contextual o asignada (Haspelmath 2002: 81, Aronoff & Fudeman 2005: 155). La flexión será inherente si es "basic to a word and does not have to be assigned under government or concord." (Aronoff & Fudeman 2005: 238). Este tipo se puede ilustrar con el género de los nombres, como en español, donde la raíz nominal va normalmente acompañada por un sufijo: *gat-o*, *gat-a*. Por su parte, la flexión asignada si es el resultado de la rección o concordancia con otros elementos de la expresión, tal como, por ejemplo, la asignación de sufijos de caso en latín.

La dicotomía flexión/derivación es particularmente engorrosa para el caso del guajiro, donde a partir de una raíz podemos formar más de cien temas verbales que admiten infinitivo, con la adición de sufijos temáticos y de otros tipos. Nuestro criterio es que, dada la casi absoluta predictibilidad y productividad de estos más de cien temas e infinitivos con una raíz común, estamos ante casos de flexión y no de derivación. Sin embargo, usando la tripartición flexión contextual/flexión inherente/derivación, creemos que todos estos temas verbales que básicamente expresan aspecto y modo son

casos de flexión inherente. Esto debe ser tenido en cuenta en la elaboración de diccionarios de la lengua, como ya empezó a hacerse en Jusayú & Olza (1988).

Otro caso importante de sufijos temáticos lo encontramos en el latín y sus lenguas derivadas. En español tenemos las llamadas “vocales temáticas” -a, -e, -i que son escogidas de manera idiosincrásica por la raíz verbal: *sal-a-r* versus *sal-i-r*, *as-a-r* versus *as-i-r*, *sent-a-r* versus *sent-i-r*, *seg-a-r* versus *segu-i-r*, *vend-a-r* versus *vend-e-r*, *tej-a-r* versus *tej-e-r*, etc. Diferentes argumentos se han presentado para demostrar que tales vocales *no* son parte de la raíz. Nótese además que la selección de tales vocales temáticas es totalmente independiente de la transitividad del verbo, como los ejemplos presentados ilustran. De hecho, todos los verbos españoles son clasificados de modo aparentemente arbitrario en clases conjugacionales (primera, segunda y tercera conjugación) para indicar cuáles son los sufijos que deben usarse en el paradigma verbal: *sentaba* versus *sentía*, *que yo vende* versus *que yo venda*, *vendara* versus *vendiera*, etc. Es, pues, una clasificación netamente morfológica. En otras lenguas, como el guajiro, los verbos son clasificados de acuerdo con propiedades sintácticas: estativos versus activos (y éstos a su vez en transitivos versus intransitivos).

Las vocales temáticas del latín y sus lenguas derivadas han sido consideradas casos nítidos de lo que en la literatura morfológica se denominan *morfos vacíos* (Aronoff 1994: 46), básicamente definibles como secuencias separables de la estructura morfológica que tienen forma sonora, pero que no contribuyen de modo detectable al significado de la palabra. Aunque no se puede asumir que las vocales temáticas de los verbos españoles aporten significado, estas vocales temáticas caracterizan las varias conjugaciones verbales. La vocal temática es determinada por la categoría verbo, pero no tiene significado. Ella es vacía, pero no inútil, ya que «it serves to determine the conjugation of the verb stem, or which inflectional affixes will realize the various morphosyntactic properties that the verb bears in a particular instance» (Aronoff 1994: 46).

Pese a la semejanza de etiqueta, los sufijos temáticos del guajiro no son totalmente similares a las vocales temáticas de los verbos españoles debido a que, como hemos visto, los primeros producen diferencias aspectuales importantes. Sin embargo, es notoria la impredecibilidad del sufijo temático en la Gradación 1 cuando se trata de verbos activos, aunque los verbos estativos son más predecibles en que, si tienen sufijo temático, éste es *-ta*. Los sufijos temáticos del guajiro están a mitad de camino entre los del español (carentes totalmente de significado) y los del ruso (atados a un específico significado aspectual). No se puede decir que los sufijos temáticos del guajiro tengan algún significado determinado y permanente, pero se puede decir que las relaciones entre los mismos originan valores aspectuales. Por ejemplo, el sufijo *-ja* por sí mismo no significa multiplicidad de la Gradación 2, sino que es su relación paradigmática con el sufijo que aparece

en la Gradación 1 lo que importa. Por otra parte, el valor de multiplicidad desaparece cuando el mismo sufijo aparece en la Gradación 3.

Es conveniente destacar que tampoco se trata en este caso de uno de los llamados “morfos superfluos”, como lo es *-a* en los adverbios españoles de modo terminados en *-mente* (*loc-a-mente*, *ingenu-a-mente*, pero *hábil-mente*, *audaz-mente*). En los casos españoles el sufijo *-a* tiene un significado de femenino que es irrelevante para la estructuración del adverbio, pero que sí es relevante en formas sustantivas y adjetivas. Si los propuestos sufijos temáticos fueran morfos superfluos en este sentido, tendrían que exhibir un aporte semántico en construcciones diferentes al tema verbal, pero tal no es el caso.

Conclusiones

En este trabajo hemos tratado de demostrar la crucial importancia de la separación de la raíz y el sufijo temático en el análisis de la morfología verbal del guajiro/wayuunaiki. Aunque fue introducida inicialmente por Ehrman (1972), esta noción nunca ha sido utilizada en otras descripciones de esta lengua. Los sufijos temáticos están distribuidos desproporcionadamente en verbos activos y estativos, diferencian verbos activos y estativos con una raíz común, están excluidos de la reduplicación, son reemplazados o acumulados por un proceso morfológico para indicar segunda gradación verbal, sólo sus vocales son afectadas por el proceso de mutación *a>ü*, aparecen obligatoriamente en verbos activos basados en préstamos del español. Cuando un sufijo temático exhibe vocal larga, generalmente es la consecuencia de un alargamiento morfológico para indicar intransitividad, progresión, o tercera gradación. En algunas formas, el sufijo temático puede aparecer separado de la raíz por un incremento. También existen formas con dos sufijos temáticos iguales o diferentes. La ausencia de sufijos temáticos en algunas formas las hace defectivas y ellas necesitan usar el auxiliar *maa* para la conjugación. Diversos procesos fonológicos originan un considerable alomorfismo al producirse la concatenación de raíces, sufijos temáticos y otros sufijos. Otras lenguas arahuacas exhiben sufijos temáticos afines, como parece acontecer no sólo en las lenguas más genéticamente cercanas como el añú/paraujano y el lokono, sino también en otras más alejadas como el warekena y el mojo. Los sufijos temáticos en guajiro contrastan parcialmente con las *vocales temáticas* del latín y lenguas derivadas, que sí constituyen casos verdaderos de *morfos vacíos*. La riqueza morfológica originada en guajiro por la manipulación de los sufijos temáticos no parece tener paralelo en otras lenguas arahuacas, aunque hay indicios de que una situación semejante ocurre en añú y lokono. En todo caso, se requiere mayor investigación en las lenguas de esta familia para determinar si tal manipulación existe.

Notas

¹ Agradezco las oportunas observaciones formuladas por dos competentes árbitros anónimos de esta revista. He tomado en cuenta la mayoría de ellas, lo que ha permitido que este trabajo se haya librado de muchos errores. Los que puedan subsistir son míos y los asumo plenamente. El guajiro o wayuunaiki es una lengua hablada por unas 350.000 personas que viven principalmente en la Península Guajira en la zona nor-occidental de Venezuela y nor-oriental de Colombia, siendo la extremidad más al norte de la América del Sur. La población guajira se ha extendido fuera de la península y actualmente se les puede encontrar en gran número en varios municipios del Estado Zulia, en particular en la ciudad de Maracaibo. La interacción entre guajiros y no guajiros ha conducido a un proceso sostenido de aculturación y de pérdida de rasgos de esta sociedad tradicional. El bilingüismo está ahora bastante extendido, particularmente en la parte baja de la península y fuera de la misma península. No obstante, la lengua goza de gran vitalidad y el número de hablantes va en aumento. Para su escritura hemos utilizado la ortografía práctica oficial, basada en el sistema denominado Alfabeto de Lenguas Indígenas de Venezuela (ALIV). Para conocer en detalle este sistema de escritura, véase a Mosonyi & Mosonyi (2000: 345-350). El inventario fonémico del guajiro es relativamente sencillo, con valores semejantes al del español de América Latina, excepto cuando se indica: **VOCALES: a, e, i, o, u, ũ** (vocal alta central); **CONSONANTES: p, t, k,** ' (oclusiva glotal o saltillo), **j** (fricativa glotal), **s, sh** (fricativa sorda alveopalatal), **ch** (africada palatal), **m, n** (nasal velar ante velares y a final de palabra), **l** (*flap* lateral), **r** (vibrante múltiple o *trill*), **w=** [w], **y=** [j]. Las vocales dobles representan vocales largas y las consonantes dobles son hetero-silábicas. Es predecible la localización de la sílaba tónica. La sílaba tónica es la segunda si la primera es liviana (tiene una mora): *a.pá.la.si.raa* 'acostar', *ka.shá.ja.laa* 'tener escritos'. Si la primera sílaba es pesada (tiene dos moras, esto es, tiene una vocal larga, un diptongo, o es trabada), entonces esa sílaba inicial es la tónica: *áa.sha.ja.waa* 'hablar', *éi.sa.la.waa* 'acostarse', *ón.ju.laa.sũ* 'ella se escondió'. Si a comienzo de palabra está una vocal corta seguida por una oclusiva glotal o saltillo, la sílaba de la que dicha vocal forma parte no se cuenta para la asignación del acento y se aplican las reglas anteriores desde la segunda sílaba: (*ma'*).*ya.táa.nii* 'no trabajar', (*sha'*).*wa.táa* 'estar parado', (*a'*).*la.ká.jaa.sũ* 'ella cocina'.

² No nos referiremos en el resto de este trabajo a las propiedades sintácticas del infinitivo guajiro. Sin embargo, conviene destacar que dentro de la familia arahuaca el guajiro es la lengua que parece haber desarrollado más ampliamente su empleo. Frente a su virtual inexistencia en baniva (que tiene, entre otras cosas, construcciones seriales que permiten prescindir del infinitivo y expresar 'yo quiero aprender a bailar' como *nuwèyá natsèta nutámà/nu-weya nu-atseta nu-tama/* cuya glosa morfémica es //1S-querer 1S-aprender 1S-bailar// y a su escaso uso en lenguas como el ashéninka (Payne 1989) y el caquinte (Swift 1988), donde el infinitivo se encuentra raras veces en el texto narrativo, el múltiple y complejo infinitivo guajiro tiene propiedades morfosintácticas y funcionales que lo definen claramente. Es la forma de cita por excelencia de los verbos. Sirve como el nombre del verbo y como tal puede llevar el artículo determinado discontinuo *tũ* N-*kalũ*: *Wayuu eekai jũlatũin nũpũyalu'upũnaa, jirapũnaain jũnain tũ a'yalajaakalũ* 'Las personas que pasaban por la casa de él lo veían llorando (en el llorar)'. Como nombre, puede ser el complemento en una frase posesiva: *liwa, sũkaliashaanakaa kaaliiwaa* 'Primavera, tiempo del amar'. Es frecuentemente el término de preposiciones: *Antũshi jũnain amũnaja* *nuu'uichikanain epeyũikai* 'Llegó para rastrear las huellas del epeyũ', *Antũshi taya sũpũla ayonnajaa sũmaa jimo'onnuu* 'Yo vine para danzar con las adolescentes', *Tũ kasakalũirua tanain antũsũirua sũnain asaajaa taya* 'Mi familia vino a buscarme', *O'unushi wayuukai jũnain asaajaa amakai* 'El hombre se fue a buscar el caballo', *Ayuutũshi nushunula jũchiki a'yalajaa*. 'Se sonó los mocos después de llorar', *E'eminatsũ taya siki jũpũla a'lakajawaa* 'Yo amontoné leña para cocinar'. Puede ser tanto el sujeto como el predicado de una cláusula ecuativa (arremática): *Tũ atchinjirawaakalũ wane shaitaa* 'La lucha (lit. 'el luchar') es un juego (lit. 'jugar'). Se utiliza encabezando cláusulas sustantivas con función de sujeto (recuérdese que el orden básico es VS): *Kamalainsũ tũ awate'eraakat* 'Las carreras (el hacer correr) son agradables', *Antũsũ tũ mojuukoo aa'in sũnain amayejjaa aa'inrua* 'Llegó la añoranza (el añorar)

hiriendo más a los corazones', *Achajaanüsü ale'ejaa süpūralee waneepia nūmaa chi wayuu aipiakai* 'Es procurado el retornar perpetuo con el hombre del cuji', *Kapūleeinjatü tü a'yataawaakalü* 'El trabajo (el trabajar) va a ser difícil'. También se usa encabezando cláusulas sustantivas con función de objeto: *Atijaaainapa waya aainjaa tü keesūkaa* 'Ya sabemos hacer el queso', *¿Atújashi pia atúkaa wayuunkeera?* '¿Tú sabes moldear muñecas?', *Matújainsalii waya a'yalajaa* 'Nosotros no solemos llorar', *Ayoutusū ekaa asalaa Carmen* 'Carmen rechazó comer carne', *Atújeechi akorompajaa, ouuttaa, asonoo* 'Aprenderá a usar el huso, a hilar, a tejer'. Naturalmente, no coincide siempre el infinitivo guajiro con todos los casos en los que aparece un infinitivo en español. Por ejemplo, el desiderativo se expresa en español como un verbo modal *querer* más infinitivo, pero en guajiro se expresa morfológicamente con el sufijo -ee: 'Yo quiero bailar' es en guajiro *Ayonnajeeshi taya*.

³ Para visualizar la complejidad morfológica de los múltiples infinitivos y al mismo tiempo resaltar la independencia entre esta complejidad y la doble formación del infinitivo, damos a continuación la estructura y glosa morfémica de los infinitivos presentados en [1]. Se usan las siguientes abreviaturas: 0= cero persona, A= alargamiento morfológico, CAU= causativo, CONC= concurso, DES= desiderativo, INF= infinitivo, INMI= inminente, JA= sufijo temático -ja, LA= sufijo temático -la, PAS= pasiva, TA= sufijo temático -ta. Es conveniente mencionar que el sufijo de pasiva -na y el sufijo de causativo -ira, posiblemente /-i-la/, también actúan como los sufijos temáticos debido a que en ambos casos su vocal **a** final sufre la mutación **a>ü** al recibir los sufijos aspecto-temporales indicados.

Infinitivo	Morfología	Glosa morfémica
akachejaa	/a-kache-ja-a/	[0-colgar-JA-INF]
akachejaa'irawaa	/a-kache-ja-a-iraa-waa/	[0-colgar-JA-A-CONC-INF]
akachejaanaa	/a-kache-ja-a-na-a/	[0-colgar-JA-A-PAS-INF]
akachejawaa	/a-kache-ja-a-waa/	[0-colgar-JA-A-INF]
akachejaaweewaa	/a-kache-ja-a-ee-waa/	[0-colgar-JA-A-DES-INF]
akacheje'ennaa	/a-kache-ja-a-ira-na-a/	[0-colgar-JA-A-CAU-PAS-INF]
akacheje'eraa	/a-kache-ja-a-ira-a/	[0-colgar-JA-A-CAU-INF]
akachejeewaa	/a-kache-ja-ee-waa/	[0-colgar-JA-DES-INF]
akachejinnaa	/a-kache-ja-ira-na-a/	[0-colgar-JA-CAU-PAS-INF]
akachejiraa	/a-kache-ja-ira-a/	[0-colgar-JA-CAU-INF]
akachejirawaa	/a-kache-ja-iraa-waa/	[0-colgar-JA-CONC-INF]
akachej,naa	/a-kache-ja-na-a/	[0-colgar-JA-PAS-INF]
akachennaa	/a-kache-la-na-a/	[0-colgar-LA-PAS-INF]
akacheraa	/a-kache-la-a/	[0-colgar-LA-INF]
akacheraajeeewaa	/a-kache-la-a-ee-waa/	[0-colgar-LA-A-DES-INF]
akacheraajirawaa	/a-kache-la-a-iraa-waa/	[0-colgar-LA-A-CONC-INF]
akacherawaa	/a-kache-la-a-waa/	[0-colgar-LA-A-INF]
akachere'ennaa	/a-kache-la-a-ira-na-a/	[0-colgar-LA-A-CAU-PAS-INF]
akachereemataa	/a-kache-la-eema-ta-a/	[0-colgar-LA-INMI-TA-INF]
akachere'eraa	/a-kache-la-a-ira-a/	[0-colgar-LA-A-CAU-INF]
akachereewaa	/a-kache-la-ee-waa/	[0-colgar-LA-DES-INF]
akacherinnaa	/a-kache-la-ira-na-a/	[0-colgar-LA-CAU-PAS-INF]
akacheriraa	/a-kache-la-ira-a/	[0-colgar-LA-CAU-INF]
akacherirawaa	/a-kache-la-iraa-waa/	[0-colgar-LA-CONC-INF]
akacheruwaa	/a-kache-la-uu-waa/	[0-colgar-LA-PAS-INF]

⁴ Por razones de espacio, la glosa de los verbos estativos normalmente se ofrecerá bajo la forma de un adjetivo/participio cuando la misma sea equivalente en español a 'ser/estar + adjetivo': 'cansado' = 'estar cansado'. Tal práctica es común y la siguen, entre otros, Patte (1989) para el paraujano/añü.

⁵ Para el paraujano/añú, Patte parece considerar como tema ('base verbal') lo que antecede a sufijos de aspecto y de género/número. Afirma que los verbos constituyen la categoría más compleja y que alrededor del lexema se organizan diferentes gramemas: (a) del lado izquierdo, aparecen los índices personales, o el morfema *a-*, índice de verbo en un enunciado en la voz atributiva, (b) y del lado derecho, el lexema puede recibir diferentes afijos (modificadores de lexema, morfemas actanciales y modales). "La base verbal así constituida está seguida, en este orden, por los sufijos de aspecto y de género/número". (Patte 1989: 45)

⁶ Tanto en la conjugación subjetiva como en la objetiva podemos encontrar los llamados sufijos de género-número (SGN). Los SGN del guajiro normalmente aparecen en el último lugar de la palabra verbal. Sirven para marcar la oposición entre masculino/femenino y singular/plural. En guajiro el término marcado es el masculino en la primera oposición y el plural en la segunda. En el plural no tienen sufijos diferenciados el masculino y el femenino, por ello los SGN del guajiro constan de tres miembros, que se agrupan en clases según los morfemas de tiempo y aspecto con los cuales se combinan, como sucede también en el paraujano, la lengua más cercana al guajiro (véase Patte 1989: 52-53). Sin embargo, parece haber en guajiro más triadas que en esa lengua, ya que hemos detectado las que se indican a continuación (A-G), además de algunas combinaciones de ellas:

	A	B	C	D	E	F	G
MAS	-shi	-chi	-li	-chi	-li	-li	-chi
FEM	-sũ	-rũ	-lũ	-rũ	-rũ	-lũ	-tũ
PLU	-shii	-na	-lii	-chii	-na	-na	-na

En estas triadas de SGN del guajiro podemos encontrar cierta evidencia de que la concordancia resulta de un proceso diacrónico de fusión de elementos que en estadios anteriores eran independientes. Esto es particularmente notorio en los SGN *-chi*, *-tũ* y *-na*, ya que formas homófonas con ellos aparecen también como palabras separadas en la lengua actual. Los SGN son marcadores de concordancia y la concordancia es de naturaleza referencial y deíctica. Es referencial porque da información que sirve para identificar referentes, ya que da información sobre las frases nominales que los representan actual o potencialmente. Es deíctica porque el marcador de concordancia que exhibe un constituyente remite al otro constituyente con el que está en relación. Los SGN se refieren al sujeto en la conjugación subjetiva y al complemento directo en la conjugación objetiva (Mosonyi 1975: 114, Mansen & Mansen 1984: 147, Olza & Jusayú 1986: 77, etc.). Tal situación es fácil de comprender. En la conjugación subjetiva hay un solo marcador de concordancia y éste debe quedar reservado al sujeto. En la conjugación objetiva hay generalmente dos marcadores de concordancia: uno que se refiere al participante que es semánticamente un agente y otro que se refiere al participante que es semánticamente un paciente. Debido a que en las lenguas indo-europeas el agente se expresa comúnmente como sujeto y el paciente como objeto directo, los tratadistas han coincidido en decir que el prefijo personal marca el sujeto y que el SGN marca el objeto directo. Sólo puede tener conjugación objetiva un verbo activo, transitivo y con referencia específica (véase Álvarez 1994: 91-92, 107-116). Por otra parte, para las formas finitas de los verbos que lleven alguno de los sufijos de género-número (MASCULINO SINGULAR, FEMENINO SINGULAR y PLURAL), se dará en este trabajo una traducción con los pronombres 'él', 'ella' y 'ellos', respectivamente, aunque tales sufijos no expresen personas. De hecho, la forma de MASCULINO SINGULAR puede usarse para la primera y segunda persona también (*ayonnajũshi taya* 'yo (MASC) bailo', *ayonnajũshi pia* 'tú (MASC) bailas', *ayonnajũshi nia* 'él baila'. Lo mismo sucede con el FEMENINO SINGULAR (*ayonnajũsũ taya* 'yo (FEM) bailo', *ayonnajũsũ pia* 'tú (FEM) bailas', *ayonnajũsũ shia* 'ella baila') y con el PLURAL (*ayonnajũshii waya* 'nosotros bailamos', *ayonnajũshii jia* 'ustedes bailan', *ayonnajũshii naya* 'ellos bailan').

⁷ En guajiro, al igual que en muchas lenguas indígenas de América, existe una distinción entre dos clases de sustantivos que reciben diferentes marcas morfológicas para la posesión. Los sustantivos alienables pueden aparecer en forma no poseída, pero cuando están poseídos llevan un prefijo personal y un sufijo posesivo. Los inalienables no pueden aparecer en forma no poseída, siempre llevan prefijo personal (éste puede ser incluso el de indefinido u otro sustantivo en composición) y no necesitan un sufijo posesivo. La forma de cita de los inalienables se construye mediante una suerte de infinitivo con poseedor indefinido. Sólo pueden aparecer en forma finita (pero todavía con poseedor indefinido) en los casos de incorporación (ver Álvarez 1994: capítulo 9). Los sustantivos *tachjaruutase* /ta-chajaruuta-se/ (1S-machete-POS) ‘mi machete’ y *tayee* /ta-yeey/ (1S-lengua) ‘mi lengua’ ilustran esta oposición. El primero tiene como forma no poseída *chajaruuta* ‘machete’, mientras que el segundo tiene como forma poseída indefinida *ayeewaa* ‘lengua de alguien’.

⁸ Ejemplificamos con adicionales series ternarias con verbos activos en infinitivo:

Gradación 1	Gradación 2	Gradación 3	Glosa
a'ataa	a'anaa	a'anawaa	‘meter, poner’
a'wachiraa	a'wachijaa	a'wachijawaa	‘poner boca abajo’
achecheraa	achechejaa	achechejawaa	‘endurecer, apretar’
aka'apūlaa	aka'apūjaa	aka'apūjawaa	‘agrandar, aumentar (un poco)’
akatalaa	akatajaa	akatajawaa	‘separar, apartar’
alataa	alanaa	alanawaa	‘pasar’
amütsiialaa	amütsiijaa	amütsiijawaa	‘ennegrecer’
ansūlaa	ansūjaa	ansūjawaa	‘desplazar, mover’
apalaitaa	apalaijaa	apalaijaawa	‘voltar, girar’
apalasiiraa	apalasijaa	apalasijawaa	‘acostar’
apūchiralaa	apūchirajaa	apūchirajawaa	‘enderezar’
apūsialaa	apūsiajaa	apūsiajawaa	‘endulzar’
apūtaa	apūnaa	apūnawaa	‘abandonar, dejar’
aralaa	alajaa	alajawaa	‘encorvar, desviar’
asharalalaa	asharalajaa	asharalajawaa	‘licuar, desespesar’
atsūlaa	atsūjaa	atsūjawaa	‘descoser’
awawalaa	awawajaa	awawajawaa	‘abanicar, ventear’
e'isholoo	e'ishojoo	e'ishojowaa	‘enrojecer’
ejepūlaa	ejepūjaa	ejepūjawaa	‘inclinarse’
o'otoo	o'onoo	o'onowaa	‘montar, embarcar’
ojolochiraa	ojolochijaa	ojolochijaawaa	‘enrollar’
ojutalaa	ojutajaa	ojutajawaa	‘abrir’
olotoloo	olotojoo	olotojowaa	‘enderezar’
onjulaa	onjujaa	onjujawaa	‘esconder’
oyoorulaa	oyooolujaa	oyooolujawaa	‘disminuir líquido’

⁹ La restricción que acabamos de formular e ilustrar puede ser considerada como una variedad del fenómeno conocido como *haplología* (Stemberger 1981, Yip 1998, Spencer 1993). La misma puede ser caracterizada como el hecho de que “Different but homophonous morphemes cannot appear adjacent in the same word, or otherwise appear on adjacent words” (Yip 1998: 220). Este fenómeno parece formar parte de un principio de mayor alcance que consiste en el evitar en lo posible la identidad secuencial en morfología (Yip 1998: 216). En la literatura lingüística hay una relativa abundancia de casos que ilustran este fenómeno. Obsérvese, a modo de comparación, que en inglés hay dos morfemas /-z/, que ortográficamente aparecen como una **s**, uno que marca el plural, como en *The boys are here* ‘Los muchachos están aquí’, y otro que marca el posesivo, como en *the boy's father* ‘el padre del muchacho’. Sin embargo, la traducción inglesa de ‘el padre de los muchachos’ no es **the boys's father*, sino *the boys' father*. Sin embargo,

si el plural es irregular, si aparece el sufijo de posesión *the children's father* 'el padre de los niños'. Esto significa que el sufijo posesivo se presenta con un alomorfo cero si se añade a temas que tienen ya un morfema /-z/ o que, interpretado de otra manera, un solo morfo sirve como exponente de ambas categorías. Es innegable que en la base de esta restricción está la homofonía de ambos morfemas, el de plural y el posesivo. Otro tanto ocurre en el turco, que tiene un morfema de plural *-ler*. Esta misma lengua tiene un sufijo genitivo *-i* que, añadido al anterior, aparece como *-leri*. De esta manera, a partir de la raíz para 'casa' *ev*, se obtienen *evler* 'casas', *evi* 'su casa', *evleri* 'la casa de ellos'. Pero no existe **evlerleri* para significar 'las casas de ellos', ya que uno de los dos formativos *-ler* (uno para el plural del poseído, otro para el plural del poseedor) se pierde o, de nuevo si interpretamos de otra manera, un solo morfo sirve como exponente de ambos casos de esta categoría. De esta manera, la forma *evleri* significa tanto 'la casa de ellos' como 'las casas de ellos'. Tanto en el caso del inglés como del turco, la ausencia de **boys's* /boy-z-z/ y de **evlerleri* /ev-ler-ler-i/ se explican como una restricción que impide la aparición secuencial de dos sufijos homófonos (en inglés), o la aparición secuencial de dos instancias del mismo sufijo (en turco). Estos dos casos de haplogía involucran afijos solamente. Sin embargo, también en la literatura aparecen reportados casos de haplogía entre raíces y afijos. Uno de estos casos se presenta en kariña, lengua caribe también hablada en Venezuela, donde el sufijo *-rũ* (alomorfo *-ru*) es añadido a temas verbales transitivos para formar el infinitivo. Esto da origen a casos de haplogía entre raíces y afijos, porque el sufijo de infinitivo *-rũ* no puede añadirse a temas verbales transitivos que terminan en **ru/rũ**. De esta manera, mientras que el infinitivo de /enũ-rũ/ se realiza como *enũürũ* 'beber' y el de /eduku-rũ/ se realiza como *eduukuru* 'contestar', los temas verbales terminados en **ru/rũ** tienen una realización "defectuosa" de modo tal que, por ejemplo, los infinitivos de /etapurũ-rũ/ 'cubrir' y /evapurũ-rũ/ 'ayudar', no se realizan como **etaapuruuru* y **evaapuruuru*, sino como *etaapuuru* y *evaapuuru*, en los que se evita la secuencia ***ru-ru** formada por el final de la raíz y el sufijo.

Resumen

La noción morfológica de sufijo temático es crucial para la correcta comprensión del sistema verbal del guajiro/wayuunaiki, lengua arahuaca hablada por unas 350.000 personas en Venezuela y Colombia. Aunque fue introducida inicialmente por Ehrman (1972), esta noción nunca es utilizada en otras descripciones de esta lengua (Mújica 1969, Jusayú 1975, Mansen & Mansen 1984, Olza & Jusayú 1986, Mosonyi & Mosonyi 2000). Los sufijos temáticos, todos con un patrón común CV (-ta, -ja, -la, -na, -ka), exhiben el siguiente comportamiento: (a) están distribuidos de manera desproporcionada en verbos activos y estativos, (b) diferencian verbos activos y estativos con una raíz común, (c) están excluidos de la reduplicación, (d) son reemplazados o acumulados por un proceso morfológico para indicar segunda gradación verbal, (e) sólo sus vocales son afectadas por el proceso de mutación a>ũ, (f) aparecen obligatoriamente en verbos activos basados en préstamos del español, (g) pueden aparecer separados de la raíz por ciertos incrementos previos, (h) pueden aparecer dos iguales o diferentes en una misma forma. Cuando un sufijo temático exhibe vocal larga, generalmente es

la consecuencia de un alargamiento morfológico para indicar intransitividad, progresión, o tercera gradación. La concatenación de raíces, sufijos temáticos y otros sufijos desencadena procesos fonológicos que originan un considerable alomorfismo. Probablemente otras lenguas arahuacas exhiben sufijos temáticos afines, como parece acontecer no sólo en las lenguas genéticamente más cercanas como el añú/paraujano (Patte 1989) y el lokono (Baarle et alii 1989), sino también en otras más alejadas como el warekena (Aikhenvald 1998) y el mojo (Olza et alii 2001). Los sufijos temáticos en guajiro contrastan parcialmente con las vocales temáticas del latín y lenguas derivadas, que sí constituyen casos verdaderos de morfos vacíos (Aronoff 1994), morfos que no contribuyen de modo detectable al significado de la palabra.

Abstract

The morphological notion of theme suffix is crucial for the correct understanding of the verbal system of Guajiro/Wayuunaiki, an Arawakan language spoken by some 350,000 people in Venezuela and Colombia. Although first introduced by Ehrman (1972), this notion is never used in other descriptions of the language (Mújica 1969, Jusayú 1975, Mansen & Mansen 1984, Olza & Jusayú 1986, Mosonyi & Mosonyi 2000). Theme suffixes, all with a common CV shape (-ta, -ja, -la, -na, -ka), exhibit the following behaviour: (a) they are disproportionately distributed in active and stative verbs, (b) they distinguish between active and stative verbs with a common root, (c) they are excluded from reduplication, (d) they are replaced or accumulated by a morphological process to indicate second gradation of the verb, (e) only their vowels are affected by the process of mutation a>ü, (f) they appear obligatorily in active verbs based on Spanish loanwords, (g) they can be separated from the root by some formatives, (h) two of them, different or alike, can be present in a given verbal form. When a theme suffix exhibits a long vowel, this is generally the consequence of morphological lengthening to indicate intransitivity, progression, or third gradation. The concatenation of roots, theme suffixes, and other suffixes may trigger phonological processes creating sizeable allomorphy. Probably other Arawakan languages exhibit similar theme suffixes, as seems to be the case not only in the genetically closer languages like Añú/Paraujano (Patte 1989) and Lokono (1999), but also in more distant ones like Warekena (Aikhenvald 1998) and Mojo (Olza et alii 2001). The theme suffixes of Wayuunaiki partially contrast with the theme vowels in Latin and derived languages, which are true cases of empty morphs (Aronoff 1994), morphs not contributing in a detectable way to the meaning of the word.

Referencias

Aikhenvald, Alexandra

1998 Warekena. En *Handbook of Amazonian Languages*. Vol. 4. Derbyshire, Desmond & Geoffrey Pullum (eds.), pp. 225-435. Berlín: Mouton de Gruyter.

1999 The Arawak Language Family. En *The Amazonian Languages*. Dixon, R. M. W. & Alexandra Aikhenvald (eds.), pp. 65-106. Cambridge (Reino Unido): Cambridge University Press.

Alarcos Llorach, Emilio

1999 *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Real Academia Española/Editorial Espasa Calpe.

Álvarez, José

1985 *Aspects of the Phonology of Guajiro*. Tesis doctoral inédita. Colchester (Inglaterra): University of Essex.

1994 *Estudios de Lingüística Guajira*. Maracaibo: Secretaría de Cultura del Estado Zulia.

2005 *Vocalic Mora Augmentation in the Morphology of Guajiro/Wayuunaiki*. Ponencia en *Workshop on American Indigenous Languages (WAIL)*, University of California Santa Barbara, abril 21-23, 2005.

Aronoff, Mark

1994 *Morphology by Itself: Stems and Inflectional Classes*. Cambridge (Massachusetts): The MIT Press.

Aronoff, Mark & Kirsten Fudeman

2005 *What is Morphology*. Oxford: Blackwell.

Baarle, Peter van et alii

1989 *Arhwaká Lokonong Djang: Arowakse Taalkursus en Wordenboek*. Amsterdam/Haarlem: Instituut voor Algemene Taalwetenschap.

Carcagente, Ángel de

1940 *Guía Guajiro*. Barranquilla (Colombia).

Ehrman, Susan

1972 *Wayuunaiki: A Grammar of Guajiro*. Tesis doctoral inédita, Nueva York: University of Columbia.

Ferrer, José

1990 *La Gradación Verbal en Guajiro*. Tesis de Maestría en Lingüística. Maracaibo: Universidad del Zulia.

Haspelmath, Martin

2002 *Understanding Morphology*. London: Arnold.

Hildebrandt, Martha

1958 *El Infinitivo del Verbo Guajiro*. *Boletín Indigenista Venezolano* (Caracas): 4: 137-155.

- 1963 Diccionario Guajiro-Español. Caracas: Comisión Indigenista, Ministerio de Justicia.
- 1965 Las Clases Verbales en el Guajiro. *Boletín Indigenista Venezolano* (Caracas): 9: 187-201.
- 1966 Los Sufijos de Tiempo, Modo y Aspecto en el Verbo Guajiro. *Boletín Indigenista Venezolano* (Caracas): 10: 131-154.
- Holmer, Nils
1949 Goajiro (Arawak). *International Journal of American Linguistics* 15: 45-56 (I), 110-120 (II), 145-157 (III), 232-235 (IV).
- Jusayú, Miguel Ángel
1975 Morfología Guajira. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
1977 Diccionario de la Lengua Guajira. Guajiro-Castellano. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
2002 Método para Enseñar a Escribir y a Leer el Wayuunaiki. Karra'łouta ai'kia jünáin asha'já jümá áshajeerrá wai'naiki. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Jusayú, Miguel Ángel & Jesús Olza
1981 Diccionario de la Lengua Guajira. Castellano-Guajiro. Caracas/Maracaibo: Universidad Católica Andrés Bello/CORPOZULIA.
1988 Diccionario Sistemático de la Lengua Guajira. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Klumpp, Deloris
1995 Vocabulario Piapoco-Español. Bogotá: Asociación Instituto Lingüístico de Verano.
- Mansen, Richard & Karis Mansen
1976 The Structure of Sentence and Paragraph in Guajiro Narrative Discourse. En *Discourse Grammar: Studies in Indigenous Languages of Colombia, Panama, and Ecuador*. R. Longacre (ed.), pp. 147-258. Dallas: Summer Institute of Linguistics.
1984 *Aprendamos Guajiro*. Gramática Pedagógica de Guajiro. Bogotá: Editorial Townsend.
- Matteson, Esther
1972 Proto Arawakan. En *Comparative Studies in Amerindian Languages*. Matteson, Esther, Alva Wheeler, Frances L. Jackson, Nathan E. Waltz & Diana R. Christian (eds.), pp. 160-242. La Haya: Mouton.
- Mithun, Marianne
1991 Active/Agentive Case-Marking and its Motivations, *Language* 67: 510-546.
- Mosonyi, Esteban Emilio
1975 El Idioma Guajiro. *Boletín Indigenista Venezolano* (Caracas): 16: 101-115.

- Mosonyi, Esteban Emilio & Hernán Camico
 1996 Introducción al Análisis del Idioma Baniva. En Gramática Baniva, González Nández, Omar (ed.), pp. 9-41. Caracas: UNICEF-Venezuela.
- Mosonyi, Esteban Emilio & Jorge Mosonyi
 2000 Manual de Lenguas Indígenas de Venezuela. Caracas: Fundación Bigott.
- Mosonyi, Jorge
 1987 El Idioma Yavitero. Ensayo de Gramática y Diccionario. Tesis doctoral inédita. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Múgica, Camilo (=Camilo de Torrano)
 1952 Guía Goajiro. Rihacha, Colombia.
- Múgica, Camilo
 1969 Aprenda el Guajiro. Barranquilla, Colombia.
- Nida, Eugene A.
 1949 Morphology. The Descriptive Analysis of Words. Segunda edición. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Olza, Jesús
 1985 Los Nombres Relativos en un Idioma Aruaca o Maipure, el Guajiro. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Olza, Jesús & Miguel Ángel Jusayú
 1978 Gramática de la Lengua Guajira. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello y Ministerio de Educación.
- 1986 Gramática de la Lengua Guajira (Morfosintaxis). San Cristóbal (Venezuela): Universidad Católica del Táchira.
- Olza, Jesús, Conchita Nuni de Chapi & Juan Tube
 2001 Gramática Moja Ignaciana (Morfosintaxis). Número Especial de Paramillo. San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira.
- Patte, Marie-France
 1989 Estudio Descriptivo de la Lengua Añún (o "Paraujano"). San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira.
- Payne, David
 1991 A Classification of Maipuran (Arawakan) Languages Based on Shared Lexical Retentions. En Handbook of Amazonian Languages. Vol. 3. Derbyshire, Desmond & Geoffrey Pullum (eds.). pp. 355-499. Berlín: Mouton-De Gruyter.
- Payne, Judith
 1989 Lecciones para el Aprendizaje del Idioma Ashéninca. Yarinacocha, Pucallpa (Perú): Instituto Lingüístico de Verano.
- Pérez van Leenden, Francisco
 1990 Wayuunaiki: La Lengua de los Guajiros. Unidades Básicas. En Ardila, Gerardo (ed.) La Guajira. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Radford, Andrew et alii
 2000 Introducción a la Lingüística. Cambridge (Reino Unido): Cambridge University Press.
- Ramírez, Rudecindo
 1995 Morfología del Verbo en Wayuunaiki. Tesis de Maestría en Etnolingüística. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Reynoso Galindo, Andrés; Teodoro Curvelo & Jorge Luis González
 1994 Diccionario Piapoco–Español. Bogotá: Asociación de Maestros Indígenas – PUAKALI - Coordinación de Educación Contratada del Guainía - Fundación ETNOLLANO.
- Rocha, Luiz Carlos De Assis
 1998 Estruturas Morfológicas do Português. Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Spencer, Andrew
 1993 Morphological Theory. Cambridge (Reino Unido): Cambridge University Press.
- Stemberger, Joseph
 1981 Morphological Haplology. *Language* 57: 791-817.
- Swift, Kenneth E.
 1988 Morfología del Caquinte (Arawak Preandino). Yarinacocha, Pucallpa (Perú): Instituto Lingüístico de Verano.
- Wise, Mary Ruth
 1986 Grammatical Characteristics of Preandine Languages: Arawakan Languages of Peru. En *Handbook of Amazonian Languages*. vol. 1. Derbyshire, Desmond & Geoffrey Pullum (eds.), pp. 567-642. Berlín: Mouton de Gruyter.
- 1990 Valence-Changing Affixes in Maipuran Arawakan Languages. En *Amazonian Linguistics: Studies in Lowland South American Languages*. Doris L. Payne (ed.), pp. 89-116. Austin: University of Texas Press.
- Yip, Moira
 1998 Identity Avoidance in Phonology and Morphology. En *Morphology and its Relation to Phonology and Syntax*. Lapointe, Stephen; Diane K. Brentari & Patrick M. Farrell (eds.), pp. 216-246. CSLI Publications, Stanford.

Departamento de Ciencias Humanas
 Facultad Experimental de Ciencias
 Universidad del Zulia
 Apartado 526
 Maracaibo, Venezuela
 jalvar@cantv.net
